



**FIESTAS DE
MOROS Y CRISTIANOS
EN HONOR DE SAN JORGE MARTIR
ALCOY, ABRIL 1954**

SUMARIO



FESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN HONOR DE

SAN JORGE MARTIR

ALCOY, ABRIL 1954

Festive de San Jorge en Alcoy. La fiesta de San Jorge en Alcoy es una de las más antiguas de España. Se celebra el día 23 de abril en honor del santo mártir San Jorge. La fiesta consiste en una serie de actos que representan la lucha entre el bien y el mal. Los moros representan al mal y los cristianos al bien. La fiesta comienza con un desfile de moros y cristianos por las calles de Alcoy. Después se celebran diversas actividades como corridos de toros, juegos de moros y cristianos, y una procesión en honor de San Jorge. La fiesta termina con un gran baile popular. La fiesta de San Jorge en Alcoy es un importante patrimonio cultural de la ciudad y atrae a muchos turistas cada año.

REPORTAJES:

Foto Studio, Ricardo Sánchez Mateudora, Laboratorista Axel Folomera, M. Balleja Vázquez, Pizarro Arsal, Calvo Martínez, Mateudora Fernández, Vilaplana Sarrate, Clement Mira, Iñes y A. Cori. Dibujos y vistas: E. Furió, B. Silvestre, R. Guarnos, A. López, E. Carbonell, Vivo y E. Castañer. Rafael Guarnos y Alfonso Sarrate.

EDICIÓN: PAPELERAS REUNIDAS, S. A. DE ALCOY

SUMARIO



Foto Climent Miralles

Portada, de Blas Silvestre • Jefe del Estado Español, óleo de Benedito • Alocución de la Alcaldía • Crónica de Fiestas, Francisco Boronat Picó • San Jorge, Carmen Llorca Vilaplana • ¡Barrachina en Castilla!, Antonio Revert Cortés • Crónica de la Coronación de la Virgen de los Lirios, Santiago Mataix Pastor • La Virgen de Fátima en la Iglesia de San Jorge • Casa de la Villa, J. Monllor Valero • Ricardo María Navarrete • Consuelo Colomer, eminente pianista, Ana María • Camilo Pérez Laporta • Partitura de la marcha mora ABD-EL-AZIS • Tríptico a San Jorge, Celia Viñas Olivella • Abencerrajes, 1904-1954, Angel Llopis Pérez • Tomás Ferrándiz, E. García Albors • El Bibliófil s'enamora, Jordi Valor • Centro Excursionista de Alcoy, R. Moya Bernabeu • Solemnes cultos a San Jorge • La música y los músicos en nuestras fiestas, José Carbonell García • La Comparsa de Mudéjares cumple cincuenta años, Luis Matarredona Ferrándiz • El momento de la Aparición, Ismael Peidro Pastor • Alcoy, novio de la primavera, José Ases • II Concurso de Fotografías • Actos benéficos • Tríptico de Festa, Joan Valls • La Reliquia de San Jorge, José Botella Martín • In Memoriam, Santiago Mataix Pastor • El paso del Capitán, Alfonso Saura • La Asociación de San Jorge en Madrid, Carlos Mataix • Comparsas y Bandas de Música • El Dr. D. Amalio Sentandreu, S. Giner • Pinceladas con refranes, Fina Querol Faus • Nota distintiva de nuestras Fiestas, José Arnauda • Azorinismo festero, Rafael Coloma Payá • Arcabuces con claveles, V. Andrés Estellés • Pervivencia del elemento árabe, F. Vilaplana Llopis • La Orden de Canonisas de San Jorge, José C. López Jiménez • San Jorge, otra vez, Adrián Miró • La Industria del Papel en España, Enrique Albors Vicens • Acuarela, Guarinos • Programa Oficial de Fiestas • Nuestras Autoridades y Junta Directiva de la Asociación de San Jorge.

REPORTAJES:

- Fotografías** Foto Studio, Palacio, Sánchez, Matarredona, Laboratorio Azul, Palomera, M. Batlle Vázquez, Pérez Aracil, Calvo Martínez, Matarredona Ferrándiz, Vilaplana Satorre, Climent Miralles y A. Cort.
- Dibujos y viñetas** . E. Furió, B. Silvestre, R. Guarinos, A. Llopis, E. Carbonell, Vivó y R. Castañer.
- Encartes** Rafael Guarinos y Alfonso Saura.

EDICIÓN: PAPELERAS REUNIDAS, S. A. DE ALCOY



OLEO DE BENEDITO,
Ministerio de Asuntos Exteriores.

A Franco, Caudillo de la
paz y de la verdad de
España ante el mundo.



Las fiestas que anualmente dedicamos a San Jorge Mártir están tan íntima y entrañablemente unidas al espíritu alcoyano, al sentir y al corazón de sus hijos que son la expresión misma del alma de Alcoy, el símbolo de sus propias virtudes, de su mismo carácter: la luz y el color de sus desfiles, al recordar su historia, reflejan la alegría, el optimismo y el carácter cordial, activo y laborioso de este pueblo; su íntimo fundamento religioso, en continuado voto de acción de gracias, testimonía su gloriosa tradición cristiana y la quintaesencia de sus indiscutibles valores espirituales.

Para quienes sentimos el alcoyanismo como gracia especial que el Señor nos deparó, nuestras fiestas son insuperable legado que hemos recibido de los mayores en herencia sagrada, porque son símbolo y compendio de la Historia, del espíritu y del carácter de la Ciudad: constituyen la síntesis de Alcoy.

Hoy, cuando el mundo, desquiciado, vive en trágica pugna debatiéndose en luchas más o menos encubiertas buscando una paz que no encuentra, Alcoy, que en definitiva es parte de España —Madre espiritual de un mundo nuevo, concreto y definido—, con sus fiestas, que son su fe religiosa, su paz, su historia y su hermandad amada y deseada, con su concepto íntegro y total de la vida y del hombre —portador de valores eternos—, está indicando al mundo entero, desde este rincón hispano, el único camino y la única verdad por donde puede llegarse, sinceramente, a la tan ansiada meta de la Paz.

Tal es el mérito del Alcoy festero. Y tal es, como alcoyanos y como españoles, nuestra propia responsabilidad y nuestro orgullo en el deber de amar la luz y el color de nuestras fiestas, que es amar nuestra fe, nuestra Patria y nuestra Historia.

Enrique Oltra Moltó

Alcalde y Jefe Local del Movimiento de Alcoy

CRONICA DE FIESTAS

por FRANCISCO BORONAT PICÓ
Cronista de la Asociación

un ¡Viva Sent Jordi! es la señal para que la banda de música, lance a los espacios sus notas de pasodoble dianero y presididas por el Sargento, empiece el desfile la comparsa de CRUZADOS que este año tiene el Capitán.

El tiempo, encapotado, no logra empañar en lo más mínimo este primer acto de fiestas que se celebra con toda normalidad. No ocurre así en la Entrada de Cristianos en que aproximadamente a la mitad del desfile, empezó a lloviznar fina y persistentemente, no logrando la mojadura apagar por completo la belleza del acto, al que contribuyeron brillantemente el Alférez y Capitán.

La Entrada de Moros, aunque con retraso, se celebró con toda normalidad mereciendo elogiar el magnífico conjunto de este desfile en el que resaltaron el acierto y buen gusto en las vestiduras del Alférez y Capitán y de sus respectivas escuadras, destacando sobremanera la magnífica ordenación de los Mudéjares.

Celebróse acto seguido el Paseo General por ambos bandos, que resultó movido y agradable, viéndose únicamente deslucido —aunque sea mínima la excepción— por la incivil conducta de algunos elementos que en vez de arrojar serpentinatas, flores y caramelos, combatían con objetos contundentes, propios de una batalla campal. Aunque sean contadas las personas que tan tosca-

mente confunden la gracia y la delicadeza del Paseo General con una reyerta, hay que hacerles ver, sancionándoles con severidad, que no estamos dispuestos a tolerar que sus desmanes, desluzcan, con daño, un acto tan alegre y simpático como éste.

Amaneció el día 23, Festividad del Santo Patrón, con un tiempo completamente despejado, celebrándose la segunda diana con toda normalidad. La Procesión de traslado de la Reliquia del Santo, se celebró con gran brillantez, siendo de advertir que, de año en año, este acto religioso, va ganando en solemnidad y esplendor.

La Procesión de la tarde para devolver la imagen y Reliquia del Santo a su Iglesia, se verificó espléndidamente. Esta Procesión fué presidida por los Excmos. Sres. Gobernador Civil, Presidente de la Diputación y Alcalde de la ciudad.

Como siempre, la imagen de San Jorge, fué vitoreada a lo largo de todo el trayecto y su triunfal entrada en el templo fué apoteósica. Únicamente se observó sensible deficiencia en las policromas luces que iluminan la imagen del Santo en el momento de su entrada. Resultó emocionante el beso a la Reliquia, dado por una ingente multitud que únicamente rompía su devoto recogimiento para entonar el Himno al Santo.

Por la noche, tuvo lugar la Retreta, en la que tomaron parte las comparsas de Navarros, Mudéjares, Cordón, Cruzados y Labradores.

Se adjudicó el primer premio a la Comparsa de Labradores como grupo compacto y ordenado y por la originalidad de sus farolillos eléctricos, y a la de Navarros el segundo por su monumental y artístico farol.

El día 24 amaneció completamente despejado, lo que hacía augurar un buen Alardo.

En las embajadas, ambos bandos llevaron su mensaje de parlamento a una velocidad increíble, como dos flechas certeramente disparadas. Los jinetes, fueron entusiastamente aplaudidos por la inmensa muchedumbre que con nerviosa inquietud acude siempre a presenciar esta carrera.

Las subsiguientes embajadas fueron dichas con elegancia, llegando a emocionar a los oyentes, el tono patético y expresivo además de ambos embajadores, a los que felicitamos.

El Alardo fué magnífico, y el encaro de los dos Capitanes, constituyó una bella estampa. La presencia fuerte y hercúlea de ambos, hacía presagiar una terrible lucha, como así ocurrió, pues a todo lo largo de la batalla llevaron un ritmo en el disparo tan rápido, que creemos era difícilmente igualable. La lucha por la fortaleza, resultó muy efectista y bonito el cuerpo a cuerpo, porfiado y terco, dando la impresión de una escena real.

El cielo de la Aparición, bastante bien logrado, y la Aparición, presenciada, como siempre, por una ingente muchedumbre.



Foto Studio

El Novenario, estuvo predicado por el Padre Mateo Febrer, Superior del Colegio de Dominicos de Manacor, orador de palabra caudalosa y elegante y que superóse, si ello cabe, en el sermón de la festividad del día de San Jorge, en que su soberana palabra cautivó al auditorio. Una alusión cariñosa y tierna que dirigió al niño San Jorge, fué el digno remate de tan feliz predicación. Presidieron la Misa Mayor nuestras autoridades.

Hemos de felicitarnos por la celebrada reforma de la Comparsa Mozárabes, que con suma elegancia ha confeccionado un traje muy apropiado de la época.

Los Capitanes y Alféreces, han sido los siguientes: Capitán Cristiano: Antonio Palacios Gisbert, de la comparsa Cruzados. Capitán Moro: Carlos Blanes Lloréns, de la comparsa Ligeros. Alférez Cristiano: Emilio Ferrándiz Serralta, de la comparsa Andaluces. Alférez Moro: Ramiro Gisbert Pascual, de la comparsa Mudéjares. Mosén Torregrosa: Antonio Hernández. San Jorge: Niño Jorge Mora Alberola.

La Junta Directiva de la Asociación, en constante afán de enriquecer su ropería y de colaborar eficazmente en el boato de las comparsas de Capitanes y Alféreces, este año ha facilitado doce vestiduras de terciopelo para escolta del Capitán, mas nueve uniformes para la banda de clarines.

En el Primer Concurso de Escaparates, celebrado este año por iniciativa de la Asociación, se otorgó el primer premio de la Sección de Tejidos a NOVEDADES CORTES; de la Sección de Confeitería, a EL TUNEL y de la Sección Varios, a NOVEDADES GUARNER. El Concurso, ha constituido un gran éxito y ha contribuido al mayor esplendor de las Fiestas.

Ha quedado desierto el Premio correspondiente al Concurso de Pasodobles y Marchas Moras que organiza el Excmo. Ayuntamiento.

En la Fiesta del Pasodoble concursaron cuatro bandas, otorgándose el primer premio a la Unión Musical de Cocentaina, y el segundo a la banda Liga Fontiguerense, y a las bandas de menos de cuarenta plazas, se otorgó el primer premio a la del Maestro Orts, de Gayanes, y el segundo a la Unión Musical, de Jeresa.

Formaron el Tribunal calificador D. José Carbonell, autor de la obra obligada, titulada ALJAMA, el pianista D. Rafael Casasempere y D. Alfonso Sellés Cabrera, director de la Nueva del Iris.

El espléndido tiempo, hizo muy agradable y deliciosa esta jornada musical.

Estuvo entre nosotros el Excmo. Sr. D. Augusto Jaime Telles d'Abreu Nunes, acompañado de su distinguida familia

Este queridísimo amigo nuestro, Socio de Honor de la Asociación, que en el pasado año ofreció a la ciudad de Alcoy el regalo de una preciosa Carabela, esta vez, ha tenido la gentileza de obsequiar a la Junta Directiva de la Asociación, con una preciosa Imagen de la Virgen de Fátima envuelta con la bandera de su patria que fué bendecida el día 21 de abril en la Iglesia de nuestro Santo Patrón. Asistieron a esta emotiva ceremonia las autoridades locales civiles y militares, Junta Directiva de la Asociación y numerosos invitados.

El Sr. Abreu Nunes que con su familia ocupaba un reclinatorio de honor al pie del Altar, ofreció, con elocuentes y sentidas palabras la imagen que dedicaba a la Asociación. Agradecióle la ofrenda, en nombre de todos, nuestro muy querido Arcipreste Dr. D. Amalio Sentandreu, quien inmedia-



Foto Palacio

tamente procedió a su bendición. La imagen de Fátima quedará permanentemente expuesta en la Iglesia de San Jorge para veneración de los fieles.

En vísperas de Fiestas, se recibió en Alcoy la triste nueva del fallecimiento del general Excelentísimo Sr. D. Guillermo Prieto Madassú, Hijo Adoptivo de Alcoy, Presidente Honorario de nuestra Asociación y de varias comparsas.

La noticia corrió vertiginosamente por toda la ciudad, impresionando profundamente a todos los alcoyanos, singularmente a los festeros, tan íntimamente unidos a nuestro entrañable y querido general en muchos años de convivencia y colaboración.

La Junta Directiva, reunida inmediatamente para rendir homenaje a la memoria de su insigne Presidente, acordó suspender la fraternal cena que tantos años presidiera él con su proverbial simpatía y gracejo festero, e hizo constar en acta, entre otras disposiciones, su condolencia por tan irreparable pérdida.

Todas las comparsas sin excepción, durante los días de fiestas y como testimonio de sentimiento, llevaron en la manga de festero un lazo negro, y en sus corazones un perenne recuerdo al gran amigo que se nos fué para siempre.

Descanse en paz tan insigne Hijo adoptivo de Alcoy y Presidente Honorario nuestro que, a la hora de su muerte, a la hora de la verdad, ha dispuesto que su Bastón de mando fuese ofrendado a nuestro Patrón San Jorge como prueba irrecusable de los sentimientos que le animaron en vida. Este rasgo de su alma prócer que nos emociona y enorgullece y que justifica plenamente el cariño y la admiración que por él sentimos en vida, sella definitivamente ante su muerte, nuestro recuerdo imperecedero.

DURANTE la edad heroica del Cristianismo el martirio era más frecuente que el milagro. Para aquellas gentes cristianas —cuya vida era una zozobra— la muerte podía ser una liberación, mas de tal naturaleza que en el tránsito se encontraba frecuentemente el martirio.

A él acudían muchas veces con una breve vida fecunda en ejemplos, pues la vida y la muerte se entregaban con tal entereza y tanta abundancia que hasta es posible exista algún santo desconocido cuya ejemplaridad sólo podría ser vista por sus enemigos. Mas el martirio tiene tal fuerza que aquellos gritos entonces no registrados, afloran a lo largo de la Historia y aparecen aun hoy milagros de los santos de ayer.

Por aquella época el proselitismo se extendía más para los sacrificios que para las ventajas. Era el tiempo en que se perdía. Pirandello diría que estaban allí los que eran capaces de hacer sacrificios, pero no los que los exigían a los demás.

Cada época eleva sus santos al cielo. Y como todo es sintomático, en el martirio de los santos de hoy encontrarán los fieles de mañana la característica de nuestro tiempo. Historiador ha habido —Groethuysen— que ha reconstruido el más perfecto retrato del incrédulo siglo XVIII a través de los sermones de los grandes predicadores.

Los santos venerados hoy también nos dan una idea del tiempo suyo. San Jorge no vive en la Edad Media, aparece en ella. Generalmente a los santos se les conoce más por sus intervenciones milagrosas que por su vida. La vida de San Jorge transcurre bajo el imperio de Diocleciano, ese emperador que es revolucionario y hace grabar en las monedas el I. O. M., es un guerrero y viste el manto purpúreo con aplicaciones de oro y calza zapatos adornados de perlas. San Jorge es famoso guerrero en los ejércitos del emperador. Mas abandona la carrera y las riquezas, pero no el valor. Reparte entre los pobres cuanto tiene, mientras defiende a los débiles.

Delicado gesto de ternura y abnegación el del santo soldado, pero que no será recogido por la iconografía. Le representará ésta como guerrero, recordando sus acciones milagrosas. No obstante, no abundan las representaciones del Santo. No se podría decir —sin error— lo que del tema «La aparición de la Virgen a San Bernardo», que apenas hay artista del Renacimiento que no tenga un cuadro con este asunto.

Entre los siglos XV y XVI, Michel Colombe representa a San Jorge, en un relieve para el Palacio Gaillón, atravesando al dragón en presencia de la atemorizada princesa. Composición ingenua y llena de graciosa sencillez. Muy lejos, por cierto, de esa aparatosa escultura en madera hecha por Bernt Notke, en que lo fantástico del dragón y la ausencia de la princesa quita dulzura a la escena. Infinitamente más sobria y elegante es la escultura de Donatello. En ella está San Jorge como guerrero, sin dragón, sin caballo, santo soldado al servicio de los que luchan, escultura más universal que las otras y de innegable influencia en la actual de Rebull, pero quien ha colocado a los pies del Santo un sencillo dragón que bien pudiera parecer una lagartija. En el cuadro de Rafael, San Jorge sobre un soberbio caballo ocupa el centro de la escena. A un lado la princesa y al otro el dragón. ¿Cómo hubiera pintado Velázquez —el mejor pintor de caballos— a San Jorge? No lo sabemos. Nos queda aún el de Dürero, en el que el Santo es un bizarro guerrero a cuyos pies está desvanecido el dragón.

En toda esta iconografía ni una sola vez aparece San Jorge matando moros. Tal representación nos pertenece a los alcoyanos. Esa ha sido nuestra contribución al enriquecimiento de la iconografía de nuestro Patrono. Alcoy le ha visto como un adolescente en el que la lanza se ha convertido en saeta y el dragón en moro, un moro vencido, noblemente que expira más con melancolía que furia guerrera.

SAN JORGE





¡Barrachina en Castilla!

Premio de Reportaje del Primer Concurso Literario

TRAGANDO kilómetros y más kilómetros de aire; espumando alegría y buen humor; rezumando espíritu festero: avanzábamos por la carretera hacia Alcoy, en la caja de un camión. Era la noche del 21 de abril. Habíamos salido al atardecer de Madrid y esperábamos llegar a nuestra ciudad antes de que sonase el primer clangor de la "Diana".

Corriamos esta aventura ocho estudiantes alcoyanos matriculados en la capital de España. Cada mojón del camino percibíase con más claridad un eco bullanguero de fiesta; cada legua el tic-tac acelerado del corazón semejaba un "chin-chim" de pasodoble; cada minuto la ilusión ardía como un alto horno. Mientras, nuestras familias, ignoraban de aquel raudal caminar, entre risas joviales y trompetería abribeña en la "Nit de l'olla".

Nos lanzábamos a la aventura en completa ignorancia de los resultados paternos. ¿Pero es que acaso en la aventura se conocen los resultados? Los exámenes, lobos famélicos, azuzarían a la memoria y esperarían la presa para junio. Mas el "alea jacta est" habíase coreado por todos y el mismo Rubicón —Puente de Vallecas— quedaba ya lejos para volvernos atrás... Madrid se iba desdibujando. Los anuncios luminosos encendían sus ojazos en constante e infatigable parpadeo y se perdían en la noche.

La Mancha —ocre, severa, adusta— se abría a las ruedas del transporte con aire de infinitud. Cabalgábamos en un alado "Pegaso", que más que corría, parecía que volara como aquel "Clavileño", tan cervantino y por lo tanto tan manchego.

Ya pasado un buen trecho, alguien dijo que estábamos cerca del Toboso. Inmediatamente, nuestro yo quijotesco, afloró en el espíritu de cada uno, cual flor blanca de nenúfar en aguas estancadas. También, esta noche, al igual que don Quijote, sentíamos caballeros andantes en busca de un bello ideal.

Los molinos, gigantes inmortales, mueven sus brazos briereos, haciendo señales a la luna que, por detrás de un nublito, asoma su albo descote. Pocos son, en fin, los molinos que aun perduran. Aquellos tupidos campos castellanos de antaño, hoy día se han trocado en rales. Sólo el espectro de unos cuantos sigue vagando por ellos. Buscando un nuevo "sentido" orteguiano, diríase que es la espiritualidad la que desaparece frente al atiborrado mundo de la materialidad, que bien pudieran significar el motor, la máquina etc... Pienso en Alcoy. En nuestros dos riachue-

los bruñidos por el tinte de las fábricas; cansados, fatigados, envejecidos por recia labor de muchos años. Ellos dieron el germen vital a la ciudad, y ellos, con su energía fluvial, por medio de aceñas, cooperaron al desenvolvimiento fabril e industrial de que ahora goza. A sus orillas nacieron las industrias, nuevos molinos que mueven las aspas de la prosperidad y ponen en marcha el mundo del trabajo, riqueza y bienestar social. Y, sin embargo, también ellos han sido abandonados; también el rodar de los cangilones ha sido sustituido por el estertor del motor, de la máquina etc... Algo de esto debe de acontecer en todas partes —piensa uno— y siente dolor en el alma.

Llegados a Pedernoso, el camión se para. Hay un largo intervalo para cenar. Era una noche pecosa de estrellas, y a pesar de la estación avanzada, casi tan fría como un muerto. Después de una cena típicamente manchega, hemos ido a unas eras cercanas a formar "les filletes". La música bucal del Zig, se enreda por los trigales, y la Mancha toda, aprehende aquellas notas mediterráneas salpicadas de acendrado lirismo oriental. ¡Barrachina en Castillal! La luna riela fuertemente en las eras y éstas son como bellos turbantes morunos en espera del despertar dianero.

Volvemos al "Pegaso". Pegaso —caballo blanco alado... Y por mi imaginación cruza la figura de nuestro santo patrono San Jorge, montado en un blanco corcel alado. Eran aquellos inclitos días en que la entonces Villa, encendía su estrellita en el magno firmamento de la Reconquista para aportar así su luz, a las tinieblas en que peligraba nuestra fe, que era fe de España.

El reloj ha mellado la espada del tiempo. La retaguardia de sombras combate con la vanguardia del amanecer. El rosicler de la aurora aparece por Oriente. Hemos llegado a Biar e históricamente entramos en el reino de Aragón, según reza el tratado de Almizra. La figura señera de "Jaume I lo Conqueridor" continua perenne y vibrátil en el alma de estas tierras. Al arribar al "Barranco de la Batalla" se oye un galopar de caballos. Es el fantasma de Al-Azraq, que todos los años huye derrotado por los alodianos. Amanece. Y Alcoy reza, más pronto que de costumbre, la fervida oración del Ave-Maria. De las campanas del Ayuntamiento acaban de desprenderse seis gemidos de bronce. Las primeras comparsas van desfilando... ¡La ciudad pulula en las Fiestas de San Jorge!

ANTONIO REVERT CORTÉS



Crónica de la Coronación de la Virgen de los Lirios

por SANTIAGO MATAIX PASTOR

SOBRE las tristezas del mundo, en todos sus tiempos, cae suave, dulcemente, una lluvia profusa de apariciones de María Inmaculada, en sus distintas advocaciones.

Nuestra Señora la Virgen de los Lirios del Carrascal es una de esas apariciones, entre nosotros los alcoyanos.

* * *

Sobre nuestro cielo repicaron este amanecer todas las campanas de nuestras Iglesias, que con sus voces de plata y cristal, parecía como si llamasen a sus hermanas del Santuario, en su saludo matinal a la Señora.

* * *

A la hora brujada de la anohecida van llegando los primeros romeros. Hay un revuelo de muchedumbre en las aceras; hay un bullicio entusiasta en los balcones, y hay realidad del pasado hecho presente, —gratitud y alegría en las miradas de quienes van a presenciar el paso de la Virgen de la cumbre alcoyana del Carrascal, y dedicarle como un lazo de trenzadas flores, como una letanía de amores,— ramillete de dogmas marianos que es nuestra gloria; nuestra oración a Ella, dicha en nuestra lengua vernácula.

La Virgen de la Font-Roja ha entrado en nuestra ciudad, ella la recibió en la tarde del domingo, día 10 en un grandioso apoteosis agrupándose en las calles al rededor de la imagen llena de gracia de su Patrona.

Imposible describir en una crónica la grandeza y la emoción del momento, para acertar a plasmar

toda la fantasía de éste, en el curso de la jornada y emociones que vivió Alcoy, hasta el 31 de mayo. Llevada la Virgen a la Plaza de España entre cánticos y rezos, recibió la salutación de la Ciudad, por boca de su ilustre Alcalde y la Salve Regina que le dedicaba todo el pueblo apiñado en dicha Plaza. Todo ello componía un cuadro colosal, emocional de bucólica leyenda, en honor de la Virgen Guapa.

* * *

Todas las comisiones de todas las barriadas alcoyanas, rivalizaron, con su entusiasmo sin límites en honrar a su Patrona, en su triunfal peregrinaje por éstas, traducido en explosiones de fervor mariano; todos, en noble pugilato de superación.

Pero de modo especial quiero destacar el homenaje que a nuestra Patrona dedicó la Asociación de San Jorge Mártir, verdadero alarde de organización y entusiasmo; flores, aplausos, luces, lágrimas de emoción fueron la expresión de estos amores hacia Ella; raudales de esplendor que constituyeron la manifestación soberana de sublime emoción religiosa, acrecentada este día con el alma de Alcoy: La Asociación de San Jorge Mártir.

Copiamos con pluma ajena del periódico «Información» de Alicante la descripción de los actos de la noche del 27 de mayo.

«A la hora anunciada en programas, se concentraron la Junta Directiva, mayores, «primers trons», festeros y asociados en la Iglesia de San Jorge. Una gran multitud se agolpó en las cerca-

nías de la misma. Después de ser recibida con gran apoteosis, iniciaron la marcha los componentes de las diferentes comparsas portando artísticos farolillos en dobles hileras; seguían los heraldos y a continuación una banda de música. La Imagen era llevada a hombros de los componentes de la Junta Directiva siendo relevados a intervalos por los componentes de las comparsas de «Moros y Cristianos» y escoltada por el fervor popular y acompañada por cánticos religiosos e incesantes vítores de entusiasmo.

Siguiendo el itinerario marcado la comitiva procesional siguió por la calle de San Blas, Pintor Casanova, Plaza de España, en la que fué disparada una monumental traca y castillo de fuegos artificiales, Gonzalo Barrachina, General Sanjurjo, siguiendo la Imagen hasta las fábricas sitas en el final de la misma, en donde fué aclamada por los trabajadores, que pararon las máquinas para rendir homenaje a la Virgen que los visitaba. Luego fué llevada la Imagen a la capilla de las Siervas de María, donde se cantó la Salve que fué interpretada por todos los fieles. Siguiendo el itinerario y siempre en medio del fervor popular y lluvia incesante de flores, la Virgen entró en la calle de San Nicolás, que se encontraba artísticamente iluminada y engalanada con colgaduras e imágenes de la Virgen. Continuamente se paraba el cortejo para que desde los balcones le fueran ofreciendo poesías llenas de candor y encanto, de bocas de niños y niñas.

La entrada en la calle de San Lorenzo por la plaza de España, fué maravillosa. Miles de fieles esperaban el paso de la Virgen y la calle presentaba un aspecto impresionante con sus colgaduras, iluminación artística y magníficos carteles dando la bienvenida a la Virgen, en particular el puesto por la Sociedad «La Varia», cuyos componentes se esmeraron en la confección del mismo. Las canciones sacras, vítores, aclamaciones y lluvia de flores, se sucedían sin cesar. Por la calle de Mosén Torregrosa siguió la Virgen pasando por la de Doña Saurina y por Santo Tomás, en donde el entusiasmo se desbordó y los castillos de fuego de artificio atronaron el espacio confun-

diéndose con los vítores. Después de entrar la Imagen en la Iglesia del Santo Patrón de Alcoy, el vicario de San Jorge D. José Botella dió la bienvenida con palabras entrecortadas por la emoción que le embriagaba, a la Santísima Virgen en nombre de la Asociación de San Jorge Mártir y de todo el pueblo católico y festero terminando con vivas a la Virgen a San Jorge y a Alcoy.»

El día treinta y uno de mayo quedará registrado como una fecha memorable no sólo en los anales de la Iglesia, sino del Alcoy creyente y cristiano. Un sol de oro magnífico, un día primaveral caído como una brisa de amor y de ventura, para alumbrar esta solemnisima jornada alcoyana consagrada a la conmemoración del tercer centenario y Coronación de Nuestra Virgen Inmaculada.

El paso por nuestras calles de Nuestra Virgen Guapa hacia el trono en que había de ser coronada, fué un acontecimiento memorable, no sólo por su significación espiritual sino también porque ha rubricado la filial adhesión del pueblo de Alcoy a María Inmaculada.

Verla en ese tránsito con una sencilla corona sobre la cabeza en espera de la de oro y piedras preciosas que habría de poner sobre sus sienes el Arzobispo de Zaragoza: contemplar su Gracia, no en razón de donaire, sino como don singular que abarca todas las perfecciones y todas las excelcitudes del espíritu. Gracia que es prodigio, poesía, sublimidad, milagro, maravilla en fin, no puede ser transcrito con fortuna, y sí grabar en la mente para quienes lo contemplamos el momento infinitamente más bello, que toda la belleza reunida, de la coronación de la Madre de Dios.

He pretendido Señora, expresarte en estas pobres líneas, bajo tu alta y sublime advocación, las más puras expresiones de la emoción y de la ternura del alma alcoyana; que esa ternura y emoción, que se levanten hacia Tí, bajo ese cielo impasible lleno de luz, con perfume de rosales, brisas con dulce son, ecos de surtidores, de arroyuelos y coplas, de campanas que imponen su alegre dominio, y sea para este pueblo que ha labrado a través de los siglos, una de las riquezas espirituales más impresionantes de la cristiandad, al ver ahora revivida, nuevamente con sabor de religiosidad y épica formación de gesta, arrancar una nueva floración de peregrinaje, a tu santuario del Carrascal, dormido bajo las cruces católicas de sus torres.

¡Salve vida y dulzura y esperanza nuestra!

Alcoy, abril, 1954.



Foto Studio

El Sr. Abreu Nunes, auténtica expresión de hermandad luso-hispánica, entroniza la Virgen portuguesa de Fátima en el templo alcoyano de San Jorge.

La Virgen de Fátima en la Iglesia de San Jorge

REPRODUCIMOS en esta página una reseña gráfica de la ceremonia de la entrega por el ilustre portugués señor Abreu Nunes, a la Asociación de San Jorge Mártir, de la que es Socio de Honor, de una imagen de la Virgen de Fátima.

El señor Abreu Nunes además de haber merecido el título de Socio de Honor de la Asociación, con su exquisita manera de proceder ha conquistado el aprecio y la simpatía de todo el pueblo de Alcoy.

En el medio ambiente festero, se le considera más que ilustre extranjero amante de nuestras tradiciones, como un alcoyano de siempre, entusiasta y activo festero.

Es así como queremos que sean los que llevados de su inquietud espiritual se asoman a nuestros lares para ver cómo somos.

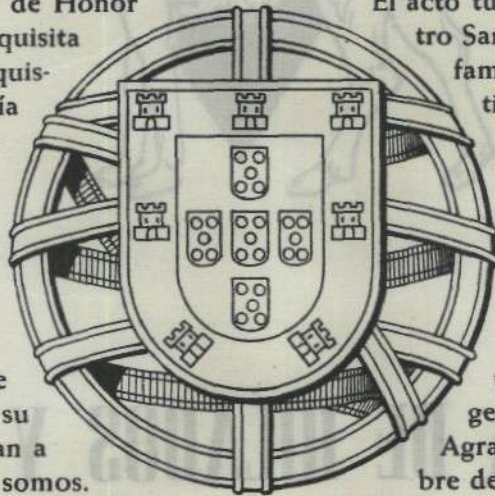
Y que el señor Abreu Nunes gustó de nuestros festejos y supo ahondar con los ojos de su sensibilidad e inteligencia la idea superior que anima todo nuestro jolgorio callejero, está



en que además de sus delicadas atenciones, en que no pasa año sin que venga a vernos, venciendo las dificultades de tan largo viaje.

El acto tuvo lugar en la Iglesia de nuestro Santo Patrón, al que asistieron la familia del donante, Junta Directiva de la Asociación en pleno y las autoridades locales presididas por el señor Alcalde y el Ilmo. señor Coronel Jefe. El señor Abreu Nunes que con su familia ocupaba un reclinatorio de honor al pie del altar, ofreció con elocuentes y sentidas palabras la imagen que dedicaba a la Asociación.

Agradecióle la ofrenda en nombre de todos, nuestro muy querido y llorado Arcipreste (q. e. p. d.) Dr. D. Amalio Sentandreu, quien inmediatamente procedió a la bendición de la imagen que quedó permanentemente expuesta para veneración de los fieles.



El Sr. Abreu Nunes y su familia ocupan el reclinatorio de honor y se identifican con la fe alcoyana.

MATERIALES PARA FOTOGRAFÍA
CINEMATOGRAFÍA Y RAYOS X
PRODUCTOS FOTOQUÍMICOS

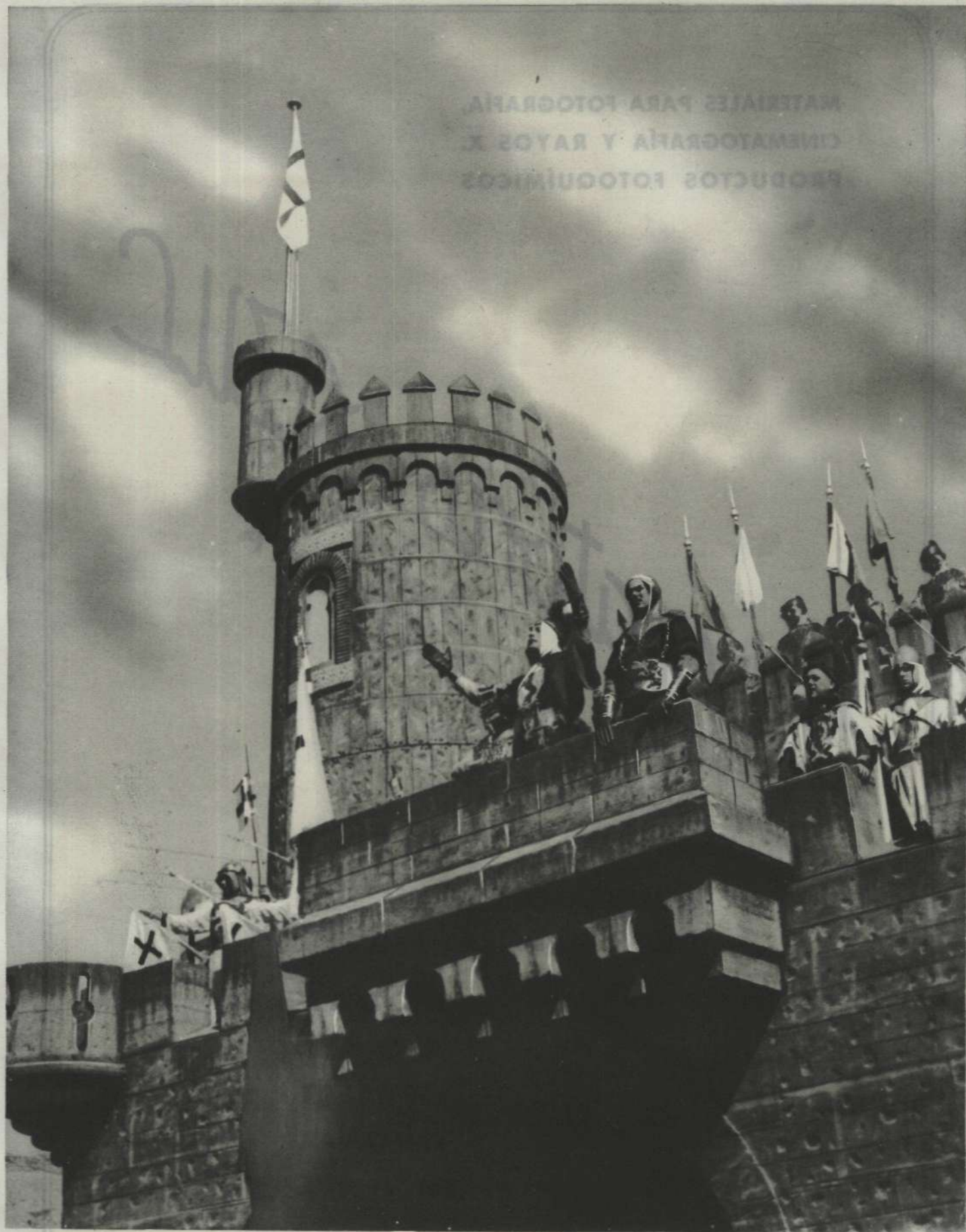


Foto Studio

Como verdadera representación dramática calificaríamos el acto de las Embajadas. El diálogo apasionado entre los contendientes escenifica el memorable suceso recordado por la tradición, al que la poesía ha puesto una nota de vehemencia y arte.

Casa de la VILLA

por J. MONLLOR VALERO

ESTE edificio, esencia de la vida alcoyana, vino a substituir en el siglo XVI el antiguo «Palau de les Corts» de la calle de la Virgen María, donde estuvo el embrión de nuestra villa. La población había aumentado y la plazuela de San Miguel (después del Carbó) había adquirido una gran importancia por ser punto de reunión de la gente y lugar de esparcimiento. Desde entonces se llamó Plaza Mayor y en ella se verificaron los mercados, sirviendo el pórtico de la Casa de la Villa para guarecerse del sol y la lluvia.

En esta misma plaza se levantaba también la casa del Diezmo (Delme) y a su alrededor se agrupaban los más nobles linajes alcoyanos.

La vida municipal se desarrolló en este notable edificio hasta 1835 en que, habiendo tenido lugar la excomunión y como la población tendía a expandirse hacia el Camí de la Canal (calle de San Nicolás), se trasladó el Concejo al Convento de San Agustín, ocupando la celda del prior y gran parte del inmueble. Más tarde pasó a una casa aneja al tinte de la Real Fábrica de Paños, en lo que hoy es Colegio de San Vicente de Paúl y, por último, a su actual lugar en la Plaza de España.

Sin embargo, el viejo caserón de la Casa de Cortes sigue aún impresionándonos por su noble aspecto y la serie de recuerdos que sugiere.

En él el justicia Roque Aiz encarceló a Joan Cresol por haber robado las Sagradas Formas y poco después se le condenaba a la horca. Aquí también el justicia Luis Sempere proclamó a San Mauro patrono de Alcoy, después de las convulsiones sísmicas que atormentaron nuestra villa. Allí, en 1653, el justicia Jaime Margarit levantaba acta del hecho providencial de la Font-Roja ante el pavorde Guerau y el caballero Merita. En estos mismos salones se proclamarían los alcoyanos por el Archiduque de Austria y decidirían enfrentarse con las tropas de Felipe V. Allí en fin, se tomaron enérgicas medidas en 1820 contra las gentes de pueblos circundantes que venían a incendiar las primeras máquinas de cardar lana.

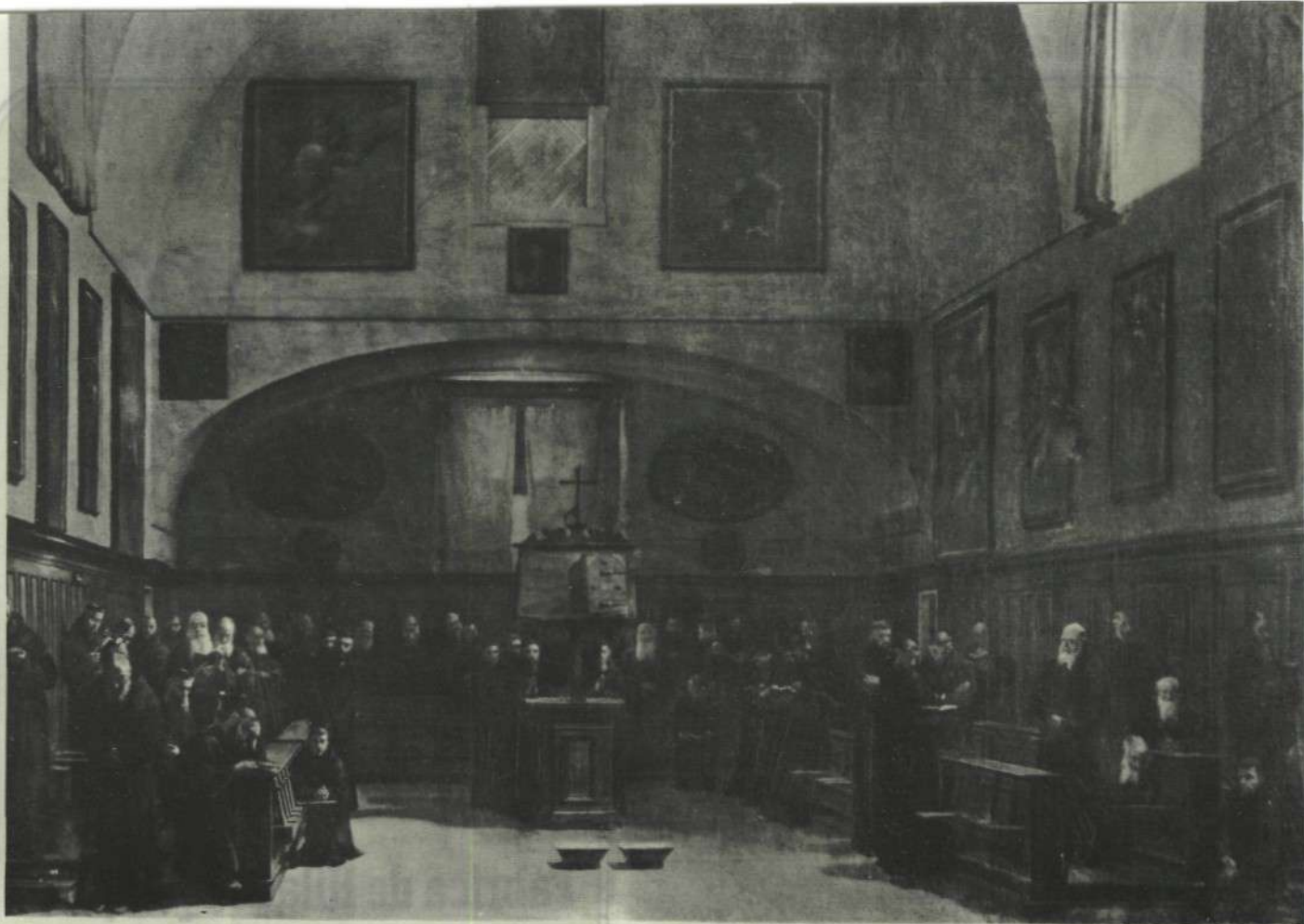


Este viejo edificio sufrió varias modificaciones. Las más importantes tuvieron lugar en 1774 y fueron llevadas a cabo por el corregidor Gaspar de Aranda. La nueva distribución contaba con una sala capitular, oratorio, archivo de papeles, depósito de paja, depósito de trigo, calabozo, cárcel de mujeres, sala para reos distinguidos y habitaciones del alguacil. Años después se dirigió al Real Concejo una representación de la Villa denunciando varios excesos cometidos en esta reedificación, siendo ello la causa del destierro del regidor que ya había sido antes arrestado en su propia casa por permitir la fuga de un preso que fabricó moneda falsa.

Los cargos más importantes del Concejo de la Villa correspondían al justicia (alcalde) y tres jurados que juntamente con los consejeros y el almotacén (que contrastaba las pesas y medidas) regían la administración local. La elección de cargo se efectuaba la víspera del Espíritu Santo con gran solemnidad. Se leían los nombres de los insaculados y, en pedacitos de pergamino, eran colocados dentro de pequeñas bolas puestas en una vasija de barbero con agua, que se vaciaba tres veces en nombre de las tres personas de la Trinidad. Un niño menor de siete años, después de santiguarse, hacía la extracción de las bolitas.

Los justicias fueron más tarde sustituidos por los corregidores o alcaldes-corregidores, llamados en pleno siglo XIX alcaldes constitucionales.

Esta es esquemáticamente la vida de la antigua Casa de Cortes que guarda para los alcoyanos tan imperecederos recuerdos.



«CAPUCHINOS CANTANDO VÍSPERAS» (Museo de Arte Moderno)

Ricardo Ma. Navarrete

NAVARRETE es una de las figuras más representativa dentro de la gloriosa tradición de pintores alcoyanos. Su nombre es digno de figurar junto a los de Gisbert, Casanova, Sala, Laporta y Cabrera. Sus delicados cuadros de interiores —como el de «La iglesia de la Paz de Roma» o los «Capuchinos cantando vísperas»— le acreditan como uno de los más destacados artistas del cuadro de género, que tanta fortuna había de alcanzar con Fortuny y Jiménez Aranda.

La obra de Navarrete surge como una reacción contra el énfasis romántico de la pintura histórica y el exceso de los grandes lienzos, preparando el camino al realismo y al arte de la miniatura. En sus cuadritos se complace en la observación detallada y la técnica paciente, dando a las figuras una gran naturalidad, libre de todo dramatismo y pedantería.

Navarrete es, además, autor de notables retratos, como el de Argüelles o el de Martín Herrera y de delicados paisajes pintados en la campiña de Roma o en Venecia. Estaba en posesión de la medalla de oro de la exposición de Valencia de 1867 y de las medallas de primera clase en las exposiciones de Viena en 1873 y de Filadelfia en 1876, y era comendador de las órdenes de Isabel la Católica y Carlos III.

CONSUELO COLOMER

eminente pianista

por «ANA MARÍA»

CONSUELO Colomer empezó sus estudios a los once años. Y con esta afición tan enorme por el piano, que nació con ella, esta pianista terminaba sus estudios a los dieciséis años. Ampliaría uno más para presentarse al premio de final de carrera. Con este primer premio extraordinario en el Conservatorio de Valencia, y sus diecisiete años, marcha a Barcelona a continuar sus estudios. Es allí donde se le concede el I premio de Virtuosisimo con distinción. Es pensionada por la Excm. Diputación Provincial de Alicante y becaria de la Excelentísima Corporación Municipal de Alcoy. Su primer concierto, en público, lo da Consuelo Colomer a los catorce años en esta su ciudad natal, interpretando de memoria la «Sonata» (Claro de luna) y dos Estudios de Chopín. Consuelo Colomer era entonces una promesa.

La brillante carrera de esta eminente pianista alcoyana, le ha permitido estar en disposición artística para presentarse en París al famoso Concurso internacional, Marguerite Long-Thibaud; como también, que se le considerara en Francia, como la más probable ganadora del premio. El premio quedó desierto «par la maladresse de quelques membres du jury», según dice el crítico musical francés Jean Hamon en el diario «Combat». Y así fué como esta artista del piano, no pudo llegar a España llevando tan preciado galardón, que quería conquistar y al que acudió después de una labor fecunda y llena de sacrificio.

Hoy, Consuelo Colomer, ya convertida en concertista eminente y considerada por la virtuosa internacional, Madame Marguerite Long como un prodigio de memoria y de técnica pianística, nos habla de su vida artística:

—¿Tu vida artística en Francia?...

—Inauguré el ciclo de conciertos en la Biblioteca Española de París. Para mí constituyó un acontecimiento difícil de olvidar cuando me presenté por primera vez en la sala Chopín-Pleyel. Allí suelen acudir todos los críticos musicales franceses y son los que te convierten luego, con sus críticas, en pianista famosa. A mí no me trataron mal.



Foto Studio

En efecto: Comprobamos por las críticas francesas, que este concierto de Consuelo Colomer en la sala Chopín-Pleyel fué un éxito extraordinario. En «Journal», Maurice Imbert dice: «La joven pianista española señorita Colomer, ha hecho aquí su presentación. Su sonoridad es encantadora y brillante. Demuestra una gran destreza manual. Todos los buenos elementos se encuentran en su técnica. Hay en la señorita Colomer una gran virtuosa». Claude Chanfray la

llama «pianista de grandes cualidades». Dominique Machuel, declara: «La técnica es buena y fluida en los arpeggios. Detalla a Schumann y a Chopín con mucha elegancia y la tendencia general es la interpretación brillante». La gran artista Lecette Descaves, profesora del Conservatorio de París, nos confía: «Esta joven que trabaja mucho, posee medios interesantes. Su tocar es bonito, servido por una buena mano. Ella puede hacerlo muy bien». José María Franco en «YA» de Madrid, Zanni en «LA VANGUARDIA» de Barcelona, E. L. Chávarri en «LEVANTE» de Valencia; así como «LAS PROVINCIAS» de Valencia, «INFORMACION» de Alicante, «YUGO» de Almería, «A B C» de Madrid y otros, manifiestan las excelentes cualidades artísticas de esta magnífica pianista.

Consuelo Colomer nos sigue diciendo:

—Actué también en el «Colegio de España» y he aprendido a interpretar obras francesas; para lo cual, es preciso aprender de maestros de París. Es una técnica muy difícil y que comprendo sólo sirve para la música francesa. Sobre todo, para Ravel. Es un choque enorme de la técnica clásica y romántica a lo moderno.

—¿Te gusta la música de Ravel?...

—En un principio no me gustaba esa clase de música, pero, así como he ido comprendiendo el espíritu de Ravel, encontré la poesía que no le veía antes y que en realidad tiene. «La Sonatina», tiene poesía. Ahora que, hay que buscar esa poesía, porque a simple vista, es todo notas lo que tiene. La música de Ravel es descriptiva; como al de casi todos los autores modernos. Tenemos

«Juegos de agua» en los que sientes los murmullos, las cascadas, las gotas de agua que caen de los tejados, sólo con un poco de imaginación.

—¿La nota más saliente de tu estancia en Francia?...

—Cuando estrené una obra mía, denominada «Improvisación». Interpreté en aquel concierto, música francesa y española. Al final, al pedirme otra actuación, vi un público tan cálido y tan cariñoso conmigo, que por primera vez, en público, interpreté mi obra

—¿No la conocen aún en España?...

—No. Mi intención era estrenarla aquí, en mi pueblo. Pero, las circunstancias del momento, la emoción, lejos de España, el público tan cariñoso conmigo... me indujo a darla a conocer.

—¿Se llevaron bien contigo en París?...

—Mucho. Bastará mencionar que la «Biblioteca Española» de París, que no tiene costumbre de hacer obsequios, me regaló diez mil francos.

—¿Qué consideras lo más importante para ser buena pianista?...

—Ser artista y adquirir una técnica fuerte. Porque es imposible sin técnica, expresar lo que el corazón siente.

—¿Qué prefieres técnica o corazón?...

—Corazón.

—¿Te enamoraste alguna vez?...

—De la música.

—¿Te crees buena pianista?...

—Yo sólo sé que tengo gran afición al piano y mucho corazón.

—¿Tienes aseguradas las manos?...

—No. ¡Por Dios!

—¿Qué consideras lo más raro en tí?...

—Que no puedo comprometerme por anticipado, lo que tengo que interpretar como «bis».

—¿Tus maestros en París?...

—Madame Marguerite Long, Madame Lucette Descaves y Monsieur Fevrier.

—¿Cuántos pianistas tomaron parte en el Concurso Long-Thibaud?...

—Noventa y seis. Pero, se retiraron algunos impresionados por el cariz que tomaba la determinación del Jurado.

—¿Muchas participantes femeninas?...

—Casi una mitad francesas. Las demás de Canadá, Bulgaria, Brasil, Alemania, Apatriadas, Argentina, Estados Unidos, Grecia, Israel, Italia, Japón, Polonia, Perú, Turquía, Rusia, Hungría, Yugoslavia, y España representada por mí.



Foto Studio

—¿Quién te ayudó económicamente en tu carrera?...

—La Excma. Diputación Provincial de Alicante y la Excma. Corporación Municipal de Alcoy.

—¿Conciertos en España?...

—Ultimamente vine de París a Madrid para grabar un concierto en Radio Nacional de España. He pasado por los centros culturales «Medina» de Madrid y Barcelona, Conservatorio Profesional de Música y Declamación de Valencia, Real Conservatorio de Madrid, Asociación de Diplomados del Instituto Internacional de Boston en Madrid, «Casa del Médico» en Barcelona. Actué también en coliseos de Alicante, Elche y Alcoy.

—¿Proyectos?...

—Muchos de los que llevé desde París para este mismo año, ya se han realizado; como ofrecer un concierto en mi ciudad natal, Elche, Valencia y Alicante. De los que ya se ha ocupado la Prensa española. Cuando mi ciudad brille con la majestuosidad de sus incomparables Fiestas de Moros y Cristianos me encontraré de nuevo en París para cumplir unos contratos. Luego he de ir a Londres. A mi regreso, tendré que actuar en Sevilla donde se me ha invitado, Málaga y otras provincias. Todos estos recitales, en el mes de septiembre.

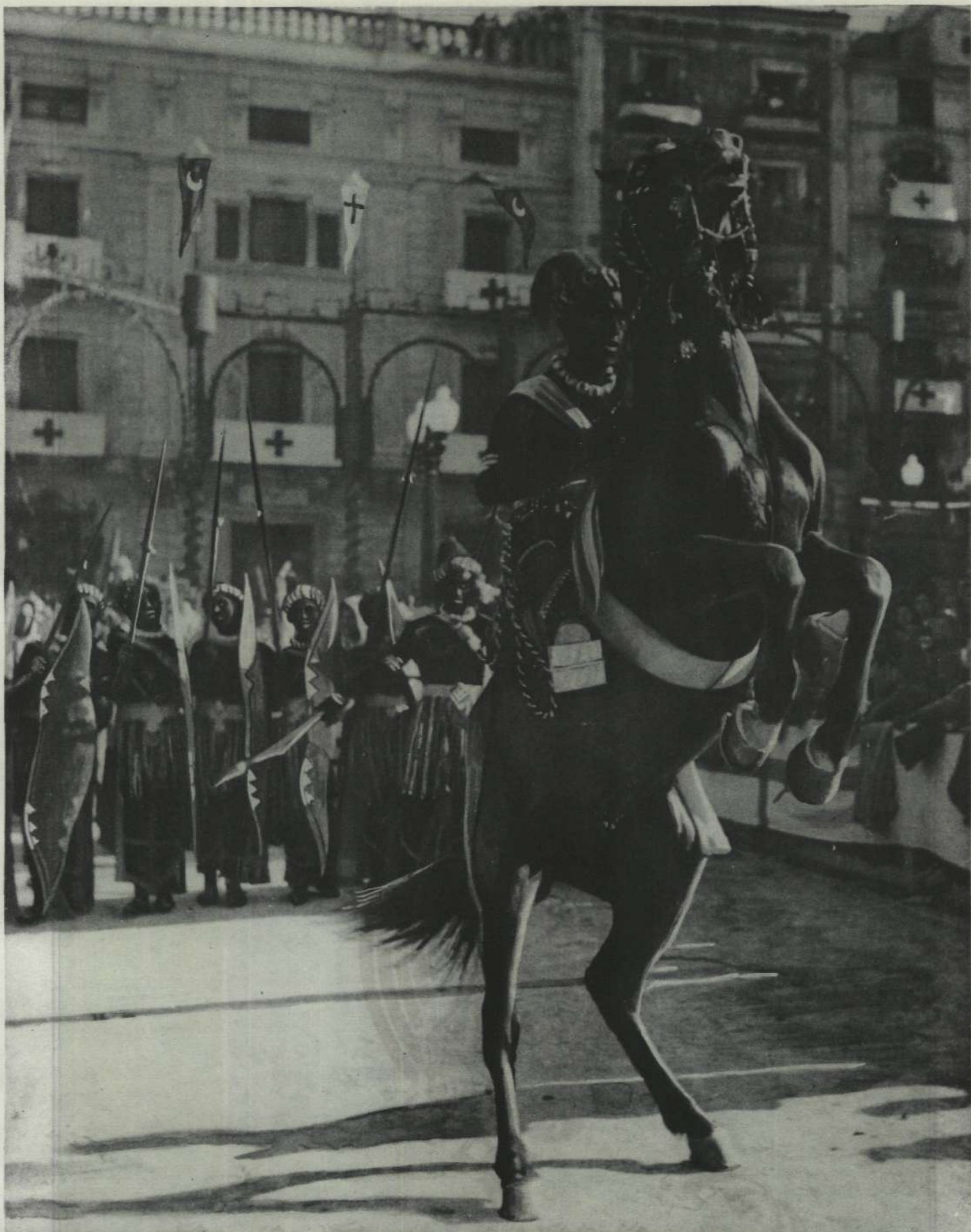
—¿Buenas proposiciones?...

—No me puedo quejar. Doy gracias a Dios, por esta aptitud artística que me ha concedido y que yo adoro.

De estas páginas de nuestro Programa Oficial de Fiestas, Alcoy ofrece su sentido homenaje de admiración a la primer pianista alcoyana, que con su eminente arte, va hacia la conquista de una fama internacional.



Foto Sánchez



Las Fiestas de Moros y Cristianos son música y color en lo artístico, alegría y confraternidad en lo humano, fe y emoción en lo espiritual. Esta triple síntesis define las ansias de todo un pueblo durante las jornadas espléndidas de su fiesta mayor.

Camilo Pérez Laporta



FIGURA de gran importancia fué la de este eminente músico de fecunda inspiración y gran entusiasta de las tradiciones de su pueblo. Camilo el Roch, como le llamaban familiarmente sus amigos, era todo un compositor formado a la alcoyana, ya que sus fuentes de inspiración fueron siempre los usos y costumbres de nuestra ciudad, y sobre todo, las fiestas de San Jorge.

Nació el 13 de febrero de 1852 empezando muy niño sus estudios musicales. Tuvo como profesores de solfeo a don Rafael Miralles y a don Francisco Cantó (padre); y de armonía a don Juan Cantó Francés, dándose el caso peregrino de haber sido, antes de estudiar el arte de los acordes, maestro de solfeo del que luego había de serlo suyo desde Madrid.

Entre su variada producción merecen citarse, en primer lugar, tres obras maestras que le valieron premios importantísimos. «Himno a la Santa Faz», por el que le fué otorgada en Alicante una valiosa medalla de oro, obra meritísima y de gran impetu religioso. «Polonesa de Concierto», genialmente instrumentada, premiada también en Alicante en el año 1890 con motivo de unos Juegos Florales que celebró la Sociedad «Espectaculo». El premio consistió en una bellísima escribanía de plata con incrustaciones de oro. Y por último «Lo crit del Palleter», obra cumbre inspirada en motivos históricos, que fué premiada en un certamen organizado en 1905 por la Sociedad Valenciana «Lo Rat Penat».

En 1890 se estrenó en la Capilla de Nuestra

Señora de los Desamparados de Valencia una obra para sexteto y voces que tituló «Barcarola» y le valió grandes éxitos.

Pero su mayor gloria está en el acierto con que compuso los pasodobles moriscos, de fino sabor oriental y que aun hoy en la Entrada de Moros llenan el aire de perezosas notas. De los innumerables que escribió, entresacamos los siguientes: «Serrallo», «El Paraís», «Sinebac», «El Capitán», «Port-Artur», «Abd-el-Azis», cuya partitura insertamos en estas páginas y la «Canción del Harén». Esta última fué estrenada por la banda de Albaida que, en un concurso de bandas celebrado en Valencia, entró batiéndola en la Plaza de Toros. Al terminar la interpretación de la obra, el público puesto en pie aplaudía y aclamaba a los músicos que, emocionados, tuvieron que repetirla.

Como autor de obras religiosas tiene también gran importancia. Escribió numerosas misas, motetes, salvas y sobre todo la «Misa en fa», obra de inspiración sublime.

Cúpole a este ilustre compositor alcoyano, la gloria poco común, de que sus tres hijos, Camilo, Evaristo y Araceli heredasen sus talentos musicales, ya que los tres hermanos, como es notorio entre nosotros, fueron inspirados compositores. Afortunadamente aun vive el menor de los hermanos, la Sra. Araceli.

ABD - EL - AZIS

MARCHA ÁRABE PARA BANDA

Música del Maestro Camilo Pérez Laporta

M. M. ♩ = 84

PIANO

The first system of the musical score for piano. It features a treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. The tempo is marked 'M. M. ♩ = 84'. The music begins with a rest, followed by a melodic line in the treble clef and a more complex accompaniment in the bass clef. Dynamics include *sim molto* and *p*. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

The second system of the musical score. It continues the melodic and accompanimental lines from the first system. Dynamics include *sim molto*, *ffmo*, and *p*. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

The third system of the musical score. It features a dense texture with many sixteenth notes in both hands. Dynamics include *ffmo* and *p*. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

The fourth system of the musical score. It includes the instruction *con Sordina* (with mutes). Dynamics include *sim molto* and *pp*. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

The fifth system of the musical score. It continues the melodic and accompanimental lines. Dynamics include *p*. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

The sixth system of the musical score. It includes the instruction *Sen Sordina* (without mutes). Dynamics include *pp*. The system concludes with a double bar line and a repeat sign.

En 1890 se estrenó en la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores, Valencia, el 'Kat Penas'.

Afortunadamente así vive el mejor de los pes-

8^{ta} Con 8^{ta} *dim* *molto* *p*



cres *cen* *do*



pp *pp* *Sempre apianando hasta perderse*



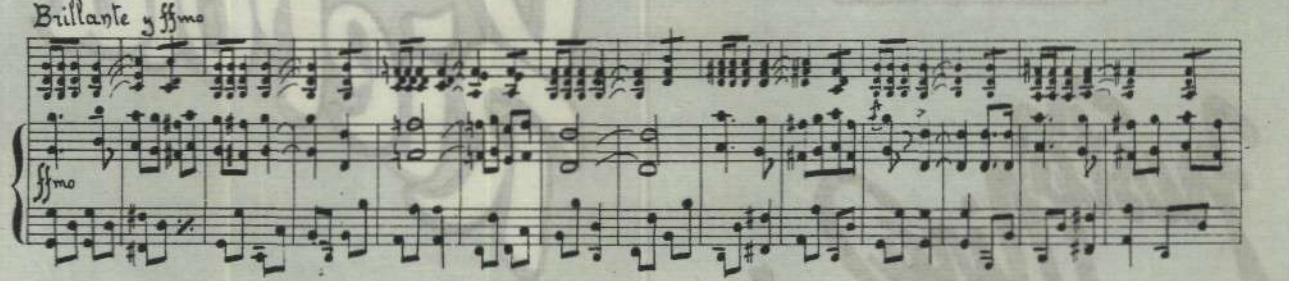
PLATO SOLO *PLATO SOLO* *Con Sordina* *f* *ff* *do* *f* *fm* *Caja* *xxx*



Sin Sordina *pp* *ppp* *crescendo sempre molto hasta llegar al fffmo*



Brillante y fffmo *fffmo*



Como *de* *a* *p* *p* *cres molto* *fffmo* *Silencio*



Carbonell

FABRICA DE PIANOS
ESPECIALIDAD EN PIANOS
A General info 88 ALCOY Tel. 011 1211

Tríptico a S. Jorge Mártir Patrón de la Ciudad de Alcoy

por CELIA VIÑAS OLIVELLA

El Caballo de San Jorge

Señor San Jorge, dulce caballero
que galopas milagros y sonrisas
¡qué blanco es tu caballo pinturero
desatado en relámpagos y prisas!

¡Qué blanco tu caballo caminero
por lunitas y estrellas, tan sumisas,
que son polvo de luz en tu sendero
cuando las nubes revolando pisas!

Que salta ya, que viene y llega y salta
caballo blanco de cristalería
sobre la almena más dorada y alta.

Trompetea celeste angelería
y el castillo del alma nos asalta
este blanco caballo de alegría.

San Jorge dispara sus dardos de oro

Que se dispara en oro y hermosura
cada dardo que zumba pajarero
y la espiga de luz en la armadura
florece rosas sobre el frío acero.

También yo quiero que mi herida oscura
se dore del amor más verdadero.
Me lanzas ruiseñores de ternura
en cada dardo que también yo quiero.

Señor San Jorge siempre a la jineta
en la luz del más alto remolino
desatando la estrella más sujeta.

Trinando estofas del amor divino
viene cantando alegre la saeta
buscando el corazón de su destino.

Ofrenda a San Jorge de Alcoy

Te daremos telar y chimenea,
del trabajo, la honrada madrugada,
el arado, el compás y la polea,
la escuadra, el cartabón y la plomada.

Alcoy se crece, se hace, se moldea,
día a día, jornada tras jornada,
para hacer de la rueda que voltea
una rosa de amor a tu llegada.

Te esperamos San Jorge en la labor
de palancas, tijeras y tornillos,
en la escuela que es casa del Señor.

Y se te rinde Alcoy en tus castillos,
San Jorge, caballero del amor,
mientras forjan su historia los martillos.

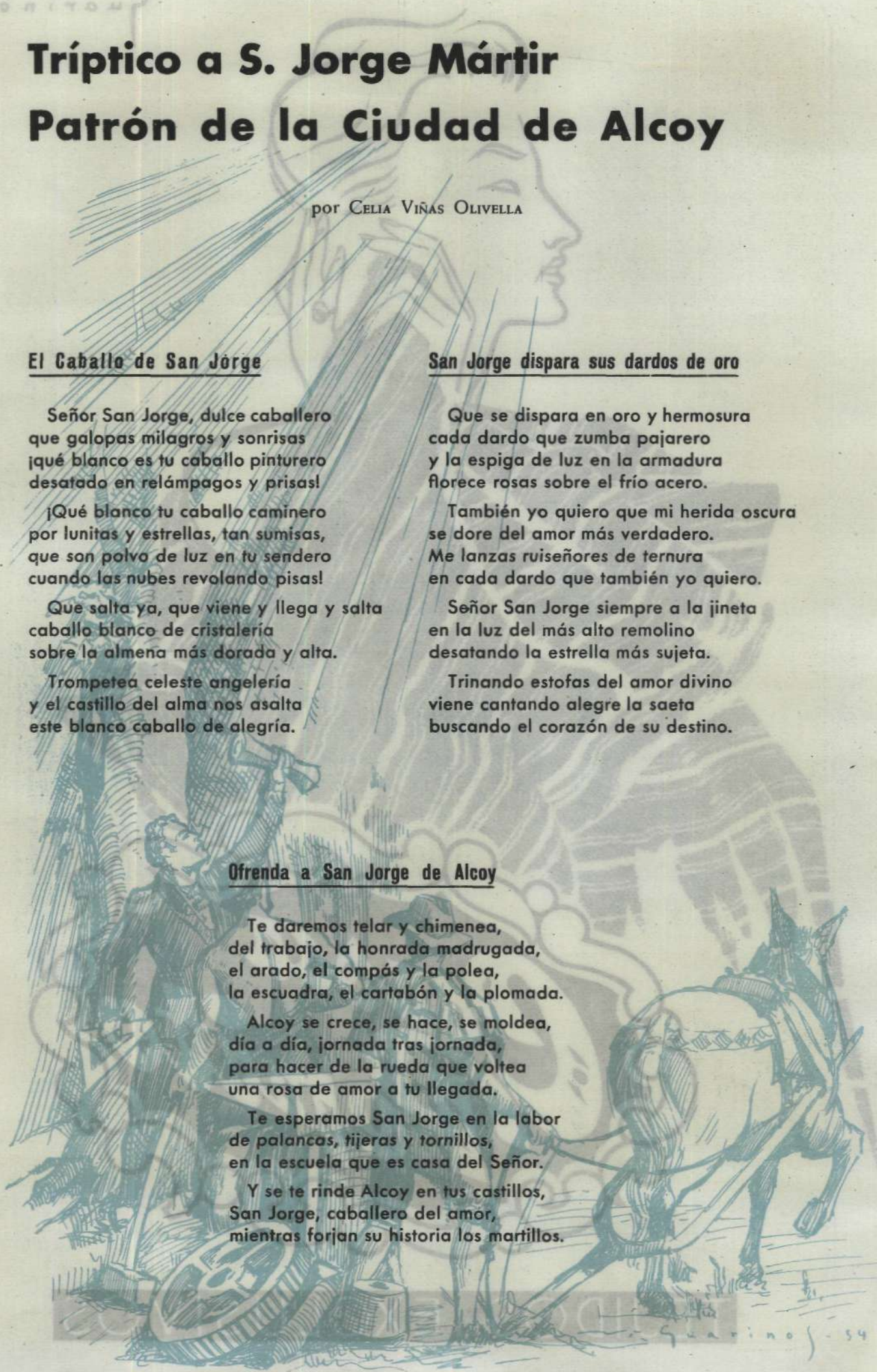




Foto Studio

La noche parece un incendio cuando San Jorge sobre las almenas del castillo proclama el triunfo de la Fe. El «moro» --la culpa, el pecado-- ya no amenaza nuestra vida y la cruz tremolará para siempre en lo más alto.

ABENCERRAJES

1904-1954

EL canto a las «Fiestas alcoyanas» ha sido reiterado por cálidas y selectas plumas de cuyo rasgueo salieron notas destacadísimas de expresión y detalle, de florido y sabroso comentario, que en prosa o en verso sentenciaron la terminante conclusión de que son únicas e insuperables por su emocional encanto y por el temple de sus participantes.

Su cúmulo expresivo se fundamenta en el cariño y entusiasmo con que cada «Comparsa» de las muchas que las nutren y animan desarrolla en el vértigo interno de la confraternidad y en su solaz, que concatenan la razón de ser y de persistir de éstas al historial que imperceptiblemente crean al calor de su objetivo, aglomerado de fe, alegría y arte, y que es suma también de algarabía de iniciativas tanto para el holgorio en régimen privado como en el de MOROS y CRISTIANOS en la calle.

Este historial, aunque refleje hechos, causas y cosas sin transcendencia valorable, es de recomendable narración si quiera para que las generaciones venideras oteen el pasado que sostuvo lo tradicional.

El feliz acontecimiento de celebrar sus BODAS de ORO los ABENCERRAJES que se engarza a la coincidencia de corresponderle la Bandera del Alférez en este año de 1954, proporciona oportunidad para ocuparse de ella históricamente. Cúmplele hacerlo a quien arropado en el airoso alquicel que dota su indumentaria, animó conjuntamente el bullaje festero en juveniles trasnochadas.

Corría el año primero del siglo actual. Se formaban planes para creación de «Comparsas» con modalidades que satisficieran nuevos gustos y a la crítica popular siempre presta a la censura. La sociedad APOLO tenía candente su ambiente. Surgió algo desagradable para la Corporación musical «La Primitiva» y tanto igual para los socios de la mentada sociedad. La «Banda» había altercado con la «Comparsa» a la que venía amenizando en fiestas desde varios años. ¡Si tuviese APOLO una, no se reirían de nuestra «Música!»; decían los apasionados.

Varios entusiastas tomaron la iniciativa y encargaron hacer el boceto para una del Bando moro; poco se tardó en realizar el propósito. Sumáronse adeptos y al llegar las fiestas de 1902 estaba todo dispuesto. El boceto, que satisfizo, se convirtió en auténtico figurín, y a la primera «Comparsa» que dió el siglo, la de «Marraquesch», seguiría otra, la de... faltaba un título pomposo y adecuado, la de... ¡Ya está! Manuel García Falcó acababa de leer una novelita de Chateaubriand, de ella salió el nombre y se presentó por Remigio Valor Peidro a la Directiva de la Asociación, y el 11 de mayo de aquel año fué aprobado por la Junta general el DISEÑO de los moros ABENCERRAJES que pintó al óleo el experto artista Rafael Peidro Peidro.



APOLO tenía «Comparsa», y ésta, banda musical cuando terminara con la que estaba comprometida. Faltaba una parte para el todo; individuos que la nutrieran. También surgieron y se abrió lista de fundadores, que lo fueron: José Miralles Pastor, Tomás Marzal, Pedro Pujol, Remigio Valor Peidro, José Carbonell Monerris, Enrique Ripoll, Antonio Pérez, Manuel García Falcó, Enrique Miralles, Eduardo Candela, Jorge Gisbert Botella, Santiago López Satorre, José Sanz Herrero, Enrique Tur Vicedo, Joaquín Carbonell Santonja, Rodolfo Terol Pastor, Santiago Blanes Santos, Camilo Beneyto Pastor, Francisco Payá e Isidro Moltó Ortiz.

Se inició la «crehuá», siguieron las recaudaciones y «montepío» y al filo de fin de aquel mismo año, por un trabacuentas entre elementos de «Comparsa» y «Música», quedó todo en agua de borrajas. Se repartieron los fondos aportados, quedando los más entusiastas con la consiguiente decepción.

Pronto reaccionaron éstos en plan de reorganización y el 25 de abril de 1903 se presentó de nuevo el DISEÑO, reprobándose el 24 del mes siguiente. Ya fué serio el empuje; en el acto de la GLORIA de 1904 participaba la representación de los ABENCERRAJES en la persona de Santiago López Satorre quien recogió los parabienes del público expectante que cancelaba sus exigencias al prodigarlos.

Los quince «festeros» que se uniformaron con igual cantidad de trajes que fueron confeccionados figuran en primer término de la relación precedente y cada uno pagó 85'18 pesetas por costo de cada equipo incluido desde las albarcas a la plateada cimera del turbante, armas y pertrechos defensivos. ¡Vaya ganga!

Ni que decir tiene que «La Primitiva» y APOLO, que fué y sigue siendo soporte de su existencia, quedaban enraizados a la «Comparsa» y con ella vivieron las primeras emociones conjuntas.

El 15 de mayo de 1909 aceptó la Bandera y el cargo de Alférez para 1910 comprometiéndose Luis Torrijo a desem-



peñarlo, pero circunstancias adversas se lo impidieron y le sustituyó José Sanz Herrero que le dió cumplimiento.

Una posición peligrosa hizo zozobrar las fiestas en este año y después de acordada su no celebración, el 13 de marzo se rectificó el propósito por 35 votos a favor y 3 contrarios, entre estos últimos el de los ABENCERRAJES que apesar de ello cumplieron el compromiso contraído que enlazaron con el de 1911 superándose en motivos de nuevo estilo para animar la "Entrada", y con portentosa presentación y montaje del aparato propio de este acto, Enrique Solbes García tomó el mando de Capitán de las huestes musulmanas.

En 1912 por no asistir la oportuna representación al desfile de "Proclamación de fiestas", fué sancionada reglamentariamente perdiendo el puesto que concede el derecho de antigüedad y pasó tras la de "Mudéjares".

Este contratiempo entibió los ánimos, y unido a que "La Primitiva" no veía la situación muy alentadora y adquirió compromiso para con la de "Lana" durante los dos años que le correspondían los cargos de mando, el DISEÑO de los ABENCERRAJES pasó a la Congregación de S. Luis Gonzaga.

Se estaba en 1913; debían cortarse las desidencias y disgustos y fué conseguido. Un injerto de elementos jóvenes de probada afinidad proporcionaron vitalidad a los decaídos entusiasmos, y al ingresar en ella, resurgió pujante y briosa la triple hermandad al servicio unánime de la fiesta de Alcoy. Revierte a su procedencia y otra vez ubican APOLO, "La Primitiva" y los ABENCERRAJES en el mismo fraternal ambiente.

Hay un vano que no desarrolla acontecimientos dignos de mención, a no ser que quiera saberse que fué sancionada con una multa de QUINCE pesetas por aletargamiento en la "Entrada" de 1919; que al compás del tiempo, el elemento novel bullía sus ansias por ocupar puestos en la "Escuadra" que hubiesen de dejar vacantes los de edad más avanzada, y que en 1921 declinó en la de "Lana" llevar el Capitán que correspondía a la de "Granadinos" que poco antes de estas fiestas quedó extinguida.

Este año tomó parte en un Concurso de faroles-guías luciendo una soberbia carroza con fantástica iluminación eléctrica, ejecutada bajo la dirección del pintor Antonio Solsona, cuyo tema era "un águila de cuyas garras pendía el pueblo de Alcoy" que el público unánimemente juzgó como

merecedora del premio primero. No lo entendió así el Jurado y la eliminó del Certamen, concediéndole sin embargo un galardón extraordinario consistente en un diploma especial y medalla de oro con la efigie de San Jorge. Los ABENCERRAJES protestaron el fallo rebelándose contra el Presidente del Jurado que lo era el Asesor artístico promotor de él, quien dimitió su cargo como igualmente por solidaridad el propio Presidente de la Asociación.

Se arreglaron cosas; los dimitidos se retractaron, los reclamantes admitieron explicaciones y la medalla, no así el diploma, que fué regalada el autor del proyecto, cuya viuda doña Josefa Monllor Candela guarda aún en el relicario de su pecho con ardorosa devoción.

En 1922, al corresponderle por segunda vez el Alférez, se conformó unánimemente que el presupuesto del traje pertinente y el de Capitán en las fiestas subsiguientes se costeara de los fondos aportados por la masa de sus "individuos", a condición que el primero lo desempeñara el más viejo de entre todos, y el segundo quien o quienes oportunamente se acordare.

Al pie de la letra se cumplió lo convenido. Isidro Moltó Ortiz, fundador y "sargento" de ella, con ilusión de segunda infancia fué el Alférez, y en 1923 vistieron el alhajado traje de Capitán: José Sanz Herrero en la "Entrada" por jerarca máximo, Francisco Satorre Miralles en la Procesión de la mañana, Simeón Pastor Espí en la tarde, Agustín Colomer Tomás en la "Retreta", en la "Embajada" Federico Moltó Ortiz y por último Rafael Pascual Aznar en el "Alardo" por más aguerrido.

Un derroche de juventud y alegría animó aquellas fiestas memorables del 23 y un derroche de plácemes también fué prodigado a los ABENCERRAJES por su ostentoso atuendo, entre el que formaba parte por vez primera en los anales festeros una "escuadra" de esclavos bereberes con trajes tan diferentes del DISEÑO como diferentes entre sí.

1928 aportó el antojo de estrenar una buena "Marcha mora", y comunicado el deseo a D. Julio Laporta Hellín por entonces director de "La Primitiva", —se estaba en la tercera decena de marzo—, en sólo quince días hizo brotar de su inspiración y compuso UN MOBLE MES que fué consagrada como la pieza musical de más permanente popularidad entre las de su orden y finalidad.



Francisco Pérez Torres (SOU)

Foto Studio

Falleció contados días después el señor Laporta Hellín y al sucederle D. Camilo Pérez Monllor, aprovechó éste la oportunidad de una cena íntima con que fué obsequiado por la Comparsa, para hacer surgir en ella la iniciativa de reponer por anticuado todo el instrumental de la Banda cuya dirección le había sido confiada. Aquella misma noche, entre «colpet» y «colpet» quedaron ligados los anfitriones al compromiso de cooperar en vanguardia a lo que se convirtió y fué realidad inmediata. Poco más de tres meses después, podía verse expuesto en local aparente de la calle de San Nicolás el flamante juego de instrumentos adquiridos.

Por discrepancias en 1932 con la Comisión Municipal de Fiestas, no actuó en las que se celebraron y buena parte de los ABENCERRAJES se las organizaron para un simulacro en Mallorca, y con San Jorge al frente de la expedición embarcaron el 21 de abril en el vapor correo, en cuyo suntuoso comedor, con permiso del Capitán de la nave y en sitio de mayor preferencia fué entronizado el Santo que durante el viaje por mar fué Patrón de la marinería y pasaje, siendo sucesivamente festejado durante la permanencia en la isla con los actos y honores cual si propiamente se hallara en sus dominios patronímicos.

En 1934 se reincorpora de nuevo hasta que el Glorioso Movimiento Nacional abrió el paréntesis 1936 que cerrado en 1939 hizo brotar el don que le es peculiar, y entre los elementos de solera y los que se le adhirieron resurgió con mayor pujanza. Precipitóse el bienio 1942-43 y con él las obligaciones de ostentar el Alférez y Capitán en tercera vuelta; Francisco Pérez Torres (Sou) tomó a

su cargo la misión, y Jefe de los mahometanos gana una nueva batalla al Tiempo y a la Tradición.

Con presteza y desprendimiento acudió siempre a las llamadas de la Caridad y cuantas veces fué requerida no restó medios en favor del necesitado, creando en 1942, para grabar otro acontecimiento memorable en sus blasones, el agasajo con una comida a los pobres del barrio de Caramanchel que sigue costeando hasta el día.

Pasan fechas en blanco. La vida confraternal sigue el impulso iniciado en los tiempos de su fundación. Las reuniones diarias, así, sin discontinuidad, de cuantos albergan un verdadero afecto por la Comparsa, les liga tan íntimamente que es una sola voluntad que les guía hacia la constante finalidad de sostener el culto a las «Fiestas» de que tan encariñados se sienten.

En esta convivencia no se ha dejado de percibir el isocronismo de los años, al vencimiento de cada cual hase contado lo que restaba para llegar al en que nos hallamos. Medio siglo transcurrido y por cuarta vez los mandos a su alcance. Sin duda el acontecimiento seguirá la trayectoria de los anteriores, y desbordado el entusiasmo que dota a todos sus elementos personales, el cuarto Alférez tremolará la Bandera seguro de que tras sí lleva subordinados capaces de no dejarse arrebatar las glorias conseguidas.

Con delicado cuidado y siguiendo siempre la traza de una dirección acertada y austera administración, han ejercido el cargo de Jefe o «Primer Tró», por orden cronológico: José Miralles Pastor, Ricardo Miralles Pastor, Francisco Miralles Pastor, Joaquín Payá Aracil, Manuel Llácer Juliá, Rafael Pascual Aznar, Indalecio Carbonell Pastor, José Sanz Llopis, Remigio Cremades Doménech y Manuel Castañer Abad, siendo de manifiesta satisfacción consignar que desde el 5 de abril de 1951 ostenta el título de PRIMER TRÓ DE HONOR el Ilmo. Sr. D. Joaquín Pacheco Santana, Coronel de Infantería, en aquella fecha Gobernador Militar de Alcoy.

Si por ventura Aben-Hamet, «el último Abencerraje» que salió de Granada, hubiese sido infiel a su religión para merecer la mano de doña Blanca de Vivar, a cuya doncella amó más que a la gloria y menos que al honor, y hubiese recibido su fe y su amor al pie del altar de los cristianos, a buen seguro que al paso de los siglos algún varón de la descendencia de ambos, habría optado, al conocerlas, por departir las «Fiestas alcoyanas» con quienes tomaron el nombre, para ellas, de la poderosa familia de los ABENCERRAJES.

Vencerán con presteza otros cincuenta años. Si a su transcurso alguien se acuerda de los de ahora como recordamos a los protagonistas que ya no existen, diga entonces a nuestra memoria lo que decimos hoy por los eternamente ausentes: PADRE NUESTRO.....

ANGEL LLOPIS PÉREZ
Vocal directivo



Escuadra de «esclavos»

UN ARTISTA ALCOYANO

Tomás Ferrándiz Llopis

por E. GARCÍA ALBORS

RESULTA consolador, en esta época materialista que nos ha tocado vivir, comprobar que de vez en cuando, con rareza que revaloriza el hallazgo, salta la chispa del genio espiritual, que hace tabla rasa de las cotizaciones al uso y se eleva, por propios e individuales méritos, por sobre la mediocridad y mercantilismo ambientes. Es asimismo digno de anotarse que Alcoy, que tantos nombres dió a la fama en el campo del Arte, continúe siendo patria de artistas que, aunque han triunfado lejos de sus lares —¡sigue en plena vigencia el refrán que desliga a los profetas de su cuna!—, no por ello ocultan su origen ni abominan de la primera luz que sus ojos —que más tarde han de gozarse en la Belleza de la Forma para plasmarla en artística visión—, vieron.

Hemos de referirnos, aplicándole cuanto dicho queda, al artista alcoyano Tomás Ferrándiz Llopis.

Ferrándiz no es un recién llegado, un desconocido; no precisa, casi, de presentación. Pero, sin embargo, arropado en su sencillez y en su modestia, puede decirse que son pocos los alcoyanos que lo conocen y que conocen su obra. Al verle, al hablarle, se comprende perfectamente qué tópica es la estampa del artista que a menudo nos hemos forjado: vano, engreído, inflado de narcisismo, iconoclasta para todo lo que es ajeno, enfático y sentando cátedra de sabiduría, de «sabiñondería», mejor dicho... ¿Que cómo es Tomás Ferrándiz? Si le vierais por la calle, apenas descubriríais en su menuda figura, desprovista de aquellos elementos que pudiéramos llamar clásicos del bohemio, al artista que lleva dentro, que modela, dibuja y pinta al través de unos ojos vivos, de un rostro infantil al que apenas presta gravedad un leve bigotillo; traje corriente, sin concesiones al trasnochado gusto que se llama moderno; manos más bien regordetas, abaciales, como hechas para bendecir el barro e insuflarle vital aliento, con leves huellas del manejo del cincel, en horas de agotadora labor artística. No; no reconocerías en él al artista laureado que conoce los halagos de la fama y se goza, en plena juven-



tud, en lo que es meta de artistas maduros: el magisterio. ¿Y su charla? Sencilla, grata, alegre. Y valenciana, del más puro matiz alcoyano, que no es floja concesión a los lazos que le unen a su patria chica en quien conoce y vive los más diversos ambientes internacionales.

Tomás Ferrándiz ha visitado Alcoy en vísperas de marchar a Londres, beneficiándose de la única beca de Escultura de la Fundación «Conde de Cartagena», ganada en honrada lid. En la conversación con él sostenida nos ha hablado, más que de proyectos más o menos inmediatos, de los que la mente de un artista está siempre en plena ebullición, de su obra ya realizada, de lo que historia en piedra y en mármol imperecederos. Alcoy guarda una notable aunque singular muestra de la maestría de este artista: la cripta del mausoleo de la familia Carbonell, con dos altorrelieves de cuatro metros cuadrados cada uno, realizados en mármol negro, representando la Crucifixión y el Entierro de Cristo, tres relieves en bronce, con figuras de tamaño natural, lo mismo que dos ángeles orantes y dos más, en actitud de guardianes que, en hierro forjado, forman la puerta del fúnebre monumento; una Piedad y seis relieves más completan la obra, que es de las que honran al artista y prestan indudable señorío al mecenazgo.

Otras obras fundamentales en la línea de la imaginería ha realizado Ferrándiz: el retablo del Mar y la Tierra, que se conserva en Vigo; tallas en madera policromada: «Virgen con el Niño Jesús», «Virgen del Buen Libro», «Sagrado Cora-

zón» y otras muchas, le entroncan con la más noble escuela de la escultura religiosa española:

En otros campos ha espigado Ferrándiz con igual fortuna e idéntico prestigio, trabajando los más diversos materiales, prenda de su polifacético arte: la talla en nogal «Campesina» y «Bañista», el noble mármol «Reposo» y «Retrato de niña», la frágil terracota «Feminidad» y «Rosita», la áspera piedra «Desnudo» y «Estudio», el bronce eterno «Primavera» y «Retrato»... y tantas y tantas otras en las que las manos del artista supieron siempre encontrar acentos de cálido relieve y honduras de delicada espiritualidad.

Era natural que un temperamento como el de Ferrándiz precisara de amplio tornavoz para no ahogarse empapado en su propia obra. Concorre a certámenes, en los que su nombre se une a los de figuras ya consagradas, obteniendo valiosos galardones: en el Salón de Otoño madrileño alcanza el Premio Banco de España con su «Torso», de valiente composición y clásicas reminiscencias, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando le discierne sus Premios Anibal Alvarez y Molina Higuera; en las Exposiciones de Pintores de Africa organizados por nuestra Dirección de Marruecos y Colonias consigue varios premios.

Tomás Ferrándiz trabaja incansable, desconocedor de la pausa; crea... y sueña. Organiza exposiciones de sus obras en Córdoba, en Tánger...

Pero es en el tema africano en el que la obra de este alcoyano logra continuidad más acusada. Que no en balde le viene la estirpe de país antaño arabizado. «Yo tengo —son sus palabras—, un espíritu valenciano, fundido en Castilla y hecho a la luz de Africa». ¿Acaso esta ascendencia es la que le ha llevado, en una insensible recuperación atávica, a la cátedra de escultura de la Escuela de Bellas Artes tetuaní? Es muy posible. Ferrándiz pontifica en Tetuán, trabaja en su estudio tangerino y se ha «recreado» una reputación africanis-



«Retrato de niña»

Foto Vilaplana Satorre

ta que le ha dado ocasión para realizar obras muy estimables en torno a las razas y a los tipos allá aglomerados a lo largo de siglos. Pero en Africa, en Marruecos, Ferrándiz no se ha adocenado, delito en que suelen incurrir quienes carecen de inquietudes para reaccionar en un medio monocorde, con pérdida del sentido de la perspectiva. Las esculturas de este artista han sabido captar como nadie la huidiza y varia psicología indígena, en obras que estamos seguros habrán de pasar a las antologías marroquíes.

Aparte la labor rectora, diaria, de su magisterio —jocho años ya!—, Ferrándiz encuentra ocasión y arrestos para dos obras del más alto empeño, que en la ciudad internacionalizada de Tánger darán fe de su maestría: dos encargos de entidades particulares le han dado ocasión para realizar la escultura del catalán Domingo Badía, conocido en el mundo musulmán por Alí-Bey el Abassi y el proyecto para la efigie del franciscano P. Lerchundi, nuestro vasco de cuna, arabista y gramático de vasto renombre. En la ya realizada escultura de Alí-Bey resplandece, al tiempo que el genio creador de Ferrándiz, su tesón para llenar la trabajosa labor de desbaste en la materia definitiva: 3.500 kilos de pórfido ha sido necesario eliminar del primitivo bloque de 8.000 para labrar la figura, alta de tres metros, del catalán islamizado que recorrió el primero el Imperio y logró la amistad de su más alta representación, a lo largo de una vida pletórica de aventuras, siglo y medio ha. Personaje portentoso, que pudo ser un firme puntal de la política española en el vecino Imperio, un antecesor de los Lawrence de nuestros días, pero cuya oportunidad se diluyó en las incertidumbres de nuestra política africana de comienzos del pasado siglo.

Alcoy, cuyo entronque árabe no puede silenciarse al referirnos a este artista que con tan feliz éxito desarrolla el tema africano, aguarda nuevas muestras de su ingenio... y espera que, a no tardar, pueda contar, huérfana de obras de sus artistas famosos, con las de Ferrándiz que avaloren sus avenidas y parques y ornen los muros de sus Templos en reconstrucción.

«Alí-Bey», escultura para su monumento en Tánger.





Foto Studio

Todo el Islam palpitando en el aire emocionado de Alcoy. La luz de la tarde descubre colores de sugestiva belleza en esta fantástica evocación en que la Historia, la Fe y el Arte componen una espléndida sinfonía.

EL BIBLIOFIL S'ENAMORA

per JORDI VALOR

ALGU va dir-li a la muntanyenca ciutat d'Alcoi «el Nuremberg espanyol». Segurament se referia el escriptor que aixís la va batejar a la seua portentosa activitat industrial, a lo trencat del seu territori, a les nombroses fonts que per tots els carrer salmodien amb veu de cristal nocturnes serenates —per el dia éssent el matex xorro no se sent— i als seus bells edificis de pedra blanca que són el orgull més gran de la seua potència econòmica. Tot aixó feu que al llegir el jove Norbert Pau i Rius, llicenciat amb Filosofia i Lletres triunfador en les oposicions a càtedres de Institut, el seu nomenament per a regentar el professorat de la assignatura de Francés en el Institut d'Ensenyança Mitja de Alcoi, se vegué quecom complagut. Guardava de molts anys enrre una postal fotogràfica d'aquesta ciutat que li escrigué desd'ella un oncle viatjant de teixits de Terrassa. Representava la vella placeta de Sant Jordi que tenia en el seu centre una font de pedra amb tres bàssis semicirculars que omplien sengles xorros d'aigua eixits de tres canyons de bronze que a casi un metre d'altura sortien de la rodonor d'un cilindre prou alt de pedra que tenia esculpit el escut de la ciutat. I damunt de tot, la estàtua eqüestre en bronze del Cavaller Sant Jordi, patró de la població i de totes les terres de la vella Confederació Aragonesa.

Aquella postal, que denotava a En Norbert un poble ric i artista, abundant en aigües i en fe religiosa, li feu acceptar de bon grat el nomenament; i desde la seua ciutat de Lleida, amb la maleta plena més de llibres que de roba, prengué el tren per a Tarragona i després el correu de València. I a les quaranta-huit hores estava en Alcoi.

Aná a parar a una fonda de segon ordre en el carrer del Caragòl, propet de la Plaça. No estava mal abastida i la pensió no éra pas cara. Allí es feu promte amic dels hostes fixes que hi havien. Un metge puericultor jove de la província de Jaen; un mestre d'escola, ros i deportiste de la moto, fill d'Alacant; dos tinents d'infanteria i algú més. La patrona era formosa i ben plantada i estimava i cuidava del seus hostes familiarment per més qu'ells ben bé s'ho mereixien, car per altra banda eren molt poc donadors de quefer. En Norbert prengué possessió de la seua plaça a l'Institut, instalat llavors en un vell caseró monacal —abans Convent Franciscá avandonat per l'Ordre en 1835— i se dedicá a recorre els bells indrets de la ciutat.

Quant la tingué tota correguda, lo que no tardá molt amb l'enterada companya del seus amics d'hostatge, se dedicá a llegir en el seu quarto de la fonda, lo mateix que feia allá en la seua Lleida natal. Quant s'acabá els llibres portats d'enllá, més uns quants comprats a València en llibreria de vell, tingué qu'emprar-lis als seus amics els que aquells guardaven en caixons baix dels llits. Tot lix feia: novel·la, teatre, conferencies, assaigs, monografies, prosa i vers, en castellá, en francés, en catalá o valenciá. Els amics li deien sovint que anava per a botj, que se li aiguaría el cervell, com a don Quixot. La patrona, qu'el veia molt bon



Foto Studi

xic i a més amb vint-i-cinq anys i un sou segur de l'Estat, li nomená que devia buscar-se novia i casar-se amb una xica d'Alcoi. Que en hi havien de sentcioses i cultes com ad ell li agradarien. Mes ell contestava que amava els llibres «super amorem mulierum» —llatiná al canto— com el bisbe de Durham, en Angleterra, a qui el mallorquí mossen Llorenç Riber apelá el «patró dels Bibliófil».

—¡Aixó són romanços!— li deia somrient-se na Emília la patrona. —Massa llibres també danyen. Vosté és un home de costums casolanes i amb una xica que li acertara el genit seria el home més ditjós del món. I gotxaria passejant per la ciutat i pels camps amb la seua estimada i ...li faria versos, qu'estic segura de que sap fer-ne—somrient-se.

—No me vinga a mi amb aixó. ¿Perqué no ho diu ad éstos, que fa més temps que hi són a Alcoi?— I aludia al seus amics.

—Per que ja m'els tinc per impossibles. I crec que tenen alguns enredros per ahí. Però vosté, Norbert, és un bon xicot i tinc pòr no m'el malaconsellen.

Se feu soci del Cassino d'Alcoi, del millor, qu'en diuen «Círcol Industrial», solament per lletgir en la seua magnífica biblioteca. Desde que descobrí aquell racó selecte allí se passá moltíssimes hores llegint. Estava ben surtida la dita biblioteca i el silènci que hi havia entr'els lectors habituals i aquella grata temperatura li feien més agradable la lectura allí que en el quarto de la fonda. Feu uns quants amics de la seua corda. Deu els cria i ells s'ajunten. Bibliófil i lectors de quarant'anys per amunt. Tots prou majors qu'ell. I el seu esperit passava estones de força plaer en el silènci d'aquella llum blanquinosa baix les pantalles verdes.

Portava huit mesos en la ciutat del Serpis. Ja havia fet un viatge a Lleida per Nadal. Per la Setmana Santa aná a conéixer Alacant i Elx. Per cert

que en huit o dèu hores d'estada en Alacant trobá els caus de llibreter d'en Roen, en els soportals fronters al Palau Municipal, —hui ja desapareguts, ¡qué llástima!— i el de la Plaça de Gabriel Miró. En els dos carregá amb alguns volums. I en Elx feu troballa d'un exemplar molt bo dels «Cantos del Trovador» d'en Zorrilla.

I per les festes de Sant Jordi, en que Alcoi rememora la conquesta de la vila als alarbs per les tropes del Rei En Jaume de forma vistossíssima i original, conogué a una noieta que vestida de llauradora valenciana li regalá un cartutxo de caramellos desde una de les carroces de l'Entrada dels Cristians. Era moreneta; ulls negres, llavis de cirera; tot lo més dihuit anys. La jove l'endeviná foraster al pareixer i li feu l'obsequi de ma a ma. Les altres ho tiravent al aire.

—¿Açó és per a mi, senyoreta?

—Si no li agraden els dolços, per als seus xiquets, — li respongué riallera la «valencianeta».

—¿Jo xiquets? ¿Tan vell me fa?

—Ai, no, perdone; puix per a que s'en recorde en el seu poble del Sant Jordi d'Alcoi.

I la carroça avançà entre la gent i el nostre bibliófil se posá en la boca u dels caramels del cartutxet.

Quant arribá a la fonda encara xuplava el caramel de la noieta desconeguda. I pensava: «Mira que si Sant Jordi, que és el dia de la Festa del Llibre, fos també el dia del meu amor?»

Passades les Festes, aquella explosió d'amor patri amb que Alcoi rememora el grandios poema épico no escrit encara de la Reconquesta, un dia en que el nostre bibliófil preguntá en una llibreria per la novela de Fenelón «Les Aventures de Télémaque», texte francès que li havia encomanat un deixeble, se viu interromput per la veu dolça i reconeguda de una joveneta que comprava una revista i que li digué devant la negativa del llibrer:

—Jo la tinc a casa, senyor. Si vosté vol, li la puc deixar. Jo també estudiava francès fa dos anys. Ara estic empleada i no em fa falta.

Oh, sorpresa. La jove aquella era la mateixa que vestida de valencianeta li va donar els caramels.

—Peró... vosté ¡A vosté la conec jo!...

—¡Ja ho crec! Però si jo el creia ja molt lluny d'Alcoi ¡l ara resulta que viu ací!

Ell estava atornillat. No es cansava de mirar la simpática figura que tenia al davant.

—Doncs, ja sap, — seguí ella falaguera. Si vol el «Telémaco» no te més que acompanyar-me a casa i jo li'l baixe al instant.

Ell li confirmá amb paraula tendrosa, impropia d'un senyor bibliófil, tot serietat, que li interessava el llibre. No digué qu'el buscava per a un altre. Aixó seria trencar eixe filet d'or que acabava de brollar en la seua vida sema de bibliófil jove. I l'acompanyá a casa seua, en el carrer de Sant Francèsc, i aquella li baixá al portal el llibre encomanat. I ell li doná les gràcies am la més exquisida cortesía, estrenyent-li suaument la maneta i oferint-se-li com a professor

de Francés del Institut. La xica no ho extranyá. Pot ser ho sabia ja la molt guilopeta. Estes noietes de hui en dia, sobre tot quant han estudiat Francés... en saben molta de gramática.

I darrere d'eixe llibre francès en seguí un altre catalá, «El poble gris» d'En Rusiñol —gran sorpresa per a Norbert— Total, que als dos mesos de Sant Jordi, allá per Sant Joan, i abans de tornarsen ell a Lleida por les vacances estiuenques després dels examens, ja donaven junts la volta dels ponts, eixint per el de Cristina i entrant per de Sant Jordi. Portaven cada ú un llibre en la bolxaca i parlavent dels cláscics i dels moderns.

—Mire, Julieta, — li digué ell. Li deixaré estos dos que li he promés. «La aldea perdida» i «La Papallona». I m'emportaré de vosté els tres tomos de «Ángel Guerra» de Galdós. I cada día, li ho promet, — passaré el pont del Segre — i en el nostre Parc dels «Camps Eliseus» lleidatá me el llegiré en delitoses estones i pensaré un poquet en vosté.

Era aixó una declaració de amor... de bibliófil? No ho sabem. Lo que és de cert que la xicona li replicá mirant-lo amb ulls tendrosos:

—¿Un poquet no més?

I davant d'aquella eixideta ell quedá mut de sorpresa.

—Prou, bé, — digué ella un poc correguda de la seua atrevida paraula. I procurá eixir avant dient: — Sí, no més un poquet que s'en recorde. I si fa algun viatge a Barcelona en aquest estiu...

— Sí qu'el faré de segur.

—Doncs fassam un favor. De la Llibreria Francesa de la Rambla comprem un exemplar de «Paul et Virginie» de Bernardin de Saint Pierre i un altre de «Graciella» de Lamartine, en francès els dos. Que siguen bones edicions. He llegit fragments dels dos llibres en una antologia i vull llegirlos complets. M'interessent molt els romantics del amor de fa dos segles, encara que hui diuen que son passats de moda. Jo encara els admire. Soc moderna, però...

—Vosté tindrà eixos dos llibres quant torne en Setembre. I procuraré que siguen edicions que li agraden. Tinc amics a França també.

—No fassa massa gasto Jo també li regalaré quant torne una bona edició que tinc del «Cantar de los Cantares» de Salomón. La versió de Frai Luis feta en bon paper en 1880.

—¿Aixó es deveres?— exclamá ell sorprés i casi esglaiat de content.

—Com ho sent. Tinc a casa moltes coses del meu pare i dels avis. Quant torne ja el presentaré a la meua família i vorá vosté la biblioteca. I a llavors li diré: Demanem lo que vullga. Tot ho té a la seua disposició.

—Es vosté estupenda, Julieta. I ara vull dir-li una cosa. Si no és massa demanar... me contestarà quant jo li escriga alguna lletra desde Lleida? Veig que vaig a trobar-me molt sòl quant haija perdut de vista estes muntanyes d'Alcoi.

—Vaia, vaia, no s'esvare. Li escriuré també... un poquet ¡Un poquet no més!



JORDI VALOR

Abril 1954.

Una entrevista, por carambolas, en el Centro Excursionista de Alcoy

por R. MOYA BERNABEU

ACÁBASE de celebrar una de las habituales Tertulias Cinematográficas que, alternadas con charlas y conferencias sobre diversos temas, tienen lugar, periódicamente, en los locales del Centro Excursionista. Son muchos los directivos aquí presentes esta noche. Y con ellos nos dirigimos a través del salón, carteleras de las distintas Secciones penden de los muros y una magnífica exposición de fotos los ornan, hacia la acogedora Secretaría, lugar de reuniones y archivo y depósito de material montañero.

La Asociación de San Jorge, ataco por sorpresa, solicita información, inédita y amplia, para el Programa de Fiestas. Y el Presidente, Francisco Pérez Pascual, alma del Club y uno de sus fundadores, responde, apenas repuesto de mis, para él, inesperados deseos informativos:

—Amplia, dice, cuanto se quiera. Inédita... Se han ocupado mucho de nosotros. Todo está ya dicho: incluso más de lo que es cierto...

—¿Concretamente?

Uno de los espeleólogos, Rafael Vilaplana, nos aclara el malestar producido por ciertas informaciones:

—Hasta «Actualidad Española» llegó a publicar una foto de la huella de un pie humano afirmando pertenecer a un ser prehistórico y haber sido «descubierta» por nosotros en el «Avenc» de Cuatretonda.

—¿Ilusiones del Centro? pregunto, soslayando el tema de la prensa.

—Nuestros afanes, puntualiza Pérez Pascual, en la Sección de Espeleología como en las de Excursiones, Camping, Marchas, Topografía, etc., persiguen un claro objetivo: la práctica del deporte de montaña en sus múltiples facetas: por ello pertenecemos a la Federación Nacional de Deportes a través de la de Montañismo. Ahora bien, como españoles y como alcoyanos, amamos a nuestra patria, a nuestra tierra, y hacemos por conocerla y estudiarla. De ahí que demos cabida a todo cuanto signifique arte, cultura o espíritu.

—¿Cuáles son esas facetas de que hablaba el Presidente? pregunto a Pedro Parra, el activo Secretario del C. E. A.

—Sebastiá, de estar aquí, —contesta Parra— nos podría hablar, como Delegado de Marchas, de las pruebas de Regularidad por Montaña efectuadas: Varias marchas nocturnas, diurnas, de orientación (con brújula y plano sobre itinerario mudo), sobre nieve, han permitido a nuestros montañeros recorrer la totalidad de los macizos de la provincia, aparte las travestías por la provincia valenciana, la isla de Mallorca, el Pirineo, etc.

—Hemos leído en la prensa una noticia acerca de la constitución del Comité Nacional de Camping. ¿En qué consiste esto del Camping?

—Todos hemos visto las riadas de turistas extranjeros sentando sus reales por doquier, plantando sus tiendas, recorriendo medio mundo... y llevando encima el otro medio. Ello —añade Ernesto Vilaplana, Delegado de esta Sección— no es exclusivo de los extranjeros. En España es antiguo el camping. Gredos, Guadarrama, Montseny, Montserrat y el Pirineo saben de la alegría de las tiendas de madrileños y catalanes preferentemente. Sin hablar de los antiguos Exploradores Españoles y de los actuales campamentos del Frente de Juventudes. Por nuestra parte hemos celebrado siete Acampadas oficiales en los más bellos lugares del Reino, ha-

biendo estado presentes los alcoyanos en Acampadas nacionales y en las regionales del Centro Excursionista de Valencia, nuestro Club hermano.

En lo sucesivo, nosotros y ellos, —la nube de turistas de «fuera»,— deberemos atenernos a las normas del Comité de Camping en el que hemos ingresado como sociedad federada, confiando que este organismo ha de encauzar la práctica del campismo dándole nuestro peculiar estilo frente a la influencia, a veces perniciosa, del «snobismo» extranjero.

—A fines del pasado año, tras el Congreso de Montañismo de Barcelona reorganizóse la Sección de Espeleología del C. E. A. ¿Alcance de todo ello?

—Aquí se halla el Delegado entonces de dicha Sección, hoy Vocal del Club, responde el Presidente: nadie mejor que él, en ausencia del Delegado actual, para responder.

—Efectivamente, el Dr. Jordá se encuentra entre nosotros y de él, solicitamos respuesta. Y nos dice:

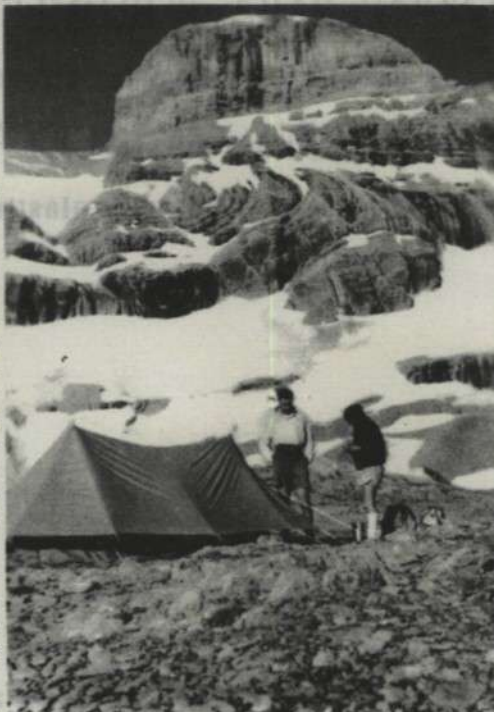
—En el Congreso aludido se acordó organizar la Espeleología española, ofreciéndose a Alcoy, cuyos espeleólogos tanto se han distinguido por sus empresas, un destacadísimo puesto. Sin embargo, en Madrid las cosas van más lentas de lo que deseamos. Y Alcoy, consciente, como en tantos otros terrenos, de que es a pulso como se llega a ser algo, ha decidido organizarse de tal modo que, llegado el día, podamos ser nosotros quienes impulsemos la Espeleología nacional. En una palabra, que aspiramos a ser de los primeros en este campo del deporte y de la ciencia. De que ello es así y continuará siéndolo es buena prueba no sólo el renombre de nuestros espeleólogos y de sus exploraciones, llegado aquél más allá de las fronteras y situadas éstas en el plano de las publicaciones científicas, sino, en particular, el apoyo y protección logrados de nuestras autoridades a las que tanto debe nuestro querido Centro.

Una última pregunta relativa al número de socios: 317 afiliados, con Delegaciones en Alicante, Pego y Denia.

Y, en cabeza, los nombres de dos alcoyanos ilustres, socios de honor del C. E. A. don Enrique Oltra Moltó y don Fernando Reig Vilaplana.

Se generaliza la charla. El encargado de material, el entusiasta Esteve, nos muestra sus escalas, cuerdas, cascos, teléfono, tiendas, piolets, clavijas, etc. Dos topógrafos nos desdoblaron planos e itinerarios: más de un centenar de simas planificadas y estudiadas, hojas de control de más de 300 excursiones, un espléndido fichero en que constan, por municipios, los datos que permiten, en un momento dado, organizar una expedición a cualquier pueblo: horario y medios de comunicación, fuentes, cumbres, cuevas, castillos, hospedajes posibles, parajes de acampada, horarios de misas, lugares históricos o artísticos de cada localidad, archivo fotográfico de numerosas excursiones y una magnífica colección de mapas de todas las regiones españolas y sus macizos montañosos.

El ambiente, activo, polifacético, conquista al que por vez primera visita esta institución que ha aunado, en su corta e inquieta existencia, con sus deportivos afanes, la ambición investigadora que la caracteriza. No en vano ocupa en la vida de la ciudad el puesto a que, por sus propios méritos, ha sabido hacerse acreedora.



Campamento al pie del «Cilindro» en la Tres Sorores del Pirineo.

La música y los músicos en nuestras fiestas

SE ha creído muchas veces que la música era distinta de las demás artes, como por ejemplo, la pintura o la poesía, porque no podía cual éstas, representar o imitar los objetos materiales. Sin embargo esto no es verdad.

El compositor Buxtehude escribió un poema musical en el que imitaba por medio, de los sonidos orales, el correr de las aguas sobre los diferentes obstáculos que se le oponen.

Y de Beethoven, la mayoría de los lectores hemos oído la «Sinfonía Pastoral» en la que se escucha el canto del cuclillo, de los pájaros y el tronar de la tormenta.

También Salvador Giner en su poema «Nit d'Albaes», imita maravillosamente la riña de dos rondallas rivales. Y muchísimas otras obras descriptivas que dejo de enumerar.

Esta clase de música es llamada «Descriptiva» porque trata de imitar no sólo los fenómenos de la naturaleza, sino también pintar los diversos sentimientos del alma y de las pasiones.

Todo sentimiento íntimo, toda inspiración y todo estado de espíritu, necesitan plasmarse en alguna manifestación externa para que lo perciban nuestros semejantes por medio de los sentidos.

Y esta es la razón por la que el músico al componer, trata de expresar su vida interior con notas musicales.

De aquí que la expresión dada por Beethoven «La música es el eslabón que liga la vida espiritual con la vida de los sentidos» es completamente exacta.

El poder que la música ejerce en todo nuestro ser, es noble e ideal. No solamente distrae agradablemente nuestros oídos, sino que, además, despierta en nuestra alma las emociones y sentimientos más diversos.

Por consiguiente, es la música el elemento indispensable para toda clase de fiestas.

Se ha dicho muchas veces que nuestras fiestas de Moros y Cristianos, no tendrían la expresión callejera que tienen, ni serían posibles siquiera, tal como las practicamos, si no fuera por el concurso que nos presta la música.

Todos los alcoyanos saben, aunque no hagan de ello la ponderación que merece, la enorme contribución de la música a nuestras fiestas. Desde niños contemplamos nuestros desfiles, y a fuerza de ver repetido año tras año el conjunto maravilloso de músicos y festeros, lo aceptamos como un hecho natural que no puede ser de otra manera, sin pararnos a pensar en la enorme trascendencia de esta colaboración musical.

En vísperas de fiestas, las bandas de la localidad que durante el año han estado trabajando de firme para ofrecernos el regalo de sus conciertos de música clásica, cambian de orientación en sus tareas musicales para entregarse de lleno al estudio del repertorio festero, después que cuidadosamente y con gozosa inquietud han elegido las obras que han de constituirlo.

Y se llega al solemne día en que ansioso y ávidamente esperado oficialmente, se da a conocer al público el repertorio que tocarán durante los tres días de fiestas. Este acto musical es un clarinazo que pone en tensión al festero. Son los músicos que con su música, y antes que nadie, abren al público el paréntesis de fiestas, pregando con sus notas alegres que son heraldos de los Moros y Cristianos. El Concierto de repaso de pasodobles y marchas moras, es la levadura musical que como descarga afectiva pondrá en pie a la multitud festera y obrará el milagro de conseguir esa especial y característica fisonomía fuerte, expansiva, juvenil y avasalladora que prende en el medio ambiente de los pueblos laboriosos cuando saben que al dejar el trabajo van a entregarse al jolgorio.

Nunca alabaremos bastante a todas las bandas de música que de distintos pueblos vienen a colaborar con las diversas comparsas. Pero el músico de Alcoy merece más que un particular elogio, un cordial homenaje del festero. Al músico alcoyano, en realidad no se le contrata, como no pueden contratarse las cosas que se sienten en lo más profundo del corazón. El músico alcoyano se entrega a las fiestas sin cálculas crematísticas de ninguna clase, fundiéndose en el crisol del más puro alcoyanismo festero. Observad sino a los músicos en cualquier acto de fiestas. Contemplad su impecable uniforme festero, limpio y planchado con devoción y amor por su madre o esposa y que él luce con ademán ufano. Observad cómo siente la fiesta, su estilo, su porte, su modo y manera de conducirse en la fiesta y comprobareis con asombro que en cualquier desfile, en la Entrada de Moros, por ejemplo, la visión de conjunto de cualquier comparsa, os ofrecerá el encanto de la más expresiva y armoniosa uniformidad, hasta el punto que no podréis distinguir quién siente más la fiesta, si el festero que la hace y la costea o el músico que la sirve y complementa con su música. En realidad, en la fiesta alcoyana, no existen zonas fronterizas que separen en lo más mínimo al músico del festero, sino un marco maravilloso, un afán común de engrandecerla hasta el límite de la más alta perfección, es el común denominador de unos y otros.

Este es el músico alcoyano al que por antonomasia hay que considerar individuo de la comparsa allí donde esté, pues además de festero, contribuye a la riqueza y boato de la fiesta con la aristocracia de su arte.

Como alcoyanos y festeros, amemos la música y honremos al músico siempre, ya que son ellos los que tan eficazmente nos secundan en la realización de nuestras incomparables fiestas de Moros y Cristianos.

JOSÉ CARBONELL GARCÍA

Director de la «Armónica Alcoyana»

La Comparsa de MUDÉJARES

cumple cincuenta años

por LUIS MATARREDONA FERRÁNDIZ

D. Tomás García Figueras en uno de sus admirables artículos sobre nuestros Moros y Cristianos, escribía en el Programa de 1948: «Si se analizan atentamente estas fiestas; se ve el cuidado con que se procura que la indumentaria, el ambiente histórico, los detalles todos, sean fieles reflejos de la realidad y motivo de espectáculos vistosos».

Y nada más cierto, pues todos los que intervienen en ellas, ponen a su servicio la más fina sensibilidad para ir paulatinamente, —pero al propio tiempo con seguridad— a la pureza de las fiestas en sus aspectos artístico e histórico.

Una de las facetas más interesantes, es la abierta y franca cordialidad de las comparsas, que con su sana y espontánea alegría llena los aires todos de la ciudad de optimismo, de generosidad y de camaradería. Entre estas comparsas surgió hace cincuenta años, la de Mudéjares, la cual ha contribuido, como pocas, al resurgimiento y esplendor de las fiestas. Para hacer un resumen de lo que ha sido y es esta comparsa, necesitaríamos un espacio del que no disponemos. Solamente a modo de memoria, citaremos, entresacado de los libros de actas, algunos de los aspectos más destacados.

El «diseño» o dibujo modelo, de esta comparsa, fué presentado por vez primera, en la Junta general ordinaria de la Asociación de San Jorge Mártir, el día 2 de junio de 1901 por don Enrique Sanus Aura. El referido traje no se diferenciaba mucho del actual, a excepción del pantalón que era algo corto, y de la «manta» blanca en vez de capa. En la citada reunión presidida por D. Enrique Herráez, Teniente de Alcalde de Fiestas, «fué leído el informe de la Junta Directiva, acerca de los «diseños» presentados, y fueron aprobados sin

discusión los siguientes: Moros de Marrakesch y Moros Mudéjares, abonando cada uno



Primitivo boceto de la Comparsa.

Foto Matarredona

de ellos la cantidad de 25 pesetas por derechos de aprobación...» Pero al no tomar parte en las fiestas del año siguiente esta última, quedó como extinguida.

En la reunión de Directiva celebrada en el domicilio de D. Pascual Ivorra Carbonell, bajo la presidencia del nuevo Sr. Teniente Alcalde de la Comisión Municipal de Fiestas y a la vez Presidente de la Asociación D. Juan Boronat Espinós, se acordó emitir el siguiente informe del «diseño» de Moros Mudéjares, presentado por don Lorenzo Silvestre Gironés a las cinco horas y treinta minutos del día 5 de mayo de 1903. «Siendo de gran parecido en colores al de la comparsa de Lana, pero habiendo sido ya aprobado en sesión de 2 de junio de 1901, la Directiva deja al parecer de la General si debe o no admitirse en el presente».

Reunida la Junta General en las Casas Consistoriales, el día 24 de mayo de 1903, bajo la presidencia del Sr. Boronat Espinós, es aprobado el boceto de la comparsa Abencerrajes sin discusión, desechándose el de Mudéjares por los fundamentos expuestos en el informe de la Directiva» «quedando que si era modificado en condiciones de aprobación, se admitiría durante el

corriente año, aun encontrándose fuera del plazo que señala el Reglamento».

El día 29 del mismo mes, es convocada una Junta general extraordinaria con el exclusivo fin de aprobar el tan discutido «diseño», que después de modificar algunos detalles del traje es admitido por unanimidad. Actuó en la Presidencia D. Juan Boronat Espinós y de Secretario el que lo era de la Asociación don Camilo Ferrándiz Jordá.

La Junta Directiva en la sesión de 30 de junio de 1903, estimó conforme el Reglamento interior para el régimen y administración de la nueva comparsa.

Lo que hasta entonces fué tertulia de amigos, pasó a ser la Comparsa Mudéjares con local propio en casa del Sr. Pau o «El Claret», nombre que se le atribuía por tener costumbre todos los viernes de condimentar el clásico «arrós claret» acompañado de palomo, y que estuvo emplazado en una de las plantas bajas de la calle de Cueva Santa, antes de llegar al Trinquete.

Vistió el primer traje de Mudéjares en el acto de la «Gloria» del año 1904, D. Lorenzo Silvestre Gironés, siendo los primeros individuos de esta comparsa o festeros los Sres. Félix Esteve Payá, Juan Bou Pérez, Salvador Boronat, José García Vila, José Francés Blanes, Francisco Cortés Payá, Santiago Gosálbez, Francisco Antolí Moltó, José Llácer Serra, Remigio García, Rigoberto Alberó Rodes, Tomás Fito, Joaquín Payá Aracil, José Torregrosa, Miguel Moltó, Francisco Romá, Francisco Payá Colomina, Antonio Llopis, Emilio Moltó, José Gisbert Pla y Rafael Peidro Pastor (Bodega).

En los años 1911 y 1912, correspondieron a esta comparsa los cargos de Alférez y Capitán, vistiendo el traje D. Lorenzo Silvestre Gironés, si bien en el año de alférez, por luto riguroso de este señor le representó el «individuo» de la misma D. José Francés Blanes.

En las fiestas del año 1921, fué premiado su farol guía en el acto de la Retreta. En este mismo año y en el sucesivo le corresponden nuevamente los cargos de Alférez y Capitán, ostentándolos D. Remigio Pascual Esteve, mejor conocido por «El Cartero».

Es digna de destacar la figura de D. José Gisbert Pla (Ramiro) que vistió los trajes de estos cargos en los años 1933 y 1941 y que D. m. lo volverá a vestir en el presente.

Su hijo D. Ramiro Gisbert Pascual, representó al alférez en las fiestas del pasado año 1953.

Los «primers trons» de la comparsa han sido: 1904-12, Lorenzo Silvestre Gironés; 1913-14, José Francés Blanes; 1915-18, Francisco Antolí Moltó; 1919-25, Salvador Morales Ponsoda; 1926-32, Rafael Peidro Pastor; 1933-46, Emilio Pérez Nadal y de 1947 hasta la fecha José Gisbert Alcalá.

D. Emilio Pérez Nadal mereció un homenaje que le ofreció la comparsa por su actuación, perpetuado por artístico pergamino.

D. Salvador Morales, fabricante de géneros de punto, se interesó vivamente durante los años que ostentó el cargo, en la confección de nuevos trajes en su fábrica de la calle de San Roque, facilitando la adquisi-



Foto Palomera

ción de los mismos a los festeros, a los que cobraba solamente veintiocho duros. En esta misma fábrica se elaboraron durante más de 20 años las cotamallas que vistieron capitanes y alféreces.

Pocos son los que sobreviven a la época de su fundación, pero de entre ellos D. Rafael Peidro Pastor ha reunido en su mesa, hasta nueve de ellos, vestidos con sus trajes de Mudéjares, entre hijos, yerno y nietos. Todavía en las pasadas fiestas, a los setenta años de edad, subió al caballo para hacer el «cabo batidor». Su hijo Rafael desde la edad de tres años, viste este traje de moro con todo orgullo, ostentando el cargo de cabo de escuadra en la entrada durante veinte años consecutivos a excepción del año 1945, que por luto de su madre, dejó de vestirse.

Este es a grandes rasgos el historial de la Comparsa de moros Mudéjares, que tú, lector amigo, admiras todos los años y que junto con las otras veinticuatro tributan a nuestro esclarecido patrón San Jorge, el fruto de las inquietudes y afanes de todo un año.



Boceto Escuadra 1953, original de Guarinos



Foto Climent Miralles

EPÍLOGO DE FIESTAS

El momento de la Aparición

DURA sólo unos minutos este acto final de los festejos de Moros y Cristianos, pero es muy intensa e inigualable su emoción espiritual. Quizás parezca pueril al espectador novato que no cala más allá de la natural escenografía con la cual se representa a San Jorge montado sobre blanco caballo, y lanzando sus dardos contra los enemigos de Cristo. Quizás parezca fantasía al espectador que no tiene más miras que la utilidad de unas acciones productoras de apetecible nivel material de su vida, guardando una actitud escéptica para todo lo demás. Pero al espectador que sabe llegar al significado espiritual del acto representado —que la pobreza de medios humanos no es capaz siquiera de imitar— la impresión en él causada llega a las regiones de lo sublime en alas del sentimiento religioso.

Es este sentimiento el que congrega anualmente a una inmensa muchedumbre de personas de toda condición social; y ni la dilatada espera, ni la incómoda posición, ni la inclemencia del tiempo son capaces de abatirlo. No pudieron con él ni las fuerzas políticas que en un tiempo pretendieron ignorarlo en nuestra Patria. Intentaron desarraigar el espíritu religioso de nuestras fiestas, pero no se atrevieron a suprimir el momento de la Aparición de San Jorge, porque hubiera resultado impopular.

Cuando hecha la oscuridad aparece de súbito fuerte luz blanca nimbada de humos que semejan nubes, y en el centro, como rasgándolas, la infantil figura de Jorge de Capado-

cia, con su atuendo de militar romano y purpúrea clámide al viento, lanzando a diestra y siniestra sus mortíferos dardos, el alma parece quedar absorta con el pensamiento de lo sobrenatural. Parece liberarse de los afanes terrenales hasta aspirar la fresca brisa de un mundo espiritual que apenas puede entrever en medio de la oscuridad de las cosas temporales. Y comprende que nada iguala el valor de una vida asentada sobre la fe y el amor, que presida la virtud cristiana, y que traduzca la sencillez de intención y la pureza de afecto. Es entonces cuando deseáramos ser mejores de lo que somos y cuando creemos firmemente en los auxilios sobrenaturales capaces de enderezar nuestra desfalleciente condición humana.

La breve visión desaparece. Refulgen de nuevo las iluminaciones eléctricas. Un murmullo de voces y aplausos pregonan la satisfacción de la muchedumbre apretujada. En los rostros se refleja esa satisfacción y una cierta nostalgia de algo que se desea y no obstante se sabe acabado. Flota en el ambiente la irresistible esperanza de volverlo a contemplar. Con ella vemos las parodiadas escenas de los moros heridos o prisioneros del cristiano dirigiéndose no se sabe adónde. Son los últimos trajes que nos es dable admirar hasta que, transcurrido un año, los contemplemos de nuevo en la triunfal mañana de Resurrección.

ISMAEL PEIDRO PASTOR



Foto Pérez Aracil

Alcoy, novio de la primavera

por José Ases

El Cielo y el Infierno

QUE hay un Cielo y un Infierno ultraterrenos lo creen hasta los moros, esperanzados en un paraíso de sensualidades. Que hay un infierno y un cielo, en este mundo transitorio, tenemos la evidencia todos, porque lo vivimos, lo sentimos y hasta lo queremos. Unos acotan su pequeño pedacito de cielo terreno con educación, bondad y alegría contagiosa; otros se crean su propio infierno, porque faltos de convicciones elevadas, sienten aversión a toda manifestación colectiva de fe o de humano esparcimiento.

Para los que creen, el Cielo está a continuación de los Novísimos, pero, sin llegar a las Postimerías del Hombre, basta traspasar el círculo físico de montañas que abraza a Alcoy para que el impenitente a la alegría se vea sumergido en el regocijo de sus contagiosas fiestas primaverales. Para los que dudan del infierno terreno, les invitamos a una excursión por las rutas de nuestra geografía histórica y en la regresión de siglos nos hallaremos en el año 1249, en el lugar que hoy se llama Valle de Infierno o Vall de Laguart, en el partido judicial de Pego con sus pintorescos caseríos y el Sanatorio de Fontilles donde se vierte anualmente parte de la caridad alcoyana. En esta comarca, de clásicos perfiles mediterráneos, fué donde el morisco Alazrach levantó la bandera de rebeldía al rey D. Jaime, luego de haberle jurado vasallaje, creando el infierno de la revuelta y la

crueledad de la revancha. Vencido el caudillo agareno en los encuentros de Peñacadell, Alcalá y Gallinera y hecha la tregua, vuelven los valles de la comarca a conmoverse aterrados en 1276 por la nueva presencia de Alazrach con su estruendo guerrero de refuerzos granadinos, ávidos de botín en la algará que llegó hasta las mismas puertas de Alcoy. La Providencia se valió entonces de San Jorge que, con su aparición milagrosa, disipó a los aterrados habitantes de la villa el fantasma de la cautividad y la negra perspectiva de la sumisión del vencido.

Nadie puede dudar, pues, de la existencia geográfica del Valle del Infierno o Vall de Laguart donde hace siete siglos un morisco desleal fraguó la rebelión de los moros descontentos creando en las angosturas de los valles de Ebo, Alcalá y Gallinera y en las estribaciones de Benicadell y Mariola el estallido infernal de una guerra recrudescida para que hasta los más contumaces en el descreimiento vieran como se abría el cielo de la esperanza ante la aparición milagrosa de S. Jorge.

Alcoy, novio de la Primavera

El alcoyano siente la dualidad de principios del bien y del mal como nadie, porque ha acumulado en el transcurso de siglos, a través de las generaciones, la herencia de un atavismo histórico

de asechanzas, peligros y emboscadas, en el escenario de un terreno abrupto, que le ha hecho nacer ya inclinado a las empresas y a los imposibles. El milagro de San Jorge, dispersando a los moros en las puertas de San Marcos, es para el alcoyano la creencia y el caudillaje. Con un caudillo como el Celestial Caballero, el habitante de la villa se considera fuerte, seguro e invencible y ya no teme a las acefas devastadoras de los moros en el verano, porque ha conquistado a su hija la Primavera, celebrando con ella sus desposorios floridos y rumbosos en los días siguientes a la segunda decena de abril. Tan fuerte y protegido se sintió el alcoyano que engalanó para sus esponsales la ciudad con la alfombra de sus fantásticos puentes y fué al altar con el acompañamiento de la marcha nupcial de la música de sus maquinarias y batanes.

Todos los años Alcoy renueva su unión con la Primavera con una evolución creciente de riqueza, señorío y vasallaje a la estación de las primeras caricias cálidas que despiertan a la Naturaleza dormida por el letargo invernal. Desde el siglo XIII en que Alazrach quedó derrotado y la Media Luna humillada, Alcoy festejó su triunfo, discretamente al principio, con períodos críticos en ocasiones, por causa de pestes o guerras, pero siempre con ritmo acelerado y con devoción creciente a su patrono San Jorge, padrino de su casamiento con el abril fecundador. Por eso Alcoy, galán afortunado de la Primavera para la que se viste todos los años con el tecnicolor de galas policromas de las cortes orientales y de la heráldica cristiana, ha obtenido de esa devoción al pasado y del culto a la historia la fertilidad de una riqueza febril, inquieta y múltipara cuyos pregoneros son los actos de las incomparables fiestas de Moros y Cristianos en esa sacudida hispánica de evocación histórica cuyo epicentro es Alcoy.

Los Moros y Cristianos, fiesta de amor

El polen generoso de Alcoy abrileno fecunda una primavera húmeda, inquieta y pródiga en frutos amorosos. Por ser religiosas, son las fiestas de Moros y Cristianos populares y fiestas de amor en las que se igualan las clases sociales fundiéndose en el amplio y acogedor crisol de la filada. Por ser humanas y abiertas a todos, su iniciativa no puede quedar concretada a la indumentaria de la época del Rey D. Jaime en que se produjo el hecho de armas y el prodigio de la aparición de San Jorge, sino que toma todas las dimensiones de la historia y evita la monotonía enriqueciendo sus desfiles con blasones y vestiduras desde D. Pelayo, en el primer albor de la Reconquista con el atuendo salvaje de los Montañeses, hasta el acompañamiento de las Tomasinas en tiempos de los Felipes, con el convencionalismo delicado, sutil y artificioso de las blondas de Versailles.

La comparsa no es bandería, sino que disipa jerarquías sociales, porque el festero, que es su nervio, es descendiente directo de los gremios artesanos y no un heredero con privilegios sostenidos. Cuando llega el día 21 de abril la comparsa abre sus grandes brazos y acoge en la generosidad de su amplio seno a la grey rústica y bullanguera de los músicos de la región. Los pechos campesinos pueblan el aire de marchas y dianas festeras en las que las notas agudas de las chirimías contrastan con la percusión de los atabales. El festero

siente la llamada de la historia y se pone a tono con el pasado. Alcoy es en esos días una orgía de propiedad histórica, de riqueza multicolor y de alegría expansiva, colectiva, humana. La fiesta del amor alcoyano llega a todos, quiere a todos, hasta los humildes y menesterosos son invitados de honor a la gran fiesta a través de los actos de caridad organizados por las comparsas.

Porque el triunfo de las armas cristianas se consiguió bajo el amparo de la Providencia, las fiestas abrilenas tienen como muestra la mejor de las flores cristianas: la caridad. Caridad y comprensión hacia la raza vencida a la que se le rinde tributo con el simulacro de unas batallas en las que si se echa anualmente al moro de la fortaleza simbólica, su espíritu queda en nosotros en ese desfile policromo en que el lujo oriental de la dinastía de los Omeyas pasea su orgullo de raza sensual y soñadora por las calles a los acordes de las evocadoras marchas moras. Amor hacia el vencido admitido en la convivencia social que el morisco devolvió generosamente transmitiendo su arte, sus refinamientos y su espíritu soñador de donde ha nacido la inspiración árabe de nuestros compositores alcoyados, únicos y fértiles creadores de la musicalidad y cadencia de las marchas moras.

El peso de la tradición

Pero los alcoyanos no han echado enteramente al moro de la fortaleza, aunque todos los años se simule, tras el estruendo del Alardo, el desafío simbólico en que el Capitán Moro, luego de su aparente triunfo, queda derrotado por el cristiano. El árabe, celoso guardián de sus placeres, con odio africano a quien se introduce en el secreto de sus intimidades, se ha vengado de los cristianos vencedores. Porque si se le obligó a salir humillado, su razón de fatalismo y su espíritu poco expansivo ha quedado preso aquí, constreñido en este agrupamiento urbano de Alcoy. Las fiestas de Moros y Cristianos, fiesta de color para los sentidos, de caridad para el alma y de expansión amorosa para todos son tan extraordinariamente frondosas que, al no caber dentro de los límites del tiempo y del angosto perímetro alcoyano, se amontonan en mescolanza de actos como las antiguas ciudades del medioevo amontonaban sus calles en su recinto amurallado.

Esa transmisión del estilo nacional que es la tradición, necesita expandirse para que la mejor tradición española, que es la fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy, sea nacional y no sólo regional. Para que la rememoración sea un júbilo de orgullo racial y no local y para que el amor, que es el aroma festero alcoyano, trascienda más allá de la Penibética y salve los Pirineos. Hay que hacer un Alcoy tridimensional con largura de voces que canten lo que son las fiestas de Moros y Cristianos, con anchura para que puedan cobijarse todos los que lleguen a verlas y con una altura de convencimientos, de lo que son en sí los festejos en honor de San Jorge, que no se tema a la renovación.

Guardemos cuidadosamente al Moro de nuestras tradiciones, pero eliminemos de nosotros al celoso guardián que queda de él de su paraíso. Porque, quizá, Dios nos pedirá cuenta justiciera de que el pequeño coto de Cielo que ha puesto en nuestro suelo lo hayamos amado tanto, tanto, que no hemos querido compartirlo con los demás.



Foto Climent Miralles

II CONCURSO FOTOGRÁFICO organizado por la Asociación de San Jorge Mártir, en la que se otorgaron los tres primeros premios a las fotos incluídas en esta página.



Foto Climent Miralles



Foto Studio

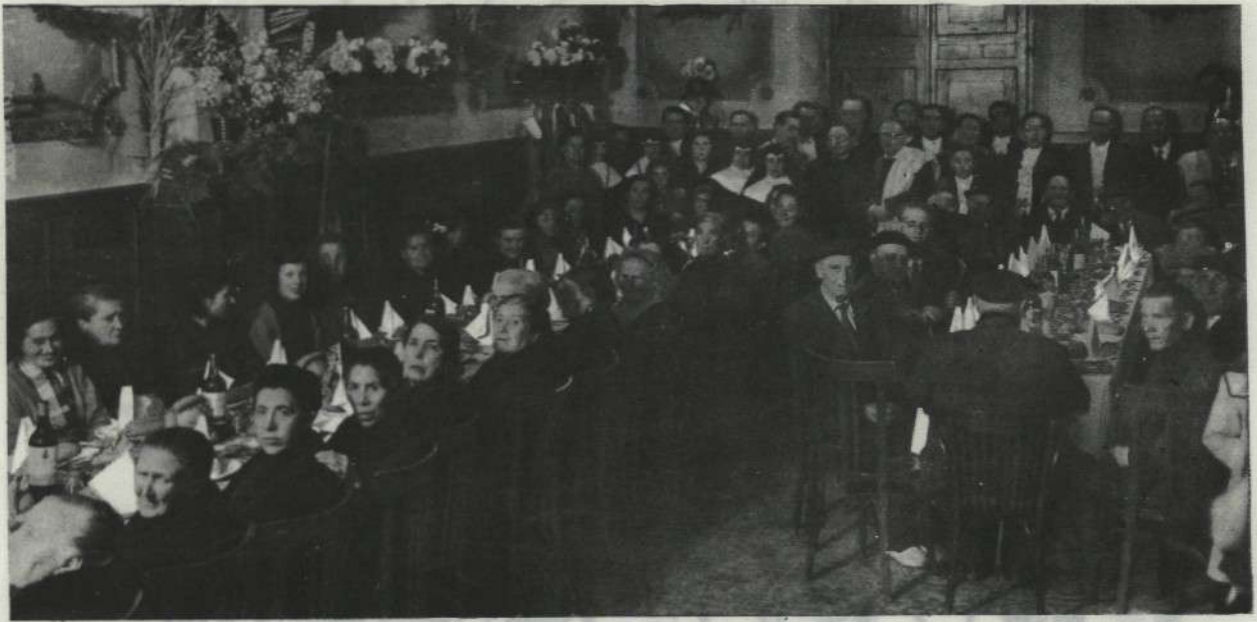


Foto Palacio

ACTOS BENEFICOS

QUE DIFERENTES COMPARSAS TIENEN ORGANIZADOS DURANTE LOS DÍAS DE FIESTA

22 abril

JUDÍOS . . . Comidas a enfermos e impedidos en visitas domiciliarias.

23 abril

MONTAÑESES . . . Almuerzo a los niños del Orfelinato de San Jorge.
 GUZMANES . . . Visita y obsequios a los enfermos en el Hospital.
 NAVARROS . . . Almuerzo a los acogidos en la Casa-Asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.
 CIDES . . . Comida extraordinaria en la Casa Beneficencia.
 LLANA . . . Almuerzo a los niños y niñas de las Escuelas del «Ave María».
 ABENCERRAJES . . . Comida a los necesitados del barrio de Caramanchel.
 DOMINGO MIQUES . . . Obsequios a los niños y niñas de la barriada de Algezares.
 VASCOS . . . Desayunos a los acogidos en el Asilo de los Pobres. Misa a las once en San Roque, y a continuación comida a los niños y niñas del Hogar de Nazaret.
 REALISTAS . . . Desayuno a niños y niñas necesitados de la calle de San Miguel.
 MAGENTA . . . Almuerzo a niños y niñas del Patronato y Escuelas del Tosal
 VERDES . . . Visita a la casa de reposo Mariola la Asunción.

24 abril

VASCOS . . . Almuerzo a los ancianos del Asilo de los Pobres.
 TOMASINAS . . . Comida a todos los asilados en los distintos centros benéficos.
 ANDALUCÉS . . . Almuerzo a los asilados en la Casa de Beneficencia.

25 abril

BERBERISCOS . . . Almuerzo a los niños y niñas del Patronato de San Vicente.





TRIPTIC DE FESTA

Premio de Poesia del Primer Concurso Literario

Memòria a MOSSÉN TORREGROSSA

¡Aquell Mossén Torregrossa
del barret poligonal!

Dia vint-i-tres d'abril.
L'alba du ulleres de sang.
Un soroll de crits de guerra
dirigit per Al-Azraq
ressona en la barbacana
de la torre de Sant Marc
possant setge d'amenaça
per prendre el poble a l'assalt.

¡Aquell Mossén Torregrossa,
sotana de bon cristià!

Ell ha arengat els veïns
amb un prec d'il·luminat:
—Hi ha que vénser per la Creu
tropel·lies de l'islam!
Tingau fe en aquesta data!
Amunt el cor, alcodians,
que nos empara el genet
Sant Jordi del cavall blanc!

Dia vint-i-tres d'abril.
Amaneix en un esclat
d'heroïsmes que la lluita

pot tindre negres senyals.

El bon Mossén Torregrossa
du el serrell avalotat
i amb gest de capdavanter
per arma ha empunyat el dall.

La campana de l'Església
toca, boja, a l'arravat.
Estrena pólvora el moro
fent clavells de foc i sang.

I aquell Mossén Torregrossa
del barret poligonal,
dóna el pit davant de tots
com el millor capità.

Ja la morisma tremola
—Walí, Walí!—. I a l'esglai
d'aquells quaranta genets
que En Jaume a Alcoi ha enviat,
clamen triomf les sagetes
del miracle celestial.

¡Mossén Torregrossa canta
el «Te Deum» més ressonant!
I d'aquest fet fins hui es compten
sis-cents-setanta-vuit anys.

ESQUADRA DE NEGRES

Bruixots d'antiga llegenda,
negres que corren la senda
de quimeres orientals.
El sol bruny metalleria
i ompli el ritme la follia
dels platells i dels timbals.

Bressa la seda polida
la peresa amorosida
que de goig fa cloure els ulls.
L'esperit fester s'estova
i una gràcia sempre nova
mou l'esquadra d'esclaus rulls.

Alça l'alfange que mana
la indolència sobirana
del caporal fanfarró.
I als balcons brillen boniques
les mirades de les xiques
que espurnegen emoció.

Tot s'argenta. La vesprada
té una color serenada
que ol a primula suau.
I un cavall de fina estampa
fa corvetes per la rampa
del carrer Sant Nicolau.

Bruixots d'antiga llegenda,
negres que corren la senda
de quimeres orientals.
El sol bruny metalleria
i ompli el ritme la follia
dels platells i dels timbals.



Hi ha que fingir una a una
faules de la Mitja Lluna
contra el signe del cristià.
I les hostes musulmanes
quasi fan al poble ganes
de tornar-se mahometà.

Per això al encís islàmic,
a l'esclat epitalàmic
d'aquesta orgia gentil,
s'obrin a l'aura llambrenca
delers de rosa abrilenca
i carícies de gesmil.

Passa l'esquadra esllanguida.
La música no s'oblida.
Té un ressò i un sentiment,
que al plany de l'enyor aplega
i amb una llàgrima ofega
l'eco immortal del moment.

Bruixots d'antiga llegenda,
negres que corren la senda
de quimeres orientals.
El sol bruny metalleria
i ompli el ritme la follia
dels platells i dels timbals.



PREC A SANT JORDI

Cavaller del Miracle que en cèlica victòria
has vingut a l'almena cavalcant entre el blau.
Pel pàlpit d'aquest poble que venera ta glòria,
fes-nos la creu alegre i el camí més suau.

Cavaller taumaturg que empunyes la sageta
amb somris de triomf inspirant viva fe.
Per a que pugue al cel nostra pregària inquieta,
abranda l'esperança i esmena el nostre alé.

Si tan puntual fores en la gesta aguerrida,
quan Alcoi fou la presa del verins infidels,
a l'hora del dolor sigues calze de vida,
aixopluc de bon vincl, promesa entre els estels.

Que ta faicó enlluerne amb resplendor divina
i a les blanques creences posa escut i fermall.
Sempre sigues el símbol de la creu gegantina
que oneja en ta bandera i dreça el teu cavall.

Com s'albira ta imatge que en el zènit aflora
allunyant la morisma angoixada en rancor,
fes-te present al poble que de Tu el raig implora
per mitigar la boira del pobre pecador.

Cavaller del Miracle, irada la crinera,
lluvent de casc i altívol sobre el corser febril,
fes eterna la Festa que esclata en primavera
com rosa que es renova al brot del mes d'abril.

La Reliquia de San Jorge

LA Tradición y la Crónica nos hablan a todos los alcoyanos del favor del cielo con la aparición de San Jorge sobre los muros de San Marcos el día 23 de abril de 1276. También nos hacen recordar el voto popular, proclamando a San Jorge Patrono de Alcoy, levantarle un templo en su honor en el mismo lugar de la aparición y celebrar anualmente su fiesta.

El fervor y entusiasmo de los hijos de Alcoy a raíz de su aparición, fué creciendo de año en año y el colorido y brillantez de las fiestas iba en aumento junto con la devoción al Santo.

Al templo de San Jorge tan visitado por los buenos alcoyanos, le faltaba una cosa y que estaba en la mente de todos y era ésta, poseer una reliquia del Santo Patrono. Apenas manifestada la idea, empezaron los trabajos para lograr el fin que se proponían.

En el aula Capitular de la Catedral de Valencia, custodia de reliquias de Santos estaba la mano de San Jorge y ante el deseo manifestado por las Autoridades de Alcoy al Cabildo Catedral, éste accedió en escritura autorizada en 9 de abril de 1832 ante el Notario eclesiástico D. Sebastián García, mandando el Ilmo. Sr. Vicario Capitular sede vacante, extraer un dedo de dicha mano, quién colocado en un relicario de plata, lo selló y expidió su auténtica para su veneración, comisionando al Rvdo. Dr. D. Francisco Torres y otros sacerdotes para que hicieran entrega oficial al Clero y Ayuntamiento de Alcoy.

Recibida la noticia empezaron los trabajos, para solemnizar la llegada.

El Rvdo. Clero, Ayuntamiento, Festeros todos unidos, hicieron el pregón al pueblo de Alcoy para que exteriorizasen el gozo por el favor recibido.

El día señalado para recibir la preciada reliquia fué el 22 de abril del citado año y en la fuente de Algezares se reunieron el Clero, Autoridades, Festeros y pueblo.

El momento de su llegada fué anunciado por el disparo de los arcabuces, volteo general de campanas. El coche que conducía la reliquia, fué rodeado por las autoridades y comparsas de Moros y Cristianos.

Bajaron los portadores de la reliquia a los acordes del Himno Nacional, colocándose en altar



Foto Calvo Martínez

levantado al efecto, mientras los sacerdotes se revistieron con los ornamentos propios, para en lucida procesión llevarla al templo Parroquial. Durante el trayecto no cesaron los vítores y aplausos y a su llegada fué cantado un solemne Te-Deum en acción de gracias.

Esta venerada reliquia en todo tiempo ha recibido la veneración de todos los alcoyanos y en la procesión del día de San Jorge era llevada detrás de la imagen de San Jorge, por el Reverendo Sr. Vicario de la Iglesia.

El muy Rvdo. Sr. Cura Arcipreste Dr. D. Juan Bta. Escrivá Llorca de feliz recordación, donó a la Iglesia de San Jorge, la valiosa custodia regalo de D.^a Dolores Mataix, para depositar en ella la reliquia de San Jorge y ser llevada en la procesión por pajes con trajes heráldicos.

En la pasada revolución, desapareció con la imagen del Santo este relicario pero no la reliquia que fué salvada por un miembro de la Junta.

Al venir el triunfo de las armas españolas de nuestro invicto Caudillo, la Junta Directiva, emprendió con todo entusiasmo la reconstrucción de todo lo destruido y entre ello la imagen de San Jorge y su valioso y hermoso Relicario, colocado junto al Santo.

Como final de esta reseña y como Vicario de la Iglesia del Patrón de Alcoy, hago un llamamiento a mis queridos paisanos, para que sean unos continuadores del fervor y devoción al Santo y que el consolador espectáculo de besar la veneranda reliquia el día de San Jorge se vea coronada con la visita diaria ante su Imagen y Reliquia pidiéndole su protección y amparo, y el día 23 de todos los meses en los solemnes cultos que las simpáticas comparsas de Moros y Cristianos dedican a San Jorge sea una reproducción del 23 de abril día de San Jorge, Patrón de todos los Alcoyanos.

JOSÉ BOTELLA MARTÍN
Vicario de San Jorge



IN MEMORIAM

por SANTIAGO MATAIX PASTOR

HONRAMOS estas páginas con la reproducción gráfica del momento de la entrega del Bastón de mando del que fué general de brigada Excmo. Sr. D. Guillermo Prieto Madassú, Hijo adoptivo de Alcoy y Presidente Honorario de la Asociación de San Jorge Mártir.

Con la entrega de su Bastón de mando, perpetúa nuestro llorado D. Guillermo los sentimientos de alcoyano y festero que le animaron en vida.

Con este motivo, pronunciaron sendos discursos necro-

lógicos el Alcalde de la Ciudad D. Enrique Albors y el Presidente de la Asociación D. Antonio Aracil.

El día 18 de abril, se cumple el primer aniversario de su muerte. La inmensa emoción que sentimos, casi nos permite coordinar las ideas, para dar forma a la expresión de nuestra profunda pena.

Se nos fué, unido a su nombre y a su figura, todo un repertorio de recuerdos gratos, que con su ausencia, no hace sino aumentar la estela de su personalidad, de su humana simpatía, de sus méritos personales, su corazón lleno unas veces de dolor de hombre, y otras de alegría infinita, de gozo y de ternura; era un alma abierta a todos, que sentía como nadie las miserias del prójimo, un espíritu lleno de nobleza, arquitecturada por la más decidida y erecta postura católica.

Se había hecho él, con tenacísimo empeño a sentirse un alcoyano más, por el noble anhelo de ser útil a nuestra ciudad, conocedor como pocos de sus problemas y posibilidades... porque, como nosotros, él fué también un enamorado de nuestro Alcoy recobrado, que surgió de la Cruzada.

Los alcoyanos, en especial los festeros estarán en esta hora de dolor, presentes, eternamente presentes, en el recuerdo y en la oración, por el amigo perdido, por el hombre de bien, afable, atento, modesto, que nos dejó a cuantos le tratamos una reviviscencia de admiración, simpatía y respeto.

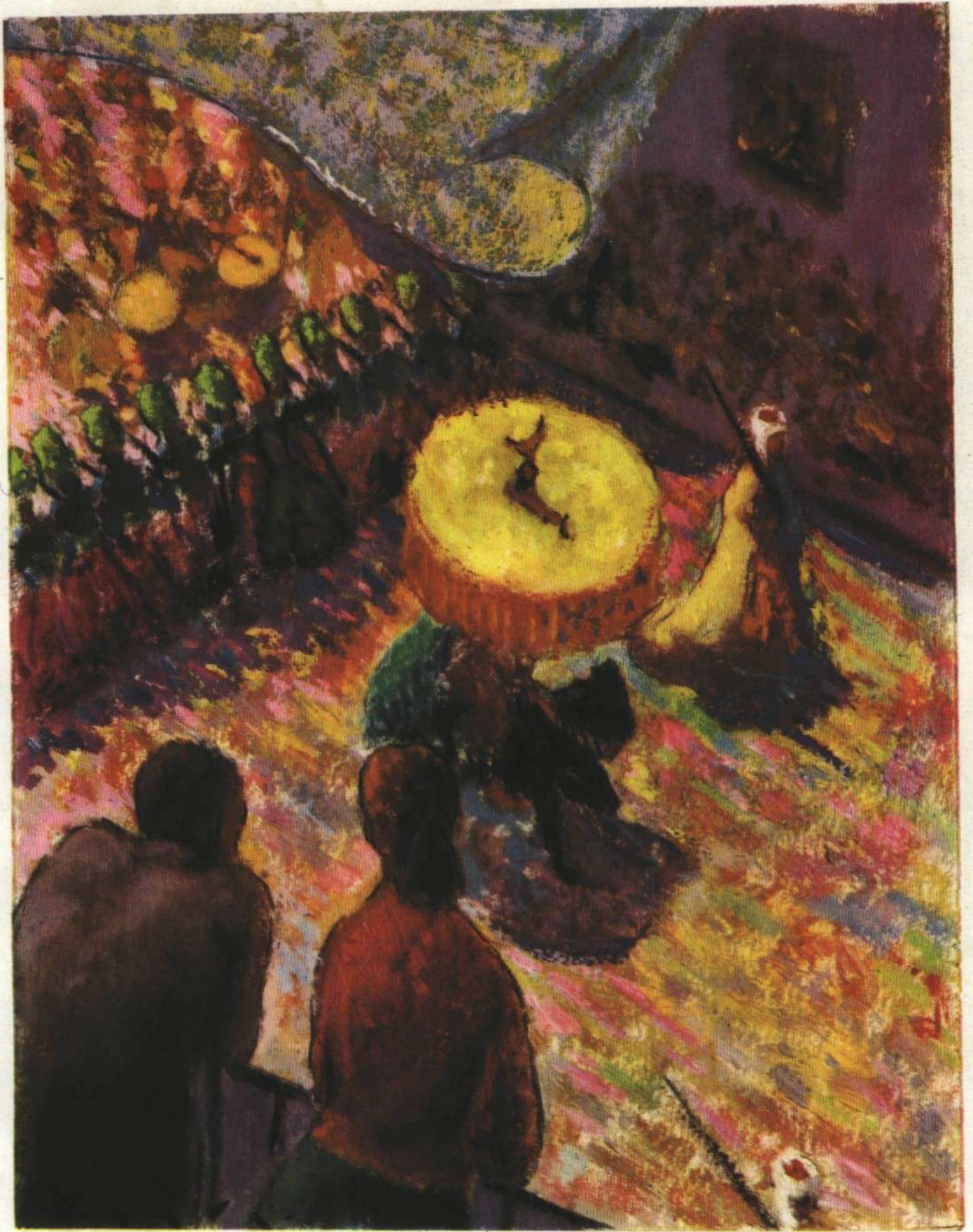
D. Guillermo tenía en nuestra Asociación; en nuestra casa, afectos hondísimos; con nosotros, había departido muchas veces con aquellas sales áticas de su conversación siempre ingeniosa, vestida de las galanuras y de las ironías de su inteligencia señorial.

En nosotros acrecienta el dolor estos recuerdos, de sus visitas siempre efusivas, y el remoto de una amistad que había fortalecido, el diario interés por nuestras cosas.

Aquí lloraremos a D. Guillermo, con honor, dolor y respeto, rezando por su alma cristiana, y como un voto de gratitud; encenderemos unas candelas eternas, siempre vivas, en lo más hondo de nuestro corazón.

Descanse en paz el amigo querido, que nos deja con la profunda pena de su desaparición, el recuerdo indeleble de su amistad como un honor de los que más pueden ufanarnos.





EL PASO DEL CAPITÁN

(Oleo de Alfonso Saura)

La Asociación de S. Jorge Mártir de Madrid

VOY a preparar unas cuartillas, hablando desde Madrid, para el Programa oficial de fiestas de San Jorge Mártir 1954, en el que no quisiera dejar de colaborar, si colaboración puede llamarse a fugaces impresiones mías, ya que en alguno de los próximos años venideros dejaré mi modesta prestación para siempre y para todo.

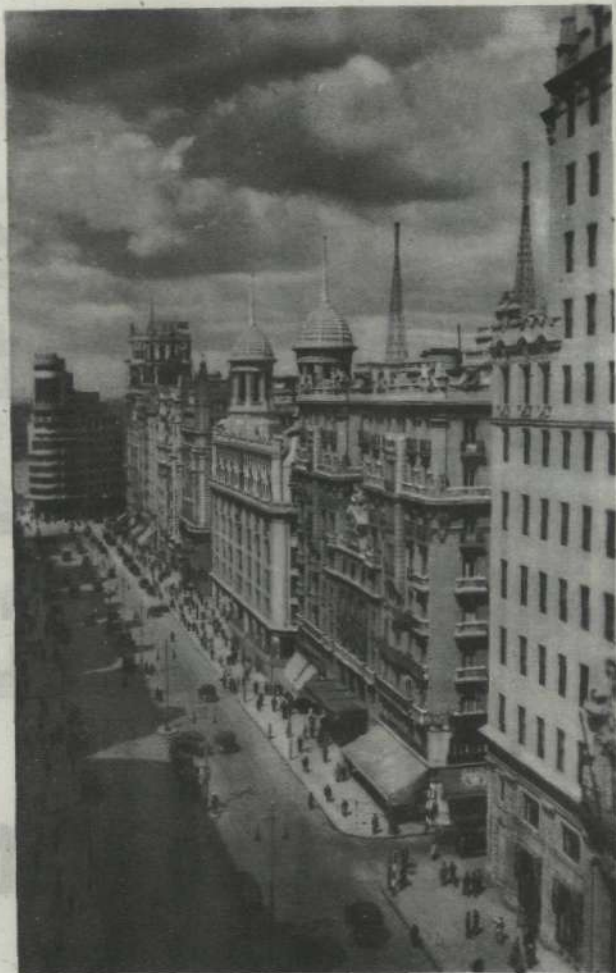
En el pasado año, las cuartillas que mandé a Alcoy, llegaron cuando el programa estaba en prensa, explicándose mi retraso por mis ocupaciones y preocupaciones.

Alguien que lea esto me juzgará equivocadamente. ¿Pero este señor no está jubilado? Si, efectivamente estoy jubilado en la cátedra y no pesan sobre mí los deberes profesionales, pero los negocios editoriales, los libros que voy escribiendo para no dejar el trabajo, los Apostolados de Acción Católica y de las Hermandades de Ingenieros y Arquitectos, las Escuelas laborales de las Hermandades y otra serie incontable de enchufes espirituales, me ocupan el día como en mis mejores tiempos cuando estaba en plena actividad profesional.

La Asociación de San Jorge Mártir de Madrid, de la que voy a ocuparme brevemente, se propone celebrar la fiesta religiosa con una solemne Misa cantada el 23 de abril a las once de la mañana, Exposición, Reserva y Bendición con el Santísimo, Procesión hasta el altar de nuestro San Jorge, cantando la orquesta y público el Himno del Insigne Mártir, terminando con la Bendición y Oración del Santo.

La Iglesia de las Comendadoras se llena de fieles, pues además de nuestra Colonia alcoyana, invitamos al Presidente de la Casa de Valencia de ésta y socios que quieran asistir, así como también a la Peña Lorente o Delegación de «Lo Rat penat» de Valencia, honrándose el que esto escribe con ser «cap de dena» de los Ballesters del «Centenar de la ploma», y finalmente asisten también invitados «La Peña alicantina» que preside el Notario de Madrid D. Manuel Amorós, socio también de nuestra querida Asociación de San Jorge Mártir.

Después de la función religiosa, pasamos asociados e invitados a la sala Capitular de los Caballeros de Santiago y allí tenemos una breve sesión literaria en honor a nuestro invicto Mártir, en la que toman parte el Delegado de nuestra querida Asociación, cantando a San Jorge y a Alcoy, el «cap del Centenar de la Ploma», que en 1953 nos declaró que también San Jorge Mártir es uno de los antiguos santos Patronos del Reino



de Valencia y que con sentimiento de todos no podrá hablarnos en este año por haber pasado a mejor vida († D. Salvador Ferrándiz Luna, Marqués de Valverde) y finalmente que en la fiesta de 1953, por haber fallecido nuestro querido Consiliario el R. P. Gomis, nos habló el R. P. Sánchez, Superior de los PP. franciscanos, con palabra cálida y fervorosa del Amor que Alcoy y Valencia profesan a su insigne mártir y protector.

El banquete de San Jorge se celebra siempre el domingo siguiente, en este año el 25 de abril, a las dos y media de la tarde y en un amplio Restaurante, que termina animadamente con discursos repletos de fervor a nuestro Santo Patrono y llenos de un acentuado alcoyanismo y siempre con augurios y deseos de superar en el año próximo.

¡Que nuestro glorioso Santo, viva siempre en los corazones de nuestros asociados! ¡Que a los alcoyanos que hoy rigen los destinos de nuestra Asociación sigan, al sustituirlos en sus defunciones, otros alcoyanos o alcoyanistas (amantes de Alcoy y San Jorge) que aprendan a cantar a San Jorge como el Santo merece y superen en entusiasmo a los fundadores de esta Asociación en 1918!

¡Que no dejen de celebrar con todo esplendor en 1968, las Bodas de Oro de nuestra querida Asociación!

¡Que los socios difuntos que hayan merecido la vida eterna y los fundadores de la Asociación, reciban el 23 de abril de 1968 un aumento de dicha en el Cielo, si ello cabe, al contemplar desde la mansión celestial, las Bodas de Oro que se estarán celebrando!

CARLOS MATAIX



Comparsas y Bandas de Música que toman parte en nuestras Fiestas

BANDO MORO

LLANA
Unión Musical de Alcoy

JUDÍOS

Lira Fontiguerense de Fuente de la Higuera

DOMINGO MIQUES
Nueva del Iris de Alcoy

CHANO

Unión Musical Contestana de Cocentaina

VERDES

Nueva Artística de Anna

MAGENTA

Unión Musical de Puebla del Duc

CORDÓN

Unión Musical de Muro de Alcoy

LIGEROS

Agrupación de Jereza

MUDÉJARES

Santa Cecilia de Ollería

ABENCERRAJES

La Primitiva de Alcoy

MARRAKESCH

Unión Musical de Sollana

REALISTAS

Unión Musical de Beniarrés

BERBERISCOS

Banda Musical de Genovés

BANDO CRISTIANO

ANDALUCES
Artística de Ayora

ASTURIANOS

Agrupación Musical de Palomar

CIDES

Musical de Ráfol

LABRADORES

El Delirio de Gorga

GUZMANES

Castellón de Rugat

VASCOS

Musical de Luchente

MOZÁRABES

Unión Musical de Alfarrasi

ASTURES

Centro Musical Filarmónico de Adzaneta de
Albaida

NAVARROS

Corporación Musical Beniatjarene

TOMASINES

Unión de Gayanes

MONTAÑESES

Unión Musical de Lorcha

CRUZADOS

Lira Musical de Salem

Cargos Año 1954

CAPITÁN: Mudéjares
ALFÉREZ: Abencerrajes

CAPITÁN: Andaluces
ALFÉREZ: Asturianos



Foto Studio

El Dr. D. Amalio Sentandreu

por S. GINER, Pbro.

UN artículo necrológico fácilmente resulta falso. El frío del sepulcro da seguridad al que escribe; sabe que puede volcar todo el calor del elogio sin que de ese fuego surjan incendios de envidias. Se derrochan adjetivos altisonantes con la vacuidad de los malos oradores y se transforman en ídolos momentáneos los que fueron sencillamente hombres.

El Dr. D. Amalio Sentandreu, preconizado Abad de la Colegiata de Alicante, Arcipreste de Alcoy y Párroco de Santa María, Director de la Asociación de San Jorge Mártir, ha muerto. La noticia, a pesar de haberse seguido paso a paso su larga enfermedad, nos sorprendió a todos. Aquel hombre que el día 13 de marzo de 1899 nació en Villanueva de Castellón, volvía a su pueblo para morir. Su entierro fué la expresión agradecida de almas que comprendieron su espíritu. Si algún día se recogen sus escritos se conocerá su método escolástico, su fluidez de ideas; pero sobre todo su aplastante sinceridad.

Juan el Bautista fué el precursor de Jesús. Murió porque un rey retenía a la esposa de su hermano y Juan no se cansaba de gritar el adulterio incestuoso por las plazas. Cien años más tarde Juan el Evangelista lo definirá: «El que vino a dar testimonio de la luz». Y esa misma frase servirá para definir a todo sacerdote. Por eso resulta angustiosa la labor del sacerdote si no quiere ser un traidor. A los que duermen siempre les molesta la luz. Y acarician en su somnolencia culpable a los que les ayudan a adormecer sus escrúpulos, tamizando la luz.

Aquel joven que entraba en el Colegio de Santo Tomás de Villanueva el 5 de agosto de 1915, jurando que su deseo era llegar al Sacerdoció, salía el 23 de diciembre de 1922 con una antorcha en sus manos acabadas de ungir. Y por las tierras de la Diócesis Valentina empezó su peregrinar: coadjutor de Ebbió, de Villanueva de Castellón, Cura ecónomo de Tabernes de Valdigna, de Burjasot, Párroco-Arcipreste de Santa María de Alcoy... Era el año 1942 cuando llegó a nuestra Ciudad. Si intentáramos detallar sus actividades no haríamos más que plasmar en el papel lo que está en la memoria de todos los alcoyanos. El hombre de finura intelectual, de vocación científica, de altas elucubraciones metafísicas, sabía descender con aterrizaje, tal vez forzoso, pero siempre perfecto, a los detalles de su ministerio, de las más contradictorias ocupaciones, de las más materiales cuestiones.

Me asusta escribir una frase que ya carece de significado

por culpa del tópico: «Se compenetró con nuestro pueblo de Alcoy, se hizo un alcoyano más». Esto que lo hemos dicho campanudamente de hombres que lo merecieron, lo prodigamos a todos los que tuvieron un gesto de simpatía, a los que formaron en una comparsa o aplaudieron uno de nuestros platos caseros. Pero en el Dr. Sentandreu es una realidad. Lo más íntimo de él: su inteligencia, se identificó con el alma alcoyana. Pocos hijos de Alcoy han llegado a conocer nuestra historia como él. Sentado a la cabecera de su cama en sus últimos días escuché de sus labios la descripción más perfectamente detallada de la sociedad alcoyana en la época del Robo y Hallazgo de la Eucaristía. Sólo el que ama puede conocer así. Once años de entrega es el mejor título de su alcoyanismo. Si algún enemigo tuvo yo le emplazo a que, mirando esa parroquia que preside nuestra primera Plaza, confiese que no tiene porqué recordar al que fué Arcipreste de Santa María de Alcoy.

Y si en todo estuvo compenetrado con nuestro pueblo, aprendió de sus mejores una virtud típicamente alcoyana que muchas penas nos causa; pero a la que somos fieles: la sinceridad. Decir «no» es la primera palabra del verdadero amor. Eso sólo lo comprenden los espíritus selectos. Los mezquinos son los que reaccionan ante sus impresiones primerizas y agradecen, sabiéndola tal, la adulación.

Pero Alcoy sabe discernir de entre filantropías facilonas la verdadera caridad. Tal vez lo aprendió de sus puentes. Porque así como resultaría inútil y perjudicial el puente que quisiera ser fin, y no medio de pasar de un extremo al otro, así comprende el fracaso íntimo del sacerdote que quisiera encontrar satisfacción personal, simpatías, en su tarea ingrata de trasladar a los hombres de la tierra a Dios.

Jorge, Walí de nuestros antepasados, sólo apareció en el momento en que les era necesario. Su presencia nos obtuvo el Templo de la Paz cristiana sin intromisiones sangrientas de la morisma. Sólo más tarde le construimos una capilla para encerrar su recuerdo.

Dios no abandonará nunca a Alcoy. Siempre nos enviará los hombres providenciales que necesita. En 1942 le hacía falta a Alcoy paz y un Templo. Y llegó el Dr. Sentandreu para ofrecer su sacerdocio: saeta encendida de amor.

Sólo nos falta buscar hoy la manera de encerrar en nuestra Ciudad su recuerdo de modo imperecedero.



Pinceladas con refranes

por FINA QUIEROL FAUS

HE reflexionado muchas veces sobre la expresividad innata del alcoyano, ese don de condensar en palabras la imagen que se dibuja en la mente: unas veces, es la rápida contestación que crea un chiste; otras, es el mote más o menos picante que se le da a una persona o a una familia; pero ninguno entre ellos tan representativo como el refrán: la filosofía popular —no barata— sino la filosofía viva, sana.

El hábito de usar frases hechas que encuadran una situación o una manera de hacer, es casi universal, y digo casi, porque la América precolombina no los tuvo; pero todos hemos oído nombrar proverbios chinos, árabes... y hasta las tribus africanas, poseen dichos de fácil comprensión muy semejantes en su contenido a los nuestros.

El uso de refranes es una tendencia humana. El proverbio lo crea el hombre, el pueblo, la costumbre, y se difunde atravesando fronteras, donde muere o se "aclimata"; por ello no es difícil encontrar refranes de idéntico contenido expresados con muy diferentes palabras en lugares distintos; o bien, hallarlos iguales en sitios separados: ello se debe a una creación paralela, determinada por circunstancias semejantes; o a una difusión. Por ejemplo, el proverbio inglés que dice: "It never rains but it pours on the poor", traducido literalmente sería: "Nunca llueve sino para derramarse sobre el pobre", tiene en castellano el equivalente: "A perro flaco todo son pulgas"; en este caso podría hablarse de paralelismo. En cambio el refrán castellano: "Dijo la sartén al cazo: —Apártate que tiznas", también existe en inglés en forma semejante: "The pan calls the kettle blak" —La cazuela llama al caldero: negro—; nosotros en Alcoy diríamos: "Diu el mort al degollat: —¿Qui t'ha fet eixe forat?". Aquí hay más probabilidades de paralelismo, entre el castellano y el valenciano, que entre el inglés y castellano, donde existe una posibilidad de difusión de uno a otro o bien de un tercero.

Es esta una cuestión difícil de aclarar; tan sólo me interesa decir que en los refranes alcoyanos hay de todo: los propios, los traídos de fuera y los que ya he llamado "aclimatados" porque puede ser importada la idea y haber recibido pequeñas variantes en la forma. Lo que interesa hacer constar, es que la inmensa mayoría tiene la expresividad que les caracteriza y se usan cotidianamente.

Los que escoja al azar no darán idea de calidad y cantidad, pero en la memoria de todos hay multitud de ellos que lo atestiguan.

El carácter alcoyano es por naturaleza conservador, como corresponde a una zona montañosa cerrada; su única

concesión —gran concesión— la ha hecho a la mecánica. Esta tendencia conservadora, nos la reflejan los refranes; en el aspecto costumbrista: "No deixes les sendes velles per les novelles"; en el de amistad: "Mes val un mal conegut que un bó per coneixer"; en el de bienes: "Qui donació en vida fasa que li esclafen el cap amb una maça", "El que no es fa els comptes li's trauen". La conservación de dinero es relativa porque hay veces que explota ante el capricho y dice: "Mes val un gust que cent lliures", "En diners: torronets", "Móriga Marta, móriga farta"; y está bien que se dé así mismo expansiones que huyen de la avaricia reprobada por otro refrán: "Qui mes té, mes vol". Una tercera posición adoptada ante el dinero es esta entre irónica, incrédula y conformativa: "Qui no té rés el rei li fa franc", "De diners y de bondat la mitat de la mitat", "Qui no té diners no té vicis".

Esta cantidad de proverbios que versan más o menos directamente sobre el dinero nos delata una preocupación por él, nacida sin lugar a dudas de la industria que origina su circulación. La inclinación a los negocios queda plasmada en otro proverbio muy expresivo: "Lo que no deixa, deixar-ho".

Por otra parte también la industria ha determinado la predisposición al trabajo. En Alcoy el ocio casi no existe y refranes que empujan a practicar el trabajo abundan: "Si vols estar ben servit, tú mateix fes-te el lliit", "Confía en Deu i no córregues", "El que espera dels demás mai fa rés", "Home refraner embustero i malfaener", "Si vols ser Papa fica't-ho en la testa", "¿Coneixes a Seso?, així con ho manes fes-ho".

Los hay también de contenido moral. Desde muy pequeños oímos a los mayores: "Lo que no vullgues per a tu, no ho vullgues per a ningú"; es una regla ética de tal claridad y tan sincera que la inteligencia infantil la asimila totalmente. Y cuando el niño recibe un disgusto terrible por la privación de un deseo, se le da la enigmática solución: "Qui be el voldrà, el farà plorar". Estas aseveraciones permanecen en la mente y las repite a través de la vida.

Los refranes brotan en cualquier conversación; a veces, es el punto aclaratorio de un concepto del que "no es trau la má del carabass", y otros, subraya la frase con su pincelada decisiva.

¡Qué generoso es nuestro refranero! Repleto de sabiduría sencilla, al alcance de todas las manos —mejor de todas las lenguas— pero que cada uno utiliza según su inteligencia o fortuna porque luego siempre se puede decir: "En este món, uns pasten i altres van al forn".



No podemos pasar por alto la contribución de la infancia a nuestras fiestas. Esta página, es un botón de muestra de cómo prende en la niñez el milagro abribeño, repetido a través de los siglos, de vestirse de moro o cristiano. No sabemos a ciencia cierta si son los padres los que visten a sus hijos, o son éstos los que lo exigen para no ser menos en la tradicional tarea de alegrar las calles de Alcoy en honra de San Jorge Mártir. Lo cierto es que en la infancia alcoyana va prendido un profundo sentimiento festero de optimismo y de paz que es promesa, garantía y levadura de que las fiestas serán siempre.



Nota distintiva de nuestras fiestas

TODAS las fiestas populares tienen sus notas específicas que las distinguen de las demás y a su vez, les dan una simpatía que no comparten con ninguna otra.

En nuestras tradicionales fiestas de Moros y Cristianos, a mi juicio, la nota propia y característica es la Caridad.

Caridad es palabra que encierra un contenido muy extenso y para conocer el espíritu caritativo que informa la vida de las fiestas de nuestra ciudad, no basta contemplarlas como mero espectador; es preciso vivirlas, tomar parte en ellas y sobre todo en aquellos actos de una trascendencia externa muy reducida, pero de una grandeza de vida cristiana que, me atrevo a asegurar que no es igualada por ninguna otra fiesta popular.

Hermosas son las reuniones de los festeros los días anteriores a las fiestas para discurrir el modo de aliviar los dolores de orden material y moral de aquellos que por sus circunstancias alictivas no pueden tomar parte activa en ellas. En los días propios de fiestas no hay cuadro que supere en

caridad cristiana como el que presentan nuestros moros y cristianos al visitar la humilde casa del enfermo que por su estado no conoce otro mundo que el del lugar en que vive, para ofrecerle opípara comida; el desfile de los ancianos y ancianas de las Hermanitas acompañadas de los festeros que cruzan las calles de la ciudad con bandas de música alegrando el corazón de cuantos lo presencian; el Hospital, casa de dolor, troca con la visita de las comparsas, por unas horas, las penas en alegrías. Mas es preciso hacer mención de lo más bello y de notas tan cristiana que parece no puede alcanzar mayor vida: La visita de las comparsas a los barrios extremos. Es visita que siembra alegrías en las almas de los mayores ante los bailes de los festeros y regocijo en los pequeños al recibir sus obsequios y meriendas.

Ante esta realidad podemos afirmar que nuestras fiestas tienen un imán poderoso para atraer a cuantos las conocen y en los hijos de Alcoy crean en su alma una seducción capaz de arrancar de ellos los mayores sacrificios para poder gozar de sus alegrías en los días propios de ellas. Todos los que vivimos en nuestra ciudad esos días, experimentamos en el ambiente materialista y de fino egoísmo que caracteriza nuestros tiempos, el dulce abrazo y beso afectivo que sólo puede prodigar la caridad cristiana.

La mayor ofensa que se podría inferir a las Fiestas de Moros y Cristianos, sería el alabar tan sólo los desfiles y olvidar lo que constituye la fuerza y espíritu de las mismas: El amor al prójimo traducido en obras que remedian los dolores morales y materiales de los afligidos.



Foto Studio

JOSÉ ARNAUDA, PBR.



Amorinismo Festero

Premio Artículo Periodístico del Primer Concurso Literario

HABLEMOS de las fiestas de San Jorge. De las fiestas, separemos los actos de moros y cristianos. No se puede, no se debe hablar de la Diana, de las Entradas, de la Procesión, de las Embajadas, del Alardo. Y no se puede hablar, porque innumerables escritores agotaron los temas, a lo largo de infinidad de años. Un amigo, festero por más señas, me sugirió esta idea: los que escribís, necesitaríais *vestiros* de moro o cristiano, porque los que nos *vestimos* de moro o cristiano no escribimos. Comprendo perfectamente el pensamiento de este amigo. *Vestirse* de moro o cristiano, representaría para el escritor observar de cerca las fiestas; y si las fiestas se observaran de cerca, repararíamos no en los actos ordenados, tal y conforme aparecen ante los ojos del espectador, sino en aquellas cosas pequeñas y minúsculas, dignas, por inéditas, de escribirse, que público y escritores desconocen. Hace años que ansio escribir sobre la *olla de músich*, el tema me lo pisó Enrique García Albers, pero estimo que no fué exhaustivo: ¿A quién encarga la *fila* la compra de los ingredientes?, ¿qué adminículos se utilizan en la cochura de la *olla*?, ¿destreza en la cocción de este plato?, *olla de músich*, *olla de Alcòy*, *olla podrida*, *olla eixuta*, *olla de bombiste*, *olla socarrà*? Ha de escribirse sobre el café-licor; clases y marcas, fabricantes destacados, elaboración, historia y anecdotario. El montepío de las comparsas, merece también la atención del escritor. Y los hombres que se *visten* de heraldo; hace años que abrigamos, un abogado y yo, *salir* de heraldo, con aquel capacete, a manera de gorra al revés, con la visera levantada. Y el sargento de la *fila*, personaje oscuro y olvidado, al que nadie tomó nunca en consideración. Y los chicos que, al parar el desfile de la Diana, corren prestos, como verdaderos pecheros, a sostener las armas de los *festers*. Y la plaza

de *Les Eres*, a espaldas de la Entrada de Moros, con sus músicos sentados en los portales de las casas silenciosas, esperando les llegue el turno. Y el director de la banda de música, tieso y engolado, que cree que la fiesta es él. Y el abanderado de la corporación musical, con su enorme bandera, de cuya moharra penden infinidad de lazos multicolores, ganados en certámenes y concursos. Y el municionero —no *cartuchero*— que, percatado de su peligro, de su misión, arropa con una manta mulera el cajón de la cartuchería. Y la colocación de sillas y bancos en las aceras de las calles, verdadera «expropiación forzosa por causa de utilidad pública» —Paco Boronat tituló esto, con atino, «La tierra de nadie», pero no rebañó el tema. Y el hogar del *fester* y la mujer de éste. Y qué goce siente, bajando del ejido a la plaza, braceando, el cabo de una comparsa, cosa ésta que no he comprendido jamás y que ni dándome un millón sería capaz de hacer. Hay infinidad de asuntos raros, diminutos, que nos llevarían al conocimiento pleno de nuestras fiestas. No todo es Diana, Entrada y Alardo. Hay, dentro de ese gran escenario, una varia y plural comparsaría, que se hace necesario, preciso, desempolvarla sacándola de la mano a que salude al público. Resumamos: llegar, por caminos accesorios, a lo principal. Lo demás, está, hoy por hoy, esterilizado, estrujado, hecho cisco; es material inservible para el escritor, si, quien fuere —nadie es aquí Pemán o Foxá— a falta de altura y dimensión, aspira a ser original. En tanto se escriban sobre estas materias pasarán muchos años; luego, —el mundo es redondo— habremos llegado de nuevo al punto de partida y volveremos —volverán quizás— a escribir sobre la Diana, como de cosa nueva, inédita, virgen.

RAFAEL COLOMA PAYÀ



Arcabuces con claveles

por V. ANDRÉS ESTELLÉS

TENGO para mí que han sido las aristas increíbles, los huidizos oros, la resplandeciente orfebrería del relicario de San Jorge, sacado en procesión, lo que ha dado a toda la mañana de Alcoy su claridad incomparable, definitiva. Era de ver el sol dando en las torrecitas, en las cupulillas, en las estalactitas áureas del templete móvil —un gran terrón, graciosamente descrenchado, de morena miel de romero— y reverberando, calle de San Lorenzo adelante, como si impartiera, con sus destellos cegadores, auténticas bendiciones. Era el sol, por fin, y era San Jorge. Y los tallos de bronce de los trabucos se abrían con un ramo de claveles.

Una banda de música, con el atavío de los «Andaluces», cuyos carmesíes erizábanse en chispas de luz al más liviano vaivén —y todo eran vaivenes— atacaba la pompa eucarística del «Cantemos al amor de los amores...»; una encantadora casadita, de medio luto por cierto, era un ramo de nervios en la acera aguardando el paso del hijo, un mocosuelo de apenas dos años que se desvanecía, de puro rubio, vestido por vez primera de «realista» o de «navarro»... Y uno, que venía como periodista, sentía el fracaso interior de quien fué por lana y volvió trasquilado, porque no es ésta ocasión de «informar», sino de aprender.

La Mariola es un facistol medieval donde está abierta de par en par la lección archieuropea de Alcoy. Una lección que me toca aprender en voz alta, como aprendí otras —menos importantes a la hora de la verdad— para que me quedaran bien grabadas.

Todo el día de hoy ha girado, con resplandores de constelación, en torno a San Jorge. Y San Jorge (ya lo sabe el lector) era en la procesión un niño alcoyano que, casi al mismo tiempo, fué inscrito en el registro parroquial y en la Asociación de San Jorge, hasta que a los seis u ocho años le ha llegado la hora de que la marcha real atruene la calle en su honor cada vez que entra o sale de su casa. Alcoy tiene en estos niños la mejor póliza: la del «seguro de eternidad».

Después del traslado de la reliquia ha sido la alegría de las miras con el boato callejero de las veinticinco comparsas, que llega a su apoteosis en el atuendo casi fabuloso de los alféreces y los capitanes. Y por la tarde, la procesión general, esa

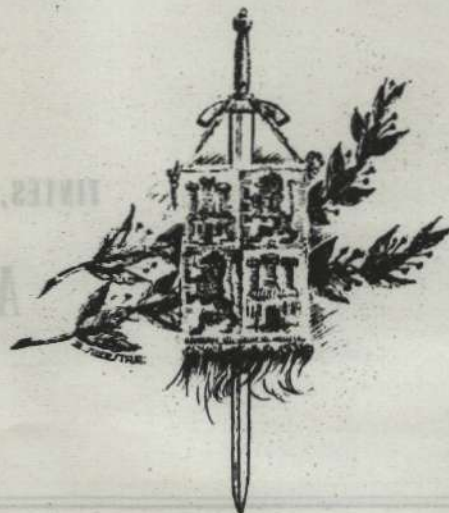


Foto Studio

teoría inacabable. Cuando el chisporroteo de los cirios llegaba a su término, se abría de balcón a balcón la granada o la catarata de los aplausos y los vivas casi bélicos a Sant Jordi.

«Dicen» que hoy, día de S. Jorge, es un día de paz y de calma: yo no lo noto en nada, la verdad. Todo el mundo dice, también, que no puede más y que está hecho migas, ¡y en las calles de Alcoy, durante todo el día —que es, y no es chiste, un santo día—, resulta imposible dar un paso a causa del gentío! En fin, Alcoy me ha vuelto un tantillo socrático y, al cabo de tres días de Moros y Cristianos, sólo sé que no sé nada. Pero siento (¡eso sí!) la alegría de haber nacido, que es la madre de todas las alegrías. Es, creo, la síntesis mejor que se me ocurre. Por lo menos, ¡esa es la fija!

(De «Las Provincias»)



Las callejuelas estrechas y serpenteantes de Buidaoli nos evocan aún el encanto de la antigua morería.

Pervivencia del elemento árabe en el Alcoy Cristiano

por F. VILAPLANA LLOPIS

POCO tiempo después de conquistado Alcoy a los árabes, el rey de Aragón, don Jaime I, prohibía el establecimiento de morerías en nuestra villa y su comarca. Este privilegio, concedido en 1256, se debe al agradecimiento del monarca por haberle servido Alcoy la suma de 500 sueldos en hora oportuna. Posteriormente fué confirmado el decreto por don Fernando de Aragón en las Cortes generales celebradas en Calatayud en 1435, a las que asistió don Juan de Alzamora como síndico de esta villa. Alguien pidió a estas Cortes el permiso para establecer morerías en Alcoy, pero el rey replicó «que no le placía el que los moros habitasen dentro de esta villa», tolerando solamente aduares en Barchell, Torre y Mezquita.

El real privilegio dificultó en un principio a los musulmanes el acceso a nuestra ciudad. Pero, oponiéndose al estricto cumplimiento de esta orden, estaba la intensa arabización de toda la comarca, que predisponía a que fuesen conservados en ella todos los usos y costumbres islámicos. En Cocentaina, el núcleo más arabizado, vivían aún dos opulentas familias musulmanas los Xumalíes y los Ben-Qanis y en Guadalest se citan también moros notables que allí residían en el siglo XIV. Alcoy, pues, a pesar del privilegio concedido por don Jaime, estaba rodeado de los puntos en que más viva era la persistencia del elemento musulmán. Aparte de esta circunstancia ambiental, impidió también que los moros fuesen excluidos completamente de nuestra villa, la indudable aptitud de éstos para toda clase de trabajos manuales, especialmente los agrícolas. Esta especialidad había de servirles de salvoconducto y permitirles el acceso a los arrabales de Alcoy. En 1448, en un acta suscrita por el notario Pere Martí, leemos que un tal Jaume Loret, señor de una alquería situada en la «orta major», arrendó dicha alquería llamada de la Uxola a los moros Fahat Pussolet y a su mujer Fatay.

Además de dicho aduar de la Uxola, se crearon en nuestra comarca otros de estos grupos agrícolas que aun hoy conservan su toponimia árabe. Mencionemos solamente los nombres de Barchell, Chirillent y Dalvisent, para darnos cuenta de la honda raigambre morisca de nuestra comarca.

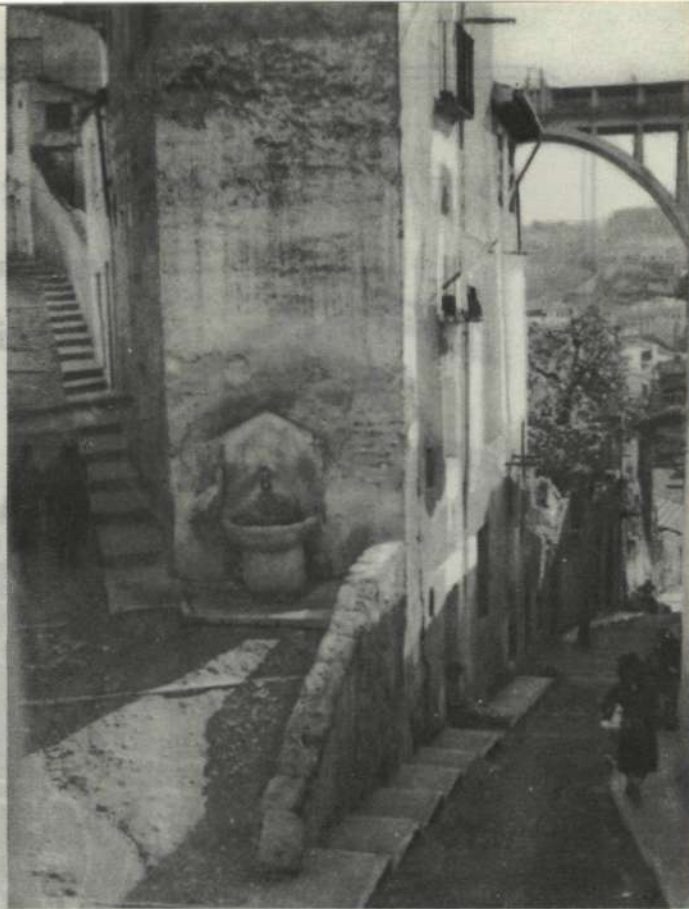


Foto Matarredona Ferrándiz

Pero no es sólo en el aspecto agrícola donde la civilización musulmana dejó su impronta. También en algo tan genuinamente alcoyano como la fabricación de paños encontraremos precedentes moros. El gran arabista Julián Ribera coloca en Barcheta o Barchell una fábrica de «forqosíes» o alquiceles. ¿Podremos buscar en este hecho el origen de nuestra industria textil? Nos inclinamos a creerlo así, pues anteriormente a esta época no poseemos ningún dato de dicha actividad.

Nuestras más típicas montañas, San Cristóbal y San Antonio, que habían sido utilizadas por los moros para establecer en ellas pequeñas atalayas, fueron transformadas en ermitas, después de la prohibición de 1256, con gran júbilo del pueblo que de este modo se veía libre de la intromisión musulmana.

Sin embargo, dentro del recinto urbano de Alcoy, existía un grupo de artesanos árabes, avendados en el Bordell, o sea nuestro actual Buidaoli, cuyas callejuelas estrechas y encaladas conservan todavía el típico encanto de una morería medieval. La presencia de aquel pequeño sector, obligaba a los habitantes de la antigua villa a abstenerse de penetrar en él y este gesto fué posteriormente recogido en nuestra tradición festera. Las comparsas cristianas se detenían a la entrada del Bordell mientras las del bando moro proseguían el desfile por las calles que habitaron antaño sus congéneres en indumentaria y nombre.

Alcoy no fué una isla en la arabización del Levante en la Edad Media, gobernado por los reyezuelos de Valencia, Denia y Murcia. Aparte de las bélicas embestidas de Al-Azraq y Raddwan (Rodován), hubo en nuestra ciudad, a pesar de las prescripciones reales sobre morerías, otra influencia pacífica y persistente en que la civilización musulmana dejó aquí también su huella profunda y característica. Nuestra industria, nuestra agricultura y sobre todo nuestra toponimia son pruebas de ello.

Imagen de San Jorge Mártir, obra del inmortal Francisco Salzillo, que se venera en el monasterio de sus Canonasas con título de la Madre de Dios, de Murcia.



Foto Batlle Vázquez

La Orden de Canonasas de San Jorge

Por el Dr. JOSÉ CRISANTO LÓPEZ JIMÉNEZ
Académico de la Latina de Bellas Artes,
Cronista de la Sagrada Orden de San Jorge (Justiniana).

TRES monasterios se asocian a la ciudad de Alcoy, para celebrar un mismo novenario en honor del santo mártir de Capadocia. Los monasterios de las Señoras Canonasas de San Jorge, cantan las glorias de su patrón.

Orden esta, fundada en Venecia va a las seis centurias. De ella escribía recientemente el Eminentísimo Cardenal Piazza siendo Patriarca de la ciudad de San Marcos, a la Abadesa del Monasterio de Murcia: «Cuando los venecianos creíamos extinguida la Congregación de San Jorge, —la orden veneciana por excelencia—, surgen Vds. en el Levante de la católica y luminosa España. Sigán Vds. las normas de su fundador el glorioso San Lorenzo Justiniano, canónigo de San Jorge, mi predecesor en la Sede Patriarcal».

En 1399 un grupo de nobles venecianos, militados por el caballero Gregorio Condulmaro (luego papa Eugenio IV), fundó la orden de los canónigos de San Jorge, en la isla de Alga, la más oriental de la Laguna véneta.

Unas santas damas murcianas en el año 1489, dirigidas por el villenense Deán de la Catedral de Murcia D. Martín de Selva, daban comienzo en

sus casas, al cenobio de la Madre de Dios, de Canonasas de San Jorge, vistiendo el hábito azul y blanco de la Inmaculada Concepción. De Murcia partieron colonias conventuales a Cuenca, Albacete, Redondela, Huete, Villaescusa de Haro, Garcinarro y Onil; subsistiendo tan sólo los monasterios de Murcia, Cuenca y Onil (Alicante). Hubo intentos de fundar en Barcelona y en Alcoy, poblaciones consagradas al Santo militar.

Para el convento murciano, —retiro de las más generosas damas del reino, durante cuatro siglos—, el maestro del barroquismo dieciochesco murciano Francisco Salzillo, esculpió una sugestiva imagen del bienaventurado patrón; conservándose pinturas magistrales del siglo XVII, representando escenas relativas al Santo, équite de las milicias constantinianas.

Los hijos de Alcoy fijos en Murcia en tan señalados días, unidos a las colonias valenciana, aragonesa y catalana, con miembros murcianos de instituciones nobiliarias y militares bajo el patronazgo de San Jorge, se dan cita en el templo de las Canonasas Justinianas de San Jorge para honrar al glorioso capitán

La calle del Caracol representa el baluarte oriental de la antigua Villa. Allí S. Jorge detuvo en 1812 a los franceses, como siglos antes lo había hecho con Al-Azraq.

SAN JORGE, OTRA VEZ

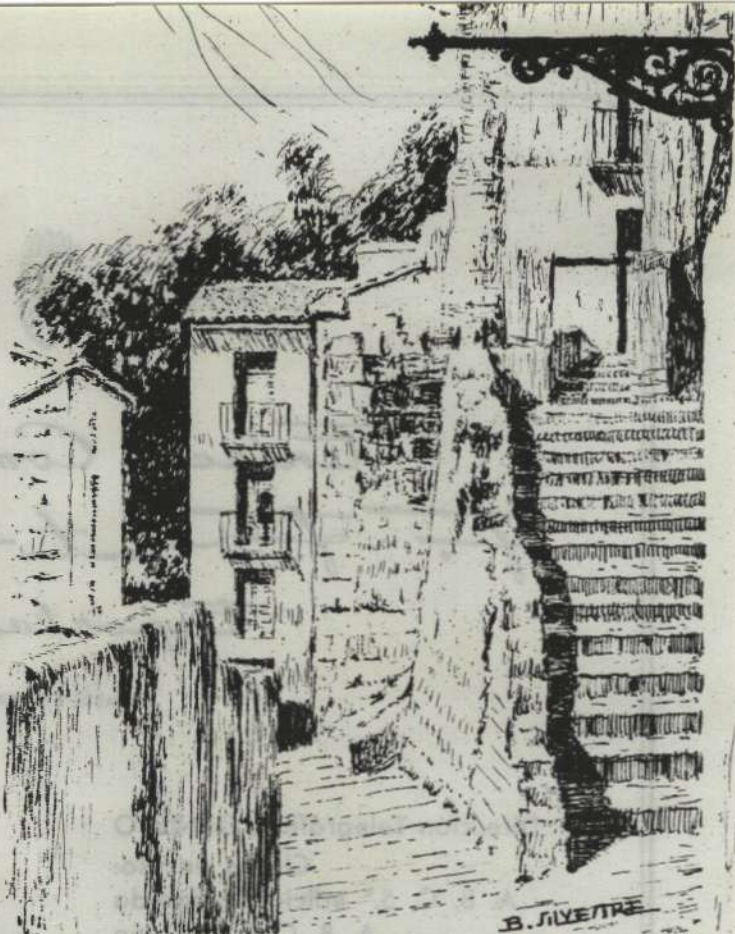
por ADRIÁN MIRÓ

LA iglesia madrileña de las Comendadoras de Santiago parece más bien una sala de armas que un templo de paz y recogimiento. Trofeos de batallas y pendones destrozados cuelgan de la alta cúpula, mientras una teoría de hechos militares, escrita en oro, nos evoca lo más memorable de nuestra Historia. El retablo mayor representa al valedor de Clavijo, Santiago, y una serie de imágenes nos sugieren la ayuda que el cielo ha prestado siempre a la cristiandad por mano de sus santos guerreros. Esto nos recordaba el ciclo uniforme de las basílicas bizantinas representando a los capitanes de Dios: Procopio, Néstor, Hipólito, Demetrio o Jorge, con su lanza y escudo, hieráticos y marciales.

También en esta iglesia madrileña, los alcoyanos tienen a su Jorge Matamoros, en un ambiente bizarro y caballeresco donde todo habla de lucha santa y fragor de combate. El día 23 de abril, la Asociación de San Jorge de Madrid reúne a nuestros paisanos ante una escultura de Alberti que representa al santo capadociano montado sobre un níveo caballo de crines revueltas, asaetando al enemigo.

Recuerdo haber leído en Shakespeare que alabando Julieta la gallardía de Romeo dice que es «hermoso como un San Jorge». Esta fué la impresión que me causó la escultura en aquel ambiente belicoso. En mi mente se acumularon una serie de adjetivaciones que podrían aureolar poéticamente la figura del mártir: gonfaloniero de Cristo, jefe del ejército de Salud, condestable del Espíritu Santo, ángel armado. Yo imaginaba a San Jorge, cual otro Josué, luchando contra el filisteísmo y las cohortes del mal. Lo imaginaba al lado de Godofredo de Bouillon frente a la fortaleza de Antioquía o defendiendo la puerta de San Sebastián en Roma que Belisario le encomendó en un raptó de fe. Lo imaginaba también, en nuestro Reino de Aragón, junto al conde Borrell de Barcelona o incorporándose a las huestes de don Jaime, como un caballero más, y brindándole la victoria en el Puig de Enesa o en Mallorca. Lo imaginaba, sobre todo, en las almenas de Alcoy y con tal apostura y ardor «que si desembaynaba la espada no quedaría Moro ninguno a vida», como relata una vieja crónica de Gaspar de la Figuera refiriéndose a su triunfo sobre Al-Azraq en nuestra villa.

San Jorge es, por excelencia, el «caballero a



lo divino», el nuevo Sigfrido de la cristiandad, pronto siempre a vencer al monstruo del mal, defendiendo el imperio del espíritu. Nuestra ciudad le ha sido deudora de dos ayudas providenciales. La primera, la defensa de la antigua villa contra Al-Azraq, está en el ánimo de todos. Pero son pocos los que tienen noticia de un hecho acaecido en 1812, cuando los franceses saquearon la calle del Caracol. Un año antes, un patricio alcoyano, D. Miguel Gironés, había encomendado a un escultor valenciano una talla que representase a San Jorge según el sentido tradicional de la fiesta alcoyana, es decir montado sobre un caballo blanco y asaetando moros pues hasta aquella fecha se veneraba una pequeña escultura a pie y con lanza y escudo, con los caracteres de la iconografía bizantina. Ya el historiador Beuter —el primero que hace relación de la aparición— lo describía en 1550 como «un cavallero armado con su cavallo». Y este era el común sentir de los alcoyanos. Por eso hacía falta el corcel animoso y espléndido que concretase el simbolismo de la efemérides gloriosa.

Esta imagen estaba depositada en una casa propiedad de D. Miguel Gironés en la citada calle del Caracol cuando irrumpió la soldadesca francesa con bárbara acometida. No sabemos qué designio providencial o qué sentimiento humano obraría en aquellos momentos, lo cierto es que fueron saqueadas y robadas todas las casas menos la de Gironés donde el santo patrono volvía en el siglo XIX a detener al enemigo. En efecto, el general Marmont era el representante de las disolventes ideas del racionalismo y la Enciclopedia como el caudillo Al-Azraq significaba en el siglo XIII el Islam y la moral coránica. Frente a los dos, San Jorge fué el soldado de la fe, el luchador celestial, dispuesto siempre a proteger a los alcoyanos y a combatir «pro lege Dei», como se lee en el oficio de su día.

La Industria del Papel en España

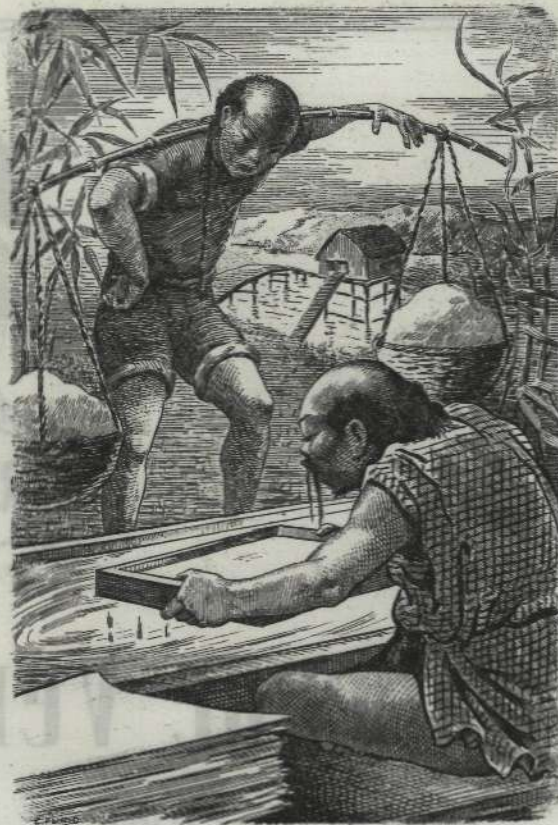
por ENRIQUE ALBORS VICENS

LA industria del papel es una industria aristocrática por su origen remotísimo y por su influencia decisiva sobre la cultura y civilización de la humanidad. Su primera manifestación fué, desde luego, provocada por la necesidad de comunicar el pensamiento del hombre de manera más fácil y manejable que hasta aquel momento.

Desde las tablas de la ley, en que Moisés grabó por orden de Dios, los Mandamientos que antes fijara Este en el corazón del hombre, hasta los ladrillos de arcilla de los caldeos, las tablas de madera y metales, los mármoles, las tablillas de cera, los monumentos y las inscripciones, fueron variadísimos los medios de transmitir a los contemporáneos y a las generaciones futuras el pensamiento del hombre, traspasando el espacio y el tiempo. Pero todo ello era pesado y de difícil manejo.

Los egipcios hallaron un instrumento más fácil convertido como en base de una industria que por posteriores modificaciones y adelantos llegaría a ser poderosa y de primera necesidad en el mundo de los negocios, de la administración pública y de la cultura. Idearon cortar la película delgadísima de una planta lacustre, muy abundante en las orillas del Nilo, con cuchillos afiladísimos, en largas tiras del mayor ancho que permitía el tronco del papiro (que así se llamaba tal vegetal). Humedecidas aquéllas por medio de materias encolantes, las entrecruzaban y prensaban fuertemente, y secadas al sol, las convertían en hojas finas y de tamaños regulares sobre las que se podía escribir, constituyendo un verdadero papel, cuyo nombre se derivó del de la citada planta. Se supone que 35 siglos antes de Jesucristo se usaba en Egipto este medio de obtención de un material ligero apto para la transmisión de la escritura que tan insospechadas derivaciones tendría.

Hacia el año 150 antes de Cristo se usaron pieles de animal, debidamente preparadas y adelgazadas, para hacerlas servir como soporte de escritos. Tomaron el nombre de pergaminos por haber sido empleadas por vez primera en Pérgamo bajo Eumeno II que no obstante, teniendo la intención de fundar una biblioteca, prefirió el papiro, según se desprende de un edicto por el que prohibía la exportación de este material. Sin embargo, el uso del pergamino se extendió grandemente, perdurando hasta el medioevo y aun hasta nuestros días para ciertos trabajos especiales, mientras que el papiro sólo se utilizó hasta que sobre el año 1100 después de Jesucristo se co-



menzaron a emplear los trapos universalmente, para la fabricación del papel.

La utilización de las fibras textiles para producir papel, se debe a los chinos. Se sabe que Tsai-Lun, personaje importante del Gobierno de China halló el procedimiento de convertir en papel las fibras de varias plantas, entre ellas el bambú. Vivía aquél al Norte de Cantón, en Leiyang y de aquí se extendió la nueva fabricación a Japón y Corea, hacia el año 600 después de Cristo. Como consecuencia de una guerra victoriosa que los príncipes Sasánidas libraron contra los chinos y por ser expertos algunos prisioneros en la obtención del papel, se introdujo en Persia en 751 esta industria convirtiendo a Samarcanda en centro fabril papelerero de importancia. Años más tarde, dentro del mismo siglo, se montó otra fábrica en Bagdad y los musulmanes se encargaron de extender esta industria por todo el Norte de África hasta introducirla en España.

Játiva en el siglo XII, fué la primera sede de la fabricación del papel en nuestra nación. De aquí se extendió por Alcoy, Valencia y Cataluña, y solamente a mediados del siglo XIX se desarrolló la potente industria guipuzcoana.

En la Exposición de Industrias que Alcoy celebró en 1940 a raíz casi de la Liberación de nuestra ciudad, como fiel exponente de su brava energía y tesón, se instaló, en una de las salas destinadas a la industria del papel, la reproducción exacta y natural de una de aquellas fábricas que tenía todo el sabor de una época por desgracia ya lejana, en que bajo la imagen de Santa Lucía, patrona de los papeleros, en azulejos de Manises, iluminada por un farolillo de aceite, pendía el Santo Rosario, que todos los días se descolgaba por el Contramaestre a una hora determinada, para invocar a la Madre de Dios desgranando las cuentas al compás de las Ave-Marías y del suave soncillo del papel al ser hojeado por hábiles escogedoras y contadoras. Incluso para fruición de los visitantes se ponía en marcha la fabricación mediante algunos pocos operarios expertos, de los que con

seguridad no quedará actualmente ninguno, y que a mediados del pasado siglo todavía fabricaban papel de hilo o de tina en alguno de los molinos papeleros sobrevivientes.

De los Países Bajos nos llegó, con la llamada pila holandesa o cilindro refinador, la primera innovación importante, fundamento del notabilísimo incremento de producción de las fábricas papeleras, complementado después con la máquina continua de Robert, quien vino a darle el potente impulso que, a partir de su invención, adquirió la industria del papel.

La primera pila holandesa de España se colocó en Alcoy. En carta fechada el 1.º de septiembre de 1764 por el Dr. D. Vicente Albors, sacerdote ejemplar e industrial de empuje, que llevó la industria papelerera de nuestra ciudad a gran altura, carta que dirigió a D. Gregorio Mayáns, de Valencia, le daba cuenta a éste de que estaba «en relación con un técnico de Holanda donde existen las fábricas de papel más adelantadas del mundo» y añadía: «como en ellas, estoy montando una máquina llamada cilindro, la que espero ver operando antes de Navidad, con cuyo adelanto multiplicaré la cantidad de resmas y abarataré su precio, y si consigo esto, nuestro Reino tendrá el honor de ser el primero que ha traído a España este nuevo descubrimiento».

A fines de la expresada centuria funcionaban aquellos aparatos en casi toda la industria papelerera española.

En el tercer cuarto de la centuria pasada comenzó a hacer en Alcoy el papel de fumar llamado ceniza blanca por presentar tal característica al quemarlo, merced a un técnico alcoyano, don Francisco Laporta Tort que dirigió durante muchos años varias fábricas y más tarde se convirtió en propietario de algunas de ellas. Este benemérito alcoyano, gran químico y gran fabricante, consiguió en 1860 con su tenacidad proverbial, dar con el secreto de la carga mineral que comunicaba al papel de fumar las características propias de la ceniza blanca y algún tiempo después se extendía a las demás fábricas papeleras de España. Es, pues, Alcoy, cuna de esta clase de papel en nuestra nación y sus obreros han llevado una técnica depurada a muchísimos puntos de la Península y aun de algunas naciones americanas, aunque en realidad solamente acertaron a fabricar exce-

lentes calidades de este tipo las fábricas de Alcoy, una de las cuales se trasladó a Valencia hace pocos años y otra firma de Cataluña.

Los momentos cumbres de la industria papelerera de España se alcanzaron en Játiva, cuna de su fabricación, Alcoy donde primero se usaron los refinadores holandeses y se fabricó el papel de fumar ceniza blanca que después acreditó con sus libritos famosísimos en todo el mundo, y Tolsosa donde funcionó la primera máquina de papel continuo de la nación.

Permítasenos referirnos rápidamente al papel de fumar. Forma ésta una clase distinguida y delicada. No es cierta la especie muy extendida de que todos los papeles de fumar son iguales. Aparte la variedad de fibras que pueden constituirlo, la fabricación le imprime caracteres muy distintos: puede ser suave, fuerte, cerrado, poroso, incombustible, medio combustible, ardedor, dulce, blanco, de colores. A cada tabaco le corresponde una clase de papel, pues al tabaco malo le va bien el papel ardedor o combustible y al bueno otros tipos que también dependen del gusto del fumador.

La utilización de esta clase de papel dió origen a otra industria muy acreditada, la del librito de papel de fumar que adquirió, desde mediados del pasado siglo, en que nació, hasta hoy, un desarrollo ingente. Para que pueda formarse una idea de esto, sólo diré que con el promedio de libritos que consume el mercado español en la actualidad pueden fumarse sobre 30.000 millones de cigarrillos al año, más de 82 millones diarios, y si se tiene en cuenta que aparte los cigarrillos liados a mano se fuman otras labores mecánicas y cigarros puros en grandes proporciones, llegaremos a la conclusión de que todo es fuego, humo y ceniza, como reza el anagrama de una de las marcas de papel de fumar que hoy se consumen en el mercado español.

En nuestra Patria existen tres núcleos poderosos de la industria papelerera: el guipuzcoano, el catalán y el levantino. En los dos primeros predomina la fabricación de papeles de impresión, cartulina, embalajes y estracillas, comprendidos entre los 50 y los 250 y más gramos por metro cuadrado; en el tercero, los papeles delgados de 12 a 40 gramos. Además, hay un pequeño número de fábricas diseminadas por las provincias de Burgos, Segovia, Guadalajara, Madrid, Zaragoza, Huesca, Teruel, Baleares, Córdoba y Sevilla, en su mayor parte dedicadas a la fabricación de cartones y estracillas. El papel de fumar sólo se fabrica en Alcoy, Cataluña y Valencia.

Con la exposición que antecede creemos haber dado una somera idea de la industria papelerera en nuestra Patria, de la que se desprende la participación relevante que Alcoy ha tenido en el desarrollo de una rama tan destacada de la producción nacional.



**PROGRAMA OFICIAL
DE LAS SOLEMNES FIES-
TAS Y CULTOS QUE, EN
CUMPLIMIENTO DEL VOTO
POPULAR, DEDICA ALCOY
A SU INSIGNE Y CELESTIAL
PATRONO SAN JORGE,
ORGANIZADOS POR SU
ANTIGUA ASOCIACIÓN EN
UNIÓN DEL EXCELENTÍSI-
MO AYUNTAMIENTO DE
ESTA CIUDAD.**



Guarinos - 53

ABRIL

4

Domin.

III Concurso de San Jorge

Organizado por Tiro Nacional de España.

A las diez de la mañana y organizado por la Representación de Alcoy, en el Polígono de la Piscina, Tirada de clasificación de quinta y cuarta categorías de tiradores Noveles de arma corta de guerra, a 25 metros.

ABRIL

11

Domin.

A las diez de la mañana y en el mismo lugar que en el día anterior, continuarán las Tiradas de clasificación para tercera, segunda y primera categorías de tiradores de arma corta de guerra, a 25 metros.

ABRIL

17

Sábado

A las ocho de la noche, será trasladada la imagen de nuestro Santo Patrón,

San Jorge, Mártir

desde su Iglesia a la Parroquia de Santa María, (Iglesia del Santo Sepulcro), donde se ha de celebrar el solemne TRIDUO, concurriendo los festeros, cofrades, Junta Directiva de la Asociación y Autoridades.



ABRIL

18

Domin.

A las nueve de la mañana

Gran Carrera

Ciclista Nacional

organizada por el Club Ciclista de Alcoy.

A las diez de la mañana y como proclamación oficial de las próximas Fiestas, se efectuará el tradicional acto llamado

LA GLORIA

Abrirá marcha un escuadrón de clarines, seguido de los Heraldos de la Ciudad, y a continuación formarán un festero de cada comparsa recorriendo las principales calles de la población con las bandas de música locales.

A las siete y media de la tarde, primer día de

TRIDUO

en la Parroquia de Santa María y en honor del Santo Patrono, Exposición de S. D. M., rosario, letanías al Santo, sermón por un elocuente orador sagrado y reserva, finalizando con los Gozos e Himno a SAN JORGE MÁRTIR.

ABRIL

19

Lunes

Tirada de equipos compuestos por tiradores de cada una de las categorías, formados a sorteo entre los inscritos. Arma corta de guerra a 25 metros.

ABRIL

20

Martes

Al anochecer, inauguración oficial de la

FERIA

y a continuación, en la Plaza de España, CONCIERTO MUSICAL.

ABRIL

21

Miércoles.

A las cuatro de la tarde. Tirada para el Campeonato Local a arma corta de guerra a 25 metros, con handicap por categorías, otorgándose 5, 15, 25, 35 y 45 puntos a los clasificados en la 2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a y noveles, respectivamente.

A las cuatro y media de la tarde,

FIESTA DEL PASODOBLE

por las bandas de música de comparsas que se inscriban para este concurso, terminando este desfile en la Glorieta. Se otorgarán **DIVERSOS PREMIOS** a las bandas mejor calificadas.

A las nueve de la noche, será disparada **GRAN TRACA VALENCIANA**.

A las diez, la clásica **NIT DE L'OLLA**

en todos los locales de las Comparsas. Después de la cena, desfilan los componentes de las mismas, desde sus respectivos centros hasta la Plaza de España.



ABRIL

22

Jueves

Comienzan los actos con que Alcoy conmemora, anual y suntuosamente, una brillante gesta de la época de la Reconquista, con sus inimitables fiestas de

MOROS Y CRISTIANOS

Al toque del Alba, seis de la mañana, a los acordes del Himno Nacional es izado el estandarte cristiano en la más alta torre de la simbólica fortaleza, y, después de rezar el Sargento cristiano el Ave María, da principio el primer acto de nuestros tradicionales festejos con la atractiva y simpática

PRIMER DIANA

gran manifestación de nuestras fiestas, en la que toman parte las comparsas de los bandos Moro y Cristiano, con sus veinticinco bandas de música.

A las diez de la mañana, forman las fuerzas cristianas en la Plaza de la Virgen de los Desamparados, iniciándose, desde allí, la

ENTRADA DE CRISTIANOS

que recuerda, en un brillantísimo desfile, la diligencia con que los alcoyanos acudieron a la defensa de la plaza amenazada, concentrando las fuerzas de los caseríos vecinos. A la misma hora, el representante del entonces Alcaide de la Villa se dirige desde la fortaleza, con su séquito, para esperar al Capitán de Cristianos, a quien entrega las llaves del Castillo: apéase el Capitán delante de la Iglesia de San Jorge, donde es recibido por el representante del histórico personaje Mosén Torregrosa, y después de orar brevemente en el templo, implorando de San Jorge el triunfo de sus armas, continúa este acto de gran ostentación de los Caballeros de la Cruz.

A las tres y media de la tarde, las fuerzas mahometanas efectúan con gran fastuosidad la

ENTRADA DE MOROS

acto del más puro sabor árabe, que maravillosamente evoca el sitio puesto por las fuerzas del caudillo Al-Azraq, a nuestra antigua villa cuando con soberbia indomable se levantó

contra D. Jaime I, rey de Aragón. Esta Entrada es un magnífico alarde de propiedad y riqueza, de brillantez y pintoresquismo. Escuadras de esclavos negros, prisioneros cristianos, carrozas con hermosas odaliscas, aguerridas formaciones islámicas, orgullosos jinetes, toda la pompa del Oriente reflejada en este desfile de color, lujo y grandiosidad histórica.

A las siete de la tarde,

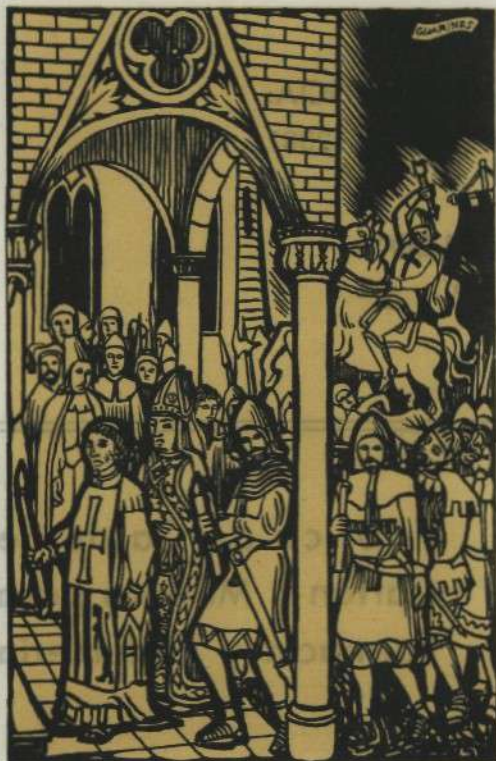
PASEO GENERAL

en el que toman parte las comparsas de los bandos Moro y Cristiano. Es un alegre y simpático desfile en el que las serpentinas, las músicas y los obsequios ponen un marco de optimismo y generosidad.

A las once de la noche,

SERENATAS Y DIVERSAS ACTUACIONES

en distintos puntos de la ciudad.



ABRIL
23
Viernes

FESTIVIDAD DEL PATRONO SAN JORGE MÁRTIR

A las siete de la mañana, se repite el acto llamado

SEGUNDA DIANA

A las ocho, en la Iglesia del Santo Patrono,

MISA DE COMUNIÓN

con plática y asistencia de todos los asociados.

A las diez y media, las comparsas de los Capitanes y Alféreces de los dos bandos, los Gremios, comisiones, Junta Directiva de la Asociación, reverendos Cleros, Autoridades Civiles y Militares y Jerarquías del Movimiento, acompañarán, desde la Iglesia de San Jorge a la Parroquia de Santa María (en reconstrucción), la reliquia del Santo.

A las once, en la Parroquia de Santa María (en reconstrucción)

SOLEMNÍSIMA MISA MAYOR

a gran orquesta y con panegírico, terminando con el Himno de San Jorge.

A las tres y media de la tarde, las comparsas de Moros y Cristianos acompañan hasta el Círculo Católico de Obreros a todos los asilados en centros benéficos de la localidad para presenciar los actos de fiestas, siendo obsequiados al final con un espléndido chocolate.

A las cinco y media, con objeto de devolver a su Iglesia la Reliquia e Imagen de San Jorge, se verifica la

PROCESIÓN GENERAL

con asistencia de las comparsas de Moros y Cristianos, fieles, invitados, Gremios, Cleros, Junta Directiva, Autoridades civiles y militares, Jerarquías del Movimiento y el Excelentísimo Ayuntamiento, dándose a besar después la reliquia del Santo.

A las once de la noche, **RETRETA** por las comparsas que deseen tomar parte en este acto, distribuyéndose distintos premios en metálico a las que concurren con mayor vistosidad.

ABRIL
24
Sábado

A las siete de la mañana tiene lugar el

CONTRABANDO

introducido por las comparsas de Andaluces y Labradores.

A las nueve y media, y como prelude de la batalla que ha de librarse, se despliegan en guerrilla todas las Comparsas, por distintas calles de la ciudad.

A las diez, cesa el fuego y se posesionan del Castillo el Capitán y Alférez cristianos con sus comparsas, verificándose acto seguido la

ESTAFETA

El Capitán moro ordena a uno de sus oficiales monte en brioso corcel y exija la rendición de la plaza. El caudillo cristiano rechaza la pretensión. Concedido el parlamento y llegadas las fuerzas ante la Fortaleza se verifica la

EMBAJADA DEL MORO

Terminado el parlamento se provoca por los cristianos la

GRAN BATALLA

que finaliza con la victoria, asalto y toma del Castillo por el ejército moro, quien iza en sus almenas la bandera de la Media Luna.

A las cuatro y media de la tarde, después de los actos preliminares análogos a los de la mañana,

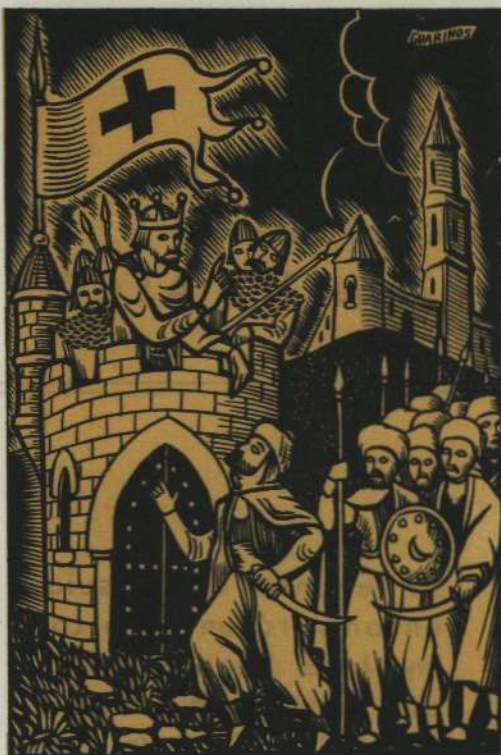
Estafeta y Embajada del Cristiano

seguida de la Batalla que es adversa para el bando moro, y, arrojado éste de la fortaleza, es izada de nuevo la enseña de la Cruz.

Y a las nueve en punto de la noche, a los acordes del Himno Nacional, interpretado por todas las bandas de música, tiene lugar la

APARICIÓN DE SAN JORGE

sobre las almenas de la Fortaleza, entre nubes de incienso y en apoteósica visión de luces y de color.



ABRIL
25
Domin.

Por la mañana y en el mismo lugar que el día 21, habrá un Encuentro-competición regional de Tiro, entre los equipos de Alcoy, Cartagena y otros.

A las cinco y media de la tarde,

XI Concurso Oficial de Palomas Deportistas

organizado por la Sociedad «La Amistad».

ABRIL
26
Lunes

A las siete de la tarde, en la Plaza de España,

CONCIERTO MUSICAL

ABRIL
27
Martes

Grandes Funciones de Gala

patrocinadas por el Excelentísimo Ayuntamiento.

ABRIL
28
Miérco.

Igual como el día anterior,

Grandes Funciones de Gala

patrocinadas por el Excelentísimo Ayuntamiento.

Por la tarde grandes funciones de Teatro Guñol en la Plaza de España.

ABRIL
29
Jueves

Seguirán a la misma hora en la Plaza de España las representaciones de

Teatro Guñol

ABRIL
30
Viernes

A las once de la noche,

GRAN CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES

Con este acto, darán fin en el presente año las tradicionales FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS que el entusiasmo popular alcoyano ha mantenido durante siglos, con el aliento de su fe religiosa y el alegre brillo de sus más queridos recuerdos.

MAYO
2
Domin.

PRUEBA MOTOCICLISTA

organizada por el Moto-Club de Alcoy.

MAYO
4
Martes

A las ocho de la noche, en el Teatro Calderón gran concierto por la

Orquesta Sinfónica de Alcoy y Coral Polifónica Alcoyana

con la colaboración del pianista Rafael Casasempere y el virtuoso guitarrista José Luis González.

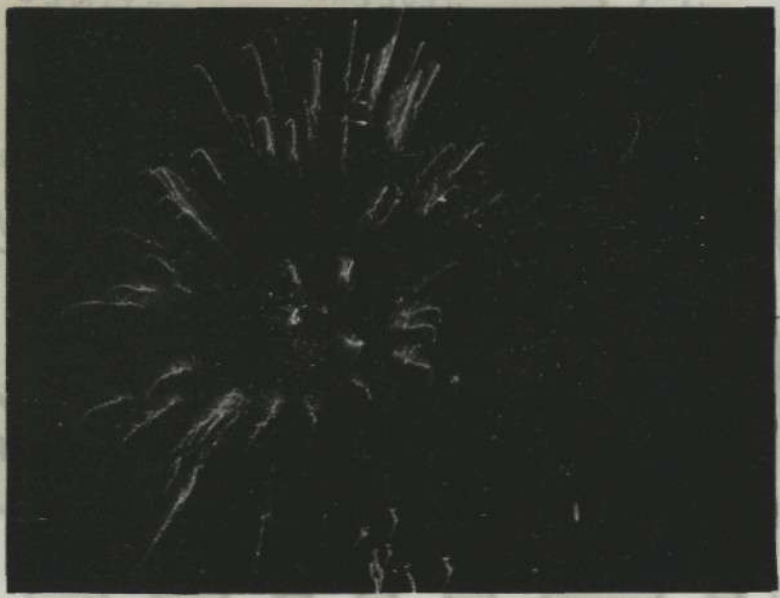


Foto A. Cort

El Ayuntamiento de Alcoy
tiene el honor de anunciar
que el día 28 de Abril de 1957
se celebrará en la Plaza de España

CASA EMPER
SOCIEDAD
Y BARRES



NUESTRAS AUTORIDADES

Sr. Alcalde y Jefe local del Movimiento, D. Enrique Oltra Moltó
 Sr. Coronel Comandante Militar, Ilmo. Sr. D. Pedro Blanco Consuelo
 Sr. Arcipreste, Rvdo. D. Vicente Torregrosa Torregrosa
 Sr. Juez de Primera Instancia e Instrucción, Ilmo. Sr. D. Manuel Derqui Balbuena
 Sr. Presidente de la Comisión Municipal de Fiestas de San Jorge, D. Santiago Mataix Pastor

Asociación de San Jorge Mártir

CUADRO DE HONOR

Presidente	Sr. D. Carlos Gosálbez Barceló
Vicario de San Jorge	Excmo. y Rvdo. » » Manuel Llopis Ivorra
Vocales	» » Emilio Ortolá Jordá
	» » José Aura Colomina
Socios.	» » Carlos Mataix Aracil
	Ilmo. Sr. D. Joaquín Pacheco Santana
	» » » Augusto Jaime Telles D'Abreu Nunes

JUNTA DIRECTIVA

Director	Rvdo. Dr. D. Manuel Castelló Quilis
Presidente	Sr. » Antonio Aracil Pascual
Vice-Presidente	» » Santiago Mataix Pastor
Secretario	» » Luis Matarredona Ferrándiz
Vice-Secretario.	» » Juan García Sempere
Depositario	» » Rafael Gosálbez Raduán
Contador	» » Antonio Juliá Segura
Vocales	» » Angel Llopis Pérez
»	» » José Gisbert Domínguez
»	» » Emilio Jordá Cantó
»	» » Bernardo Blasco Pastor
»	» » Agustín Payá Pascual
»	» » Tomás Ivorra Gosálbez
»	» » Antonio Carbonell Vidal
»	» » Francisco Santonja Gisbert
Cronista de Fiestas	» » Francisco Boronat Picó
Vicario.	Rvdo. » » José Botella Martín
Asesor artístico	» » Roque Monllor Boronat
D. C. Educación	» » Octavio Candela Carbonell

JUNTA CONSTRUCCIÓN IGLESIA

D. José Monllor y Aura	D. Joaquín Aracil Aznar
D. Romualdo Coderch Boronat	D. Miguel Matarredona Terol

